



www.de1939a1945.bravepages.com

Presenta:

TACTICAS DEFENSIVAS ALEMANAS CONTRA PENETRACIONES RUSAS

**TACTICAS DEFENSIVAS
ALEMANAS CONTRA
PENETRACIONES RUSAS**

Traducido por:

Francisco Medina
f.medina.portillo@gmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/frentedeleste>

Marzo de 2006

TACTICAS DEFENSIVAS ALEMANAS CONTRA PENETRACIONES RUSAS.

PRÓLOGO.

Este folleto fue preparado para la División Histórica, EUCOM, por un grupo de antiguos generales y oficiales del estado mayor alemanes. Los nombres de los contribuidores no salen a la luz por este momento. El autor principal, quien al final de la guerra había obtenido el rango de general, sirvió en el Frente del Este a todo lo largo de la campaña y de la subsiguiente retirada hacia las llanuras del norte de Alemania. Fue sucesivamente comandante de una brigada de infantería, de una división panzer (noviembre 1941 a febrero 1943), y de dos diferentes cuerpos en las batallas por Kharkov y Belgorod. Nombrado comandante de un ejército panzer el 1 de diciembre de 1943, participó en la retirada a través del sur de Rusia hasta que los alemanes alcanzaron los Cárpatos. En agosto de 1944 fue transferido al Grupo de Ejércitos Centro, y su último nombramiento fue con el Grupo de Ejércitos Weichsel. Durante esta fase final de su carrera militar, jugó una parte importante en la retirada desde Lituania, Prusia Oriental y Pomerania.

Se recuerda al lector que todas las publicaciones en la SERIE INFORMES ALEMANES fueron escritas por alemanes desde el punto de vista alemán y que los procedimientos del Ejército Alemán difieren considerablemente de los del Ejército de los Estados Unidos. A todo lo largo de este folleto el punto de partida para innovaciones tácticas fue la doctrina oficial de combate alemana y las tablas autorizadas alemanas de organización y equipamiento. Además, no debe ser pasada por alto que una condición fundamental de las operaciones alemanas en Rusia fue la casi constante inferioridad alemana en efectivos y material. Otros varios factores distorsionan la opinión de los autores en formas poco familiares para los norteamericanos. Todo esfuerzo ha sido hecho para retener el punto de vista, las expresiones, e incluso los prejuicios de los autores.

PARTE I. INTRODUCCIÓN.

Por medio de narrativas cortas basadas en la experiencia real, este estudio se esfuerza en describir las características de las penetraciones rusas y las contramedidas empleadas por los alemanes. No se ha sido realizado intento de presentar nada como un cuadro completo. Ya que estos informes fueron escritos de memoria, algunos de los datos y cifras pueden ser inexactos. Unas cuantas narrativas de combate contienen otros detalles aparte de los estrictamente tácticos en un esfuerzo para comunicar algunos de los factores emocionales que afectaban a las acciones de los comandantes de tropas y a sus hombres en diferentes situaciones.

Cada uno de los siguientes capítulos se ocupa de una de las tácticas más frecuentemente empleadas para prevenir o contener penetraciones. Debe señalarse, sin embargo, que solamente en raras instancias se utilizó un único método. Más a menudo una medida táctica predominaba en una operación, con otras dos o tres, e incluso más, complementándola. Durante operaciones defensivas extendidas incluso el método predominante cambiaba ocasionalmente. El uso de una combinación de tácticas defensivas sin preponderancia de ninguna a menudo resultaba efectiva. En muchas ocasiones, la unidad progenitora empleaba un método específico de defensa mientras que sus unidades subordinadas tenían que usar otras tácticas. Ninguna de las dos situaciones eran parecidas, y cada una tenía que ser tratada en sus propios méritos. La selección del tipo de tácticas defensivas dependía de la percepción intuitiva del comandante en el terreno así como también por las circunstancias.



PARTE II. DEFENSA ACTIVA.

Capítulo 1. Contraataque frontal.

Uno de los métodos más simples de sellar una penetración o de eliminarla es el contraataque frontal. Usualmente, tal contraataque puede ser lanzado solamente si la penetración es menor y puede estar localizada, y si ambos flancos son seguros. Además, deben de estar disponibles reservas suficientes para cerrar la brecha mediante un rápido contragolpe antes de que el enemigo sea capaz de ampliar la brecha. Una vez que los preparativos hostiles para una penetración han sido claramente reconocidos, es más efectivo trasladar a las reservas cerca de la retaguardia del sector amenazado. Mientras las reservas deben estar lo bastante cerca para un efectivo empleo instantáneo, deberán ser suficientemente removidas de la línea del frente para no capitular prematuramente de su libertad de maniobra. En sus áreas de reunión las reservas deben ser ocultadas de la observación y de los ataques aéreos enemigos y no deben ser expuestas al fuego de preparación hostil. Obviamente, las reservas deberán tener la máxima potencia de fuego y movilidad; las divisiones blindadas se acercan más a estos requerimientos debido a que combinan su tremenda fuerza de ataque con una potencia de fuego concentrada. La infantería apoyada por cañones de asalto a menudo restaurarán la situación lo bastante si la penetración es local.

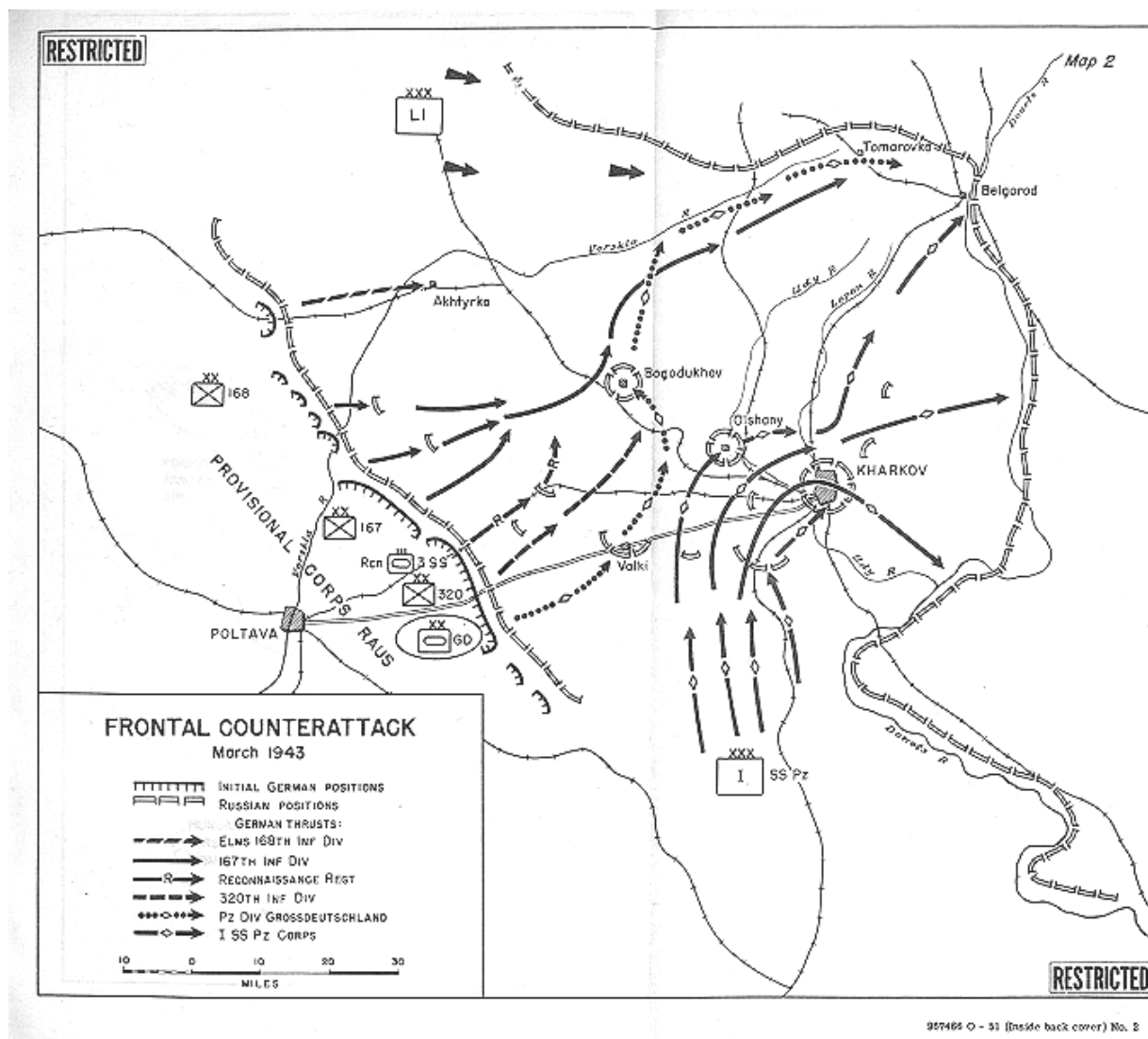
Un contraataque es mucho más complicado si, antes de que se sienta su efecto por el enemigo, los flancos comienzan a desmoronarse, la brecha es ampliada y el ataque enemigo gana terreno en profundidad. Pero incluso en este hecho, es mejor mantener la integridad táctica de la reserva para que su empleo pueda aplastar a la infantería enemiga mediante un potente golpe y recobrar las posiciones claves de la antigua línea. Sólo entonces deberá hacerse intentos de cerrar las brechas más pequeñas mediante acciones de flanqueo. Como una contramedida contra la desintegración de los flancos y como apoyo a las acciones de flanqueo, resultará efectivo proteger los flancos abiertos del área de penetración con artillería y reunir pequeñas reservas locales detrás de ella. Frecuentemente, una compañía de infantería apoyada por cañones de asalto será suficiente para este propósito.

Sería un error intentar cerrar una extensa brecha a lo largo de toda su anchura extendiendo demasiado el frente de ataque de la fuerza principal de reserva. Un contraataque realizado bajo tales circunstancias no tendría suficiente poder de ataque y estaría en peligro de perder su vigor y empantanarse antes de alcanzar su objetivo. Por otra parte, un empleo retrasado de las reservas resultará en una expansión de la brecha; entonces, la fuerza contraatacante se verá forzada a enfrentarse a una situación completamente nueva con la cual es incapaz de hacer frente sola. Tal retraso a menudo conduce a bajas elevadas que sólo pueden ser contrarrestadas con el empleo de fuerzas adicionales.

Cada vez que el enemigo logra una gran penetración que provoca el colapso de un amplio sector del frente (treinta millas o más), las reservas locales serán siempre insuficientes para cerrar la brecha mediante un contraataque frontal. El empleo fragmentado de divisiones individuales en una brecha de esta anchura simplemente llevará a su engullimiento por la avalancha hostil en avance. Solamente una potente fuerza consistente en varios cuerpos será capaz de contener la marea y detener el avance enemigo en la profundidad de la defensa o de cerrar la brecha mediante un contraataque. Usualmente habría un lapso considerable de tiempo, sin embargo, antes de que una fuerza de tal magnitud pueda ser liberada de otros sectores y trasladada al área de penetración. Mientras tanto, deben ser hechos intentos para estrechar la brecha mediante

la retirada a una línea más corta y reforzando la resistencia en los sectores adyacentes a la brecha.

La ofensiva alemana para reconquistar Kharkov y Belgorod presenta un buen ejemplo de un contraataque frontal. El 23 de noviembre de 1942, los rusos habían cerrado el cerco alrededor de Stalingrado y comenzado la más poderosa ofensiva de invierno de la guerra. Avanzando rápidamente, aniquilaron en rápida sucesión a las unidades rumanas, italianas y húngaras a lo largo de los ríos Chir y Don y abrieron una brecha de 350 millas en el frente alemán. Esta brecha era igual a la longitud total del frente occidental en la I Guerra Mundial. Inicialmente, sólo divisiones alemanas aisladas, empleadas en apoyo de las fuerzas aliadas y satélites, estorbaron a los rusos, como los puntales de un corsé. El grueso de las reservas alemanas, incluyendo cinco divisiones panzer completamente equipadas, estaban retenidas en Europa Occidental debido a la invasión del Norte de África por las fuerzas aliadas. Algunas de estas divisiones finalmente aparecieron en el frente del este. Los ejércitos alemanes en el Cáucaso, en peligro de ser aislados, fueron forzados a retirarse. Sus unidades motorizadas, principalmente el Primer Ejército Panzer, fueron empleadas a lo largo del Donets con objeto de reforzar el ala sur del Grupo de Ejércitos Don. Al norte de la brecha, el Segundo Ejército fue forzado a evacuar Voronezh y el frente del Don, y su ala sur fue hecha retroceder hacia el oeste. Gradualmente, dos tercios de todo el frente del este comenzó a bambolearse y desmoronarse. La presión rusa se acumulaba constantemente y la única solución era retirarse más y más hacia el oeste. Los rusos se desparramaron en una corriente sin fin de divisiones apresuradamente reorganizadas y continuaron su avance. Tres ejércitos hostiles convergieron sobre Kharkov y a mediados de febrero de 1943 lograron capturar este importante centro de tráfico mediante un ataque concéntrico. Pero su siguiente avance, apuntando a Poltava, se redujo hasta detenerse a 30 millas de la ciudad debido a que las tropas soviéticas estaban demasiado exhaustas para continuar. Ahora, situaron todas sus esperanzas en el Tercer Ejército de Tanques mandado por experto en tanques más cualificado, el General Popov. A mediados de febrero, Popov avanzó prácticamente sin resistencia en dirección al noroeste de Dnepropetrovsk, con la aparente intención de alcanzar el recodo del Don. Su objetivo era cruzar el Dnepr antes de que las fuerzas alemanas fueran capaces de formar sus defensas a lo largo del río, pero pronto llegó a ser obvio que sus fuerzas carecían del empuje necesario. Mientras tanto, los alemanes estaban formando fuerzas para un contraataque frontal.



Las divisiones procedentes del Oeste desembarcaron del tren en Poltava tras una pantalla defensiva establecida por el Cuerpo Provisional Raus. Este cuerpo mantuvo la línea con tres divisiones de infantería y con el regimiento de reconocimiento de la 3 División Panzer SS. Sus otros elementos motorizados, la División Panzer Grossdeutschland y el Batallón de Escolta Fuehrer, estaban en áreas de descanso al oeste de Poltava, cerca del frente. Formaron una reserva móvil para ser empleada en el caso de que el enemigo intentara capturar Poltava mediante un avance envolvente a través de la brecha al norte. Los rusos realmente intentaron flanquear Poltava, pero este peligro fue eliminado por la infantería alemana apoyada por el regimiento de reconocimiento y unidades tácticas de la Luftwaffe. Durante estas acciones, el enemigo mostró claros signos de debilidad y cansancio, y el momento para un gran contraataque parecía aproximarse.

La acción rápida era indicada ya que la nieve comenzaba a derretirse. El barro se formó sobre el terreno y pronto todos los movimientos se volvieron imposibles. Pero en lo más profundo, el suelo estaba sólidamente congelado. Las frías noches evitaban un rápido deshielo y favorecían los movimientos durante las primeras horas de la mañana. Mientras tanto, a las cansadas tropas combatientes alemanas de primera línea se les concedía un breve respiro y se les daba la oportunidad de integrar a los recién llegados reemplazos y equipamiento.

El 10 de marzo de 1943, las fuerzas de contraataque estaban dispuestas para partir; su moral era excelente. El esfuerzo principal fue situado en el ala sur, donde las condiciones del terreno favorecían el empleo de blindados. Aquí, la División

Grossdeutschland fue reunida y se le dio la misión de atacar hacia Valki. Adyacente a la izquierda, la 320 División de Infantería se lanzó al ataque tras una preparación de todos los cañones de dos divisiones, apoyada por artillería de cuerpo. La infantería penetró en las posiciones enemigas, eliminó un punto fuerte en la carretera principal Poltava-Kharkov, e hizo retroceder al enemigo más allá de un arroyo desbordado en el otro lado de la ciudad. Este curso de agua normalmente insignificante se había convertido repentinamente en un torrente rugiente que llevó al ataque a una pausa inesperada después de una ganancia de solamente una milla. Los tanques de la División Grossdeutschland intentaron superar la veloz corriente más arriba y finalmente lograron cruzarla tras varias horas. Más de ochenta tanques penetraron a través de la segunda posición enemiga en la orilla este del arroyo y avanzaron hacia Valid. Pronto, un improvisado puente fue tendido a través del arroyo y el ataque recobró su ímpetu. En el sector adyacente al norte, las 167 y 168 Divisiones de Infantería penetraron las posiciones enemigas tras fuerte combate, capturaron varios pueblos, e intentaron establecer contacto con el LI Cuerpo de Infantería a la izquierda. El regimiento reforzado de reconocimiento, empleado entre la 320 y la 167 Divisiones, se aproximó a las posiciones enemigas situadas en los bosques y penetró profundamente en el bosque. Sus tanques avanzaron a lo largo de las vías ferroviarias que corrían paralelas a los bosques. Por la tarde, el Cuerpo Raus progresaba a lo largo de todo su frente y mantenía a las desmoronadas fuerzas enemigas en movimiento.

En el segundo día del avance, el cuerpo empleó todas sus fuerzas en un ataque concéntrico sobre Bogodukhov. Para este propósito, la zona del cuerpo fue estrechada a 10 millas. Su anchura había sido ya reducida de 60 a 25 millas al finalizar el primer día. Las fuerzas enemigas que defendían Bogodukhov fueron incapaces de resistir la acometida de las tropas terrestres alemanas que estaba estrechamente apoyadas por la Luftwaffe. La ciudad cayó tras un breve combate casa por casa. Luego, el Cuerpo Raus estableció contacto con las puntas de lanza del I Cuerpo Panzer SS que justamente habían entrado en Olshany, a quince millas al sudeste de Bogodukhov. Tras aniquilar a las potentes fuerzas enemigas en el área de Olshany, el cuerpo panzer giró hacia el este para envolver a Kharkov y cortar la ruta de retirada enemiga hacia el norte.

Mientras la fuerza principal del Cuerpo Provisional Raus debía avanzar hacia el norte en un intento de establecer contacto con el LI Cuerpo y, por consiguiente, aislar a las fuerzas enemigas en el área de Akhtyrka, la 320 División debía de ocultar el movimiento de pivote del I Cuerpo Panzer SS. Aunque el barro incesante y las inundaciones ralentizaban el avance a cada paso. Aunque todos los puentes que cruzaban los crecidos ríos Vorskla, Udy y Lopan habían sido destruidos, las unidades panzer y de infantería lograron no obstante alcanzar sus objetivos diarios. Muchos vehículos a motor y piezas de artillería tiradas por caballos, sin embargo, se atascaron a lo largo del camino. Por otra parte, la artillería considerablemente más ligera de los rusos y sus carretas Panje se deslizaban por todas partes y escaparon al avance alemán.

La División Grossdeutschland llevó a cabo el esfuerzo principal y alcanzó el Vorska superior, con la 167 División siguiéndola de cerca. Ya que el LI Cuerpo en el ala sur del Segundo Ejército quedó muy rezagado, no pudo ser establecido contacto con ese cuerpo y el enemigo alrededor de Akhtyra escapó del cerco. La continuación de la operación mediante un avance sobre Tomarovka requería que las fuerzas panzer pivotaran hacia el este, cambiando la dirección de su avance. Fueron reemplazadas por elementos de la 167 División que debían mantener una línea en dirección norte para proporcionar cobertura de flanco. El avance hacia Tomarovka fue retrasado debido a que las ganancias territoriales hacia el este automáticamente llevaron a una extensión del flanco expuesto.

En el segundo día de este avance hacia el este, la potente 167 División fue casi completamente inmovilizada a lo largo del flanco. La llegada del LI Cuerpo tuvo que ser aguardada antes de que el avance hacia el este pudiera ser reanudado. La razón principal para este retraso era que el límite entre los Grupos de Ejércitos Centro y Sur corría a lo largo del río Vorskla. El Alto Mando del Ejército, responsable de coordinar las operaciones de los dos grupos de ejércitos, estaba también demasiado lejos, y sus decisiones por lo tanto eran muy lentas para estar al día de los rápidos acontecimientos en el frente. Finalmente, el Alto Mando del Ejército ordenó al LI Cuerpo que relevara a la 167 División. El avance continuó y la División Grossdeutschland entró en Tomarovka. En su aproximación a la ciudad, la división destruyó un número considerable de tanques rusos mientras que otros muchos intactos, que habían quedado atascados en el barro, fueron recuperados y vueltos contra el enemigo.

Fue en esta acción donde los tanques Tiger se enfrentaron a los T-34 rusos por primera vez; los resultados fueron más que gratificantes para los alemanes. Por ejemplo, dos Tiger, actuando como punta blindada, destruyeron a un grupo de T-34. Normalmente, los tanques rusos permanecían emboscados a la distancia hasta entonces segura de 1.350 yardas y esperaban a que los tanques alemanes se expusieran a su salida de un pueblo. Luego, cogían a los tanques alemanes bajo fuego mientras que los Panthers aún estaban fuera de distancia. Hasta ahora, estas tácticas habían sido a toda prueba. Esta vez, sin embargo, los rusos habían calculado mal. En lugar de abandonar el pueblo, los Tigers tomaban posiciones bien camufladas y hacían total uso de su mayor alcance. En poco tiempo destruyeron dieciséis T-34, muchos de los cuales estaban situados en terreno abierto y, cuando los demás dieron media vuelta, los Tigers persiguieron a los rusos en retirada y destruyeron dieciocho tanques más. Fue observado que los proyectiles perforadores de blindaje de 88 mm tenían un impacto tan terrorífico que desmantelaban las torretas de muchos T-34 y las lanzaban a varias yardas de distancia. La reacción inmediata de los soldados alemanes fue acuñar la frase “El T-34 levanta su sombrero cada vez que se encuentra con un Tiger”. La actuación de los nuevos tanques alemanes fue una gran inyección de moral.

Más hacia el sur, Kharkov fue capturado por la 1 División Panzer SS tras cuatro de combates callejeros durante los cuales los Tigers jugaron de nuevo un papel decisivo. La 2 División Panzer SS se volvió hacia el norte, avanzó sobre Belgorod, capturó la ciudad, y enlazó con la División Grossdeutschland, que había avanzado más allá de Tomarovka. La captura de las dos ciudades aseguró los anclajes de la nueva línea alemana a lo largo del Donets. Entre estos dos puntos, dos divisiones alemanes luchaban lentamente a través del barro en su esfuerzo por alcanzar la orilla oeste del río.

Los elementos rusos que pudieron cruzar el Donets estaban muy maltrechos. Las unidades de reconocimiento alemanas, avanzando más allá del río, encontraron poca resistencia. Si bien las divisiones de ataque alemanas eran completamente capaces de continuar su avance, la situación global y el barro predominante lo hacían desaconsejable.

El objetivo del contraataque frontal había sido logrado. La brecha, abierta durante cuatro meses, fue cerrada y la mayor ofensiva de invierno rusa fue detenida. Tras sufrir una derrota de proporciones gigantescas, los alemanes de nuevo mantenían una línea continua anclada en el río Donets.

Capítulo 2. Ataque de Flanco.

El defensor a menudo encontrará un expediente para atacar el flanco de una penetración enemiga con el objetivo de aislar y destruir a las fuerzas hostiles que se hayan abierto paso. Tales tácticas son efectivas solamente cuando un flanco seguro proporciona al defensor un puntal para un ataque que es lanzado directamente a través

de la brecha hacia el otro flanco, o cuando un obstáculo natural, como una gran extensión de agua o un pantano, sirven como un yunque contra el cual puede aplastar al atacante. Un ataque de flanco efectivo requiere una fuerza balanceada con un poder de ataque adecuado cuyos efectivos no necesitan exceder necesariamente de un tercio del total de fuerzas enemigas empleadas en la penetración. Mientras más potente y móvil sea la fuerza, más rápido el defensor logrará su objetivo. La infantería sin apoyo es incapaz de montar un ataque de flanco exitoso contra una penetración blindada. En tal situación, la infantería debe ser siempre apoyada por potentes unidades blindadas y de cañones de asalto así como de considerables fuerzas antitanques.

El defensor que ataca el flanco de una penetración enemiga corre el riesgo de exponer su propio flanco y debe, por consiguiente, tomar este factor en cuenta cuando planea el contraataque. El peligro es usualmente menos serio que anticipado ya que, durante las fases iniciales de la penetración, el atacante usualmente emplea sus fuerzas casi exclusivamente a lo largo del eje de avance sin prestar mucha atención a sus flancos. Estas tácticas urgentes, sin embargo, sólo son prácticas siempre que el defensor no tenga ni los medios ni la oportunidad para una inmediata y efectiva oposición. Durante su invasión de Rusia en 1941, por ejemplo, los alemanes no presentaron a los rusos ninguna de tales aberturas. Por otra parte, durante las contraofensivas rusas en 1942, el mando alemán siempre tenía potentes fuerzas blindadas a su disposición, haciendo aconsejable para el enemigo que fuera cuidadoso en exponer sus flancos. La amarga experiencia enseñó a los rusos que los flancos deben ser protegidos hasta que finalmente los hiciesen tan a prueba de tanques que sólo podrían ser vencidos con fuertes bajas. Por esta razón, los ataques de flanco alemanes perdieron gradualmente su vigor después de 1943 y fueron muy a menudo rechazados.

Los ataques de flanco son particularmente efectivos cuando se emplean para eliminar pasos de río hostiles. Las fuerzas que cruzan primero usualmente pueden ser desbaratadas o eliminadas sin demasiada dificultad porque raramente tienen una protección defensiva adecuada. Este ocurrió, por ejemplo, a lo largo del Teterev en diciembre de 1943. El defensor encontrará mucho más difícil, casi imposible, eliminar una cabeza de puente enemiga fuertemente fortificada que tiene adecuado apoyo de fuego desde la otra orilla del río.

A principios de abril de 1944, los alemanes lanzaron un ataque de flanco que resultó ser muy efectivo para remediar una situación precaria. Tras un duro invierno combatiendo en el este de Galicia y Podolia, el Cuarto Ejército Panzer, con tres cuerpos, estaba sobre una línea que se extendía desde Kovel en el norte, pasando por Brody, hasta Berezhan y en el sur. El cerco ruso de Brody era inminente. Había una brecha entre esta ciudad y el ala izquierda del ejército, y el flanco derecho del ejército estaba expuesto. La llamada fortaleza de Ternopol, a 18 millas del frente del ala sur, había sido rodeada durante diez días. El Primer Ejército Panzer, formando una bolsa errante, estaba moviéndose al norte del río Dnestr hacia la brecha sobre el flanco sur del Cuarto Ejército Panzer. Poderosas fuerzas rusas estaban avanzando hacia el oeste más allá de la bolsa sobre ambos lados del río.

Aunque la situación global esta lejos de ser satisfactoria, el Cuarto Ejército Panzer había al menos detenido su movimiento retrógrado. El ejército estaba intacto tras muchas críticas batallas y había infligido fuertes bajas al enemigo durante el invierno. A pesar del evidente cansancio por la batalla, los rusos continuaron sus intentos de tomar Brody con objeto de obtener una ruta para Lvov. Lograron rodear la ciudad en varias ocasiones. Los cercos fueron rotos cada vez por el provisional Destacamento Friebe blindado, formado por un batallón de Tigers y otro de Panthers. Este destacamento, aumentado por una brigada de lanzacohetes equipada con 900 lanzadores

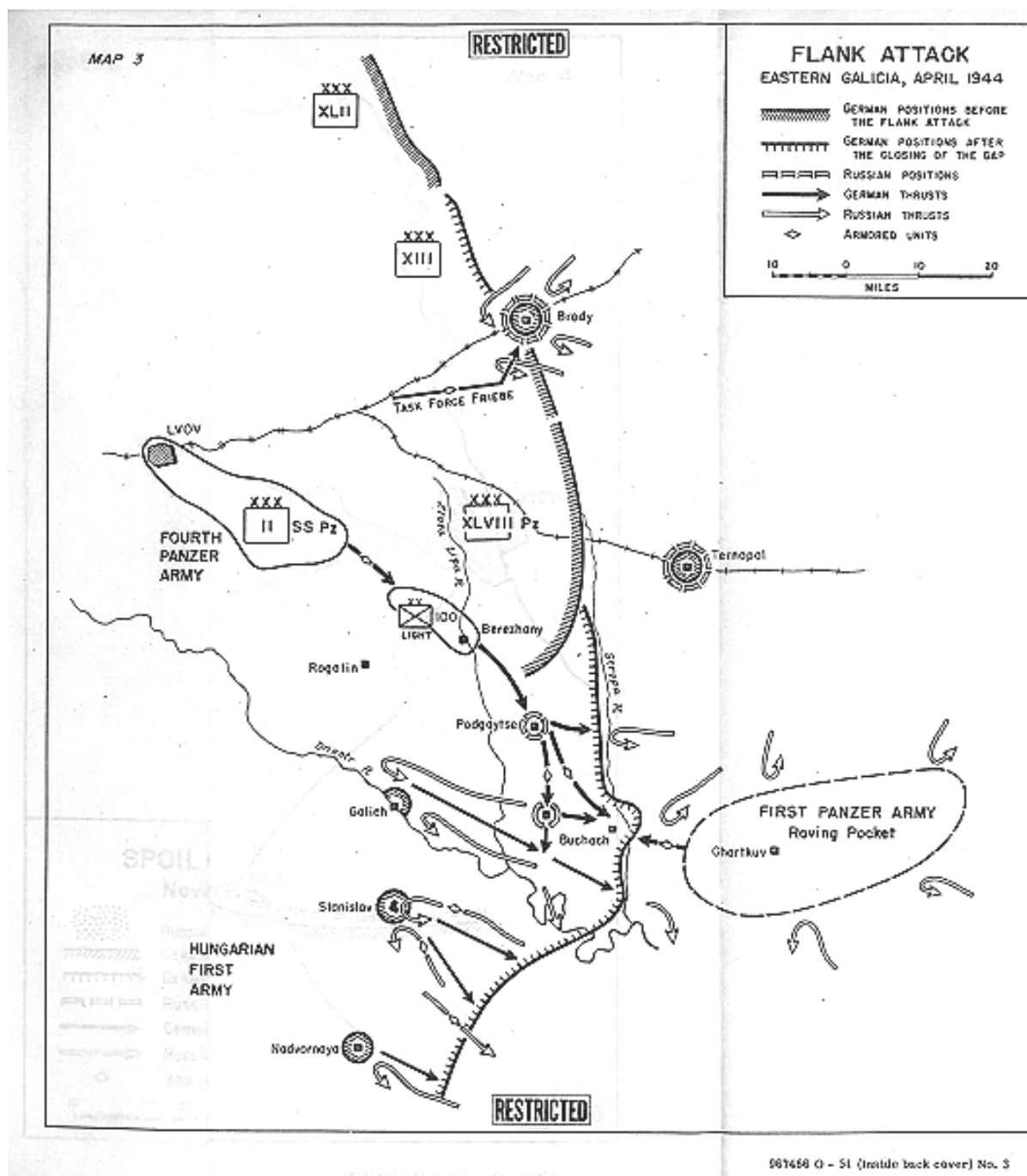
del último modelo, destruyó al enemigo mientras estaba aún en su área de reunión preparándose para el ataque final. Los rusos abandonaron el asedio de Brody y, en un cambio muy inusual de táctica, utilizaron sus fuerzas recién llegadas para formar una línea de frente continua opuesta al centro del ejército. El XIII Cuerpo de Infantería siguió el proceso y enlazó con el XLII Cuerpo de Infantería al norte, cerrando así la brecha al norte de Brody. El destacamento blindado estaba ahora disponible para otras misiones.

El expuesto flanco derecho del ejército estaba bajo ligero ataque. Los rusos capturaron varios pueblos, pero pronto fueron reconquistados por reservas locales apoyadas por un batallón blindado que avanzó libremente por el flanco. El frente del ejército estaba intacto y el flanco sur, aunque expuesto, estaba asegurado.

Todavía, las fuerzas rusas que habían bordeado la bolsa errante continuaron su avance hacia el oeste. Sus puntas de lanza blindadas al sur del Dnestr entraron en Stanislav, y las del norte del río se aproximaron al área fortificada en torno a la cabeza de puente de Galich. La rápidamente reunida infantería alemana, junto con elementos de avanzada del Primer Ejército Húngaro, que estaba reuniéndose en el área de Stanislav-Nadvornaya, expulsaron al enemigo de Stanislav tras un combate callejero. Al norte del río, sin embargo, el enemigo, sólo obstaculizado por el terreno embarrado, alcanzó el valle de Zlota Lipa. Su eje de avance apuntaba hacia los campos petrolíferos de Drohobycz.

Los elementos de vanguardia de las fuerzas en la bolsa habían ahora alcanzado el área de Chortkuv. Al Cuarto Ejército Panzer se le dio la misión de relevar al Primer Ejército Panzer mediante un ataque de flanco, y recibió numerosos refuerzos para la ejecución de esta tarea. El ataque de flanco debía de ser lanzado hacia el sudeste desde Berazhany, mientras que un avance secundario hacia el Dnestr debía de atacar y destruir a las divisiones de infantería rusas que habían penetrado hasta el área de Galich.

Como paso preliminar, a los primeros elementos de la 100 División de Infantería Ligera, desembarcando del tren en el área de retaguardia del ejército, se les ordenó capturar el terreno al sur de Berezhany. Elementos de otra división de infantería tomarían el área sur de Rogatin. Ambas operaciones estaban diseñadas para asegurar la descarga del II Cuerpo Panzer SS, que había sido transferido desde Italia. Pocos días después de desembarcar del tren el cuerpo estaba preparado para partir. Conscientes de la amenaza para su flanco, los rusos utilizaron todo el poder aéreo disponible para acosar la reunión de las fuerzas alemanas, las cuales estaban restringidas a las dos únicas carreteras utilizables en el área. Esta interferencia enemiga, sin embargo, fue insignificante comparada con las dificultades presentadas por el terreno embarrado.



La 100 División de Infantería Ligera debía de limpiar el camino para el avance decisivo, con el cuerpo panzer siguiéndole un poco detrás. La única carretera para todas las estaciones disponible que permitía grandes movimientos mecanizados conducía a Buchach vía Podgaytse. La infantería tenía la misión de capturar la fuertemente defendida Podgaytse para abrir la carretera para el avance panzer. Apenas había sido la fuerza de pantalla enemiga desalojada de las alturas boscosas al sur de Berezhany, cuando la infantería cayó en una enorme acumulación de nieve que cubría toda la carretera a una profundidad de varios pies a lo largo de un trecho de entre 200 y 500 yardas. Era imposible sortear estos obstáculos debido al terreno abrupto y cubierto por la nieve en ambos lados de la carretera. Fueron situados guardias de seguridad y las tropas de combate, equipadas únicamente con herramientas de excavar trincheras y unas cuantas palas procuradas localmente, comenzaron a despejar la nieve. Tras varias horas de trabajo firme, una sola senda fue abierta y alrededor del mediodía era posible mover

la artillería y los tanques que eran esenciales para la inminente operación contra Podgaytse.

A pesar del retraso, la infantería tomó el terreno elevado fuertemente organizado frente a Podgaytse el mismo día. El batallón Tiger de la división destruyó las posiciones de T-34 y de cañones antitanques que defendían la entrada a la ciudad, pero al hacerlo bloqueaba completamente su propio avance. Solo la entrada principal estaba bloqueada por dieciséis tanques rusos inutilizados y, según la infantería avanzaba hacia delante en un combate casa por casa, los escombros eran remolcados, apartados a un lado o destruidos. Al finalizar la tarde, los Tigers habían avanzado a través de la ciudad, destruyendo treinta y seis tanques más en su avance. La infantería limpió durante la noche y a la mañana siguiente giró al este hacia el río Strypa para asegurar el flanco izquierdo del cuerpo panzer y abrir el camino para su avance.

La 10 División Panzer SS tomó ahora el mando, con 100 tanques encabezando el movimiento. En el borde sur de Podgaytse, la división se encontró con una fuerte resistencia de cañones antitanques hábilmente camuflados que estaban demasiado bien atrincherados para ser atacados frontalmente y que no podían ser sorteados debidos a las profundas zanjas de agua, barrancos y pantanos a ambos lados de la carretera. Tras un estrecho reconocimiento, los cañones fueron finalmente destruidos uno por uno con fuego concentrado de artillería y de panzer. Con el camino limpiado, los tanques rodaron adelante. Para evitar más retrasos, el comandante de la división decidió avanzar campo a través hacia Buchach, pero la ruta tomada para atajar resultó ser un barrizal. Solamente el comandante de la división con cinco tanques en cabeza llegaron al final. Aunque fue capaz de establecer contacto con las puntas de lanza del Primer Ejército Panzer, este logro no prestó un propósito práctico mientras la carretera de Podgaytse a Buchach estaba aún en manos enemigas. La apresurada decisión de dejar esta carretera retrasó la operación y aisló al comandante de la división de sus tropas. Sus tanques se atascaron, las tropas panzer, combatiendo como infantería bajo el mando del cuerpo, emprendieron el despeje de la carretera. El fuego antitanque hostil interfirió en su avance, y los soviéticos ofrecieron una fuerte resistencia en los pueblos a lo largo de la carretera. Pero, sometidos a la creciente presión del cuerpo panzer y de la división de infantería aproximándose desde el área de Galich, sus esfuerzos fueron en vano. Esa noche, cerca del recodo de la carretera al oeste de Buchach, las divisiones rusas de infantería que huían hacia el este a lo largo del Dnests fueron bloqueadas, arrojadas contra el río, y destruidas con la ayuda de las recién llegadas fuerzas de infantería. Las unidades de ataque se reagruparon y luego giraron hacia el este. El 5 de abril, se alcanzó Buchach, y el eje de retirada del ejército rodeado fue despejado. Los rusos no cedieron fácilmente el premio que se estaba escurriendo de sus garras. En fiera persecución, intentaron cruzar el crecido Strypa para cortar la arteria de escapada, pero no fueron rivales para las fuerzas libertadoras. Cada vez que se pusieron a cruzar el río, fueron inmediatamente rechazados.

A mediados de abril, el ala derecha del Cuarto Ejército Panzer se había desplegado detrás del Strypa, y el frente, anclado en el Dnestr hacia el sur, incluía una cabeza de puente a través del Strypa frente a Buchach. En esta línea se organizaron posiciones fijas. El objetivo del ataque de flanco –la estabilización del frente en el este de Galicia- fue logrado con la liberación del Primer Ejército Panzer del cerco y su reintegración en el sistema defensivo alemán.

En otro caso, las fuerzas blindadas hostiles abrieron una brecha de 20 millas a través de la cual los rusos vertieron refuerzos. El mando alemán quería cerrar la brecha por un ataque de flanco pero sólo tenía una división panzer para este propósito. La división era demasiado débil para esta misión, aún más desde que el enemigo había

empleado potentes fuerzas para ampliar la brecha y estaba protegiendo su flanco sur con poderosas unidades blindadas y antitanques. La operación fue por consiguiente dividida en varias fases. Como un paso inicial, el desmoronado flanco sur de la brecha fue reforzado, y entonces un ataque panzer preliminar estrechó la brecha a diez millas. Inmediatamente después de su reemplazo por unidades de infantería, la división panzer estaba preparada para la fase principal de la operación: el cierre de la brecha. En un ataque sorpresa nocturno contra el flanco enemigo, la infantería mecanizada venció a la cobertura de tanques y antitanques, y los tanques alemanes, inmediatamente detrás, lograron cerrar la brecha. Los furiosos ataques enemigos contra la recién establecida línea defensiva fueron rechazados, pero ahora el sector norte, defendido por una división recientemente activada, cedió terreno frente a una creciente presión. Finalmente, este peligro fue eliminado por la oportuna llegada de refuerzos. Este ejemplo demuestra claramente la efectividad de un ataque de flanco bien ejecutado incluso aunque deba haber sido ejecutado por fuerzas de tanques comparativamente débiles. La importancia de asegurar los flancos en la base de una penetración es en exceso obvia.

El ataque de flanco es frecuentemente muy utilizado en contraataques locales y es una parte integral de muchas operaciones defensivas a gran escala. Una penetración en un frente muy ancho por blindados abrumadoramente superiores no puede ser eliminada por un ataque de flanco incluso aunque potentes fuerzas de tanques puedan estar disponibles para el defensor, porque el atacante usualmente protege sus flancos internos con frentes adecuados de tanques y cañones antitanques. Pero incluso si el ataque de flanco debe de superar este obstáculo, el atacante todavía tiene tiempo suficiente para desviar potentes unidades de tanques de su esfuerzo principal para el flanco interior amenazado con objeto de eliminar el peligro. Bajo las circunstancias más favorables, las unidades blindadas del defensor pueden ser capaces de desviar a la fuerza principal del atacante compeliéndole a establecer una nueva línea defensiva en su flanco. Esto sucedió al oeste de Kiev en noviembre de 1943 cuando los alemanes lograron primero frustrar el plan de ataque enemigo, pero después vieron frustrados sus propios planes. El resultado fue una extensión de su propio frente que sujetó a las reservas alemanas empleadas en el ataque de flanco. Además, dejando su propio flanco abierto, los alemanes alentaron a los rusos a presionar con sus ataques en esa dirección.

Frecuentemente, la amenaza de un ataque de flanco por fuerzas blindadas alarmará al atacante tanto que detendrá su ofensiva con objeto de evitar la aniquilación de aquellas de sus fuerzas que hayan penetrado. Será especialmente aprehensivo si, solamente poco antes, ha sufrido un severo golpe por un ataque de flanco o por algún otro avance blindado. Durante el avance de relevo alemán hacia Stalingrado, por ejemplo, las fuerzas panzer se volvieron contra el flanco de la infantería rusa en avance, que huyó aterrorizada. Esto no era sorprendente ya que un mes antes un cuerpo de caballería ruso había sido aniquilado por un ataque de flanco de una potente división panzer en Pokhlebin, en el río Aksay, y dos divisiones de infantería rusas habían sido derrotadas al norte del río por métodos similares.

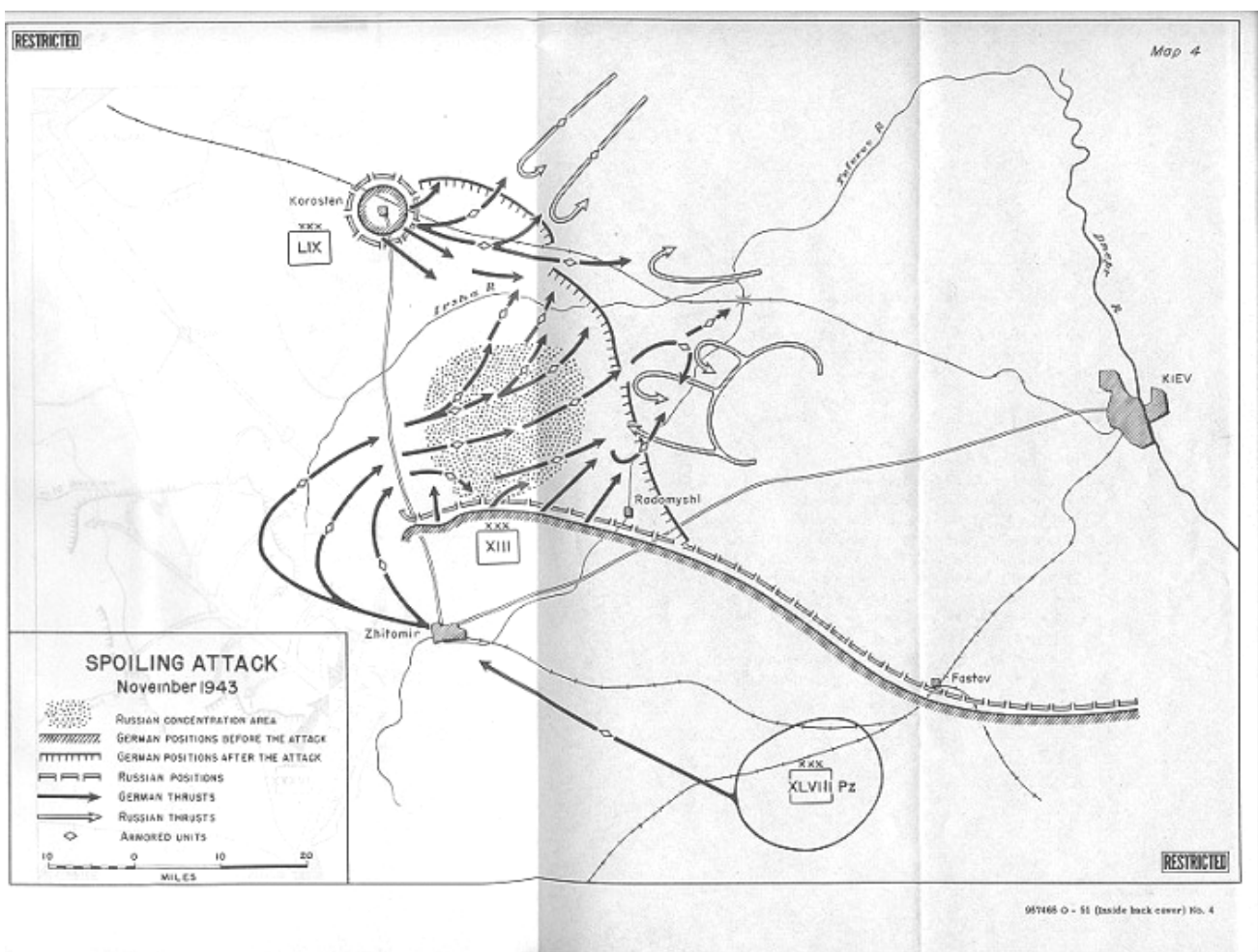
Capítulo 3. Ataque Deteriorador.

El ataque deteriorador –un avance sorpresa en los preparativos enemigos- es una operación muy efectiva aunque rara. Su propósito es desorganizar la reunión enemiga y por consiguiente retrasar y debilitar su ofensiva o forzarle a lanzar su ataque en un punto menos vulnerable.

Tal ataque desde la defensiva sólo puede ser emprendido bajo ciertas condiciones. El área de reunión enemiga debe ser fácilmente accesible para un golpe sorpresa, y el defensor debe tener fuertes reservas blindadas a mano. El terreno y la red

de carreteras deben facilitar la rápida maniobra bajo el amparo de la oscuridad. Todos los planes de ataque deben ser ocultados al enemigo, o éste deber ser engañado acerca de las intenciones reales. Por esta razón, es imperativo que se actúe sin demora.

Estos prerequisites existieron solamente en raras ocasiones. Sin embargo, los alemanes fueron regalados con una perfecta oportunidad de explotarlos a comienzos de noviembre de 1943. Los rusos habían penetrado al norte de Kiev, y había indicios de que pretendían envolver el ala norte del Grupo de Ejércitos Sur. Las fuerzas a disposición del Primer Frente Ucraniano eran insuficientes para lograr este objetivo. Los soviéticos avanzaron sesenta millas hacia el oeste, capturaron el importante cruce ferroviario de Fastov, neutralizaron Zhitomir, y rodearon al LIX Cuerpo de Infantería en Korosten. Pero un ataque de flanco alemán por unidades blindadas forzó a los rusos a retirarse a través del Teterev. Aunque Zhitomir fue relevado, Fastov permanecía en manos enemigas, y el asedio de Korosten continuaba. El frente del Cuarto Ejército Panzer, que miraba hacia el este antes de la ofensiva rusa, cedió terreno y ahora miraba hacia el norte. Los flancos alemán y ruso estaban abiertos hacia el oeste. Debido a su incapacidad de cerrar esta brecha, los alemanes extendieron una invitación abierta a los rusos para que continuaran su ofensiva con objeto de explotar el éxito que hasta ahora habían logrado. Tenían una oportunidad única para ejecutar un amplio envolvimiento fuera de su zona de reunión al norte de Zhitomir. Las concentraciones de tropas y las reparaciones de carretera desarrolladas tras las líneas hostiles indicaban la inminente reanudación de la ofensiva soviética que primero amenazaría al Cuarto Ejército Panzer y posteriormente a todo el grupo de ejércitos.



La situación demandaba acción inmediata, y los alemanes por consiguiente decidieron evitar la amenaza atacando el flanco de los preparativos de ataque hostil con potentes fuerzas panzer. El XLVIII Cuerpo Panzer, con la 1 División Panzer SS y las 7 y 1 Divisiones Panzer, fue retirado del frente y reunido detrás del centro del sector del ejército. Mientras tanto, las rutas de aproximación –algunas de las cuales discurrían a través de terreno pantanoso y boscoso– fueron reconocidas, se repararon los puentes y se dispersaron a las unidades partisanas que vagaban por los bosques por la división de seguridad responsable de esta área. Inmediatamente después, los elementos de combate de las tres divisiones panzer se trasladaron a plena luz del día y marcharon a lo largo de la carretera principal a través de Zhitomir para engañar al enemigo haciéndole creer que potentes fuerzas estaban siendo enviadas a otro sector del frente. Más tarde se estableció que este engaño fue completamente exitoso. En cualquier caso, estos pasos preliminares fueron realmente inevitables ya que los movimientos conectados con ellos tenían que ser ejecutados para permitir a los alemanes atacar profundamente en el abierto flanco enemigo. Sin este intento de engaño, los movimientos habrían requerido dos noches, ya que la aproximación y la reunión de tal potente cuerpo panzer no podía ser efectuado en una noche. Llevando a cabo los movimientos de día, se podía cronometrar a fin de que las unidades alcanzaran sus puntos de desvío a lo largo de la carretera principal poco después del crepúsculo. En ese momento la mitad del itinerario había sido cubierto y los movimientos continuaron sin interrupción. El enemigo no tuvo oportunidad de observar los movimientos de rotación del cuerpo, primero hacia el norte, luego hacia el este.

Todo el movimiento procedió según lo planeado sin interferencia enemiga. El 4 de diciembre de 1943, a las 6:00 horas, las tres divisiones panzer estaban dispuestas para atacar a lo largo de la carretera Zhitomir-Korosten. Al mismo tiempo, toda la artillería del cuartel general, una brigada de lanzacohetes con lanzadores de distintos calibres hasta 320 mm, y un tren blindados, fueron trasladados en posición detrás del ala izquierda del XIII Cuerpo de Infantería en el extremo final del flanco abierto. Estos preparativos, así como la concentración de potentes reservas tras el ala del XIII Cuerpo, llevaron a los rusos a asumir que el ataque alemán continuaría sobre el ala izquierda del ejército, exactamente donde se había atascado el mes anterior. Los rusos fueron fácilmente convencidos de estas intenciones debido a que su propia reacción en situaciones similares era idéntica. Cuando una fuerte concentración era realizada en este sector al amanecer y una división de infantería alemana lanzaba un ataque frontal inmediatamente después, el enemigo sentía absolutamente cierto que sus estimaciones eran correctas. Desvió fuertes reservas a este sector y contraatacó, sólo que fue detenido en sus pasos por el fuego concentrado de 300 lanzacohetes. Los rusos estaban todavía completamente ajenos al inminente ataque de flanco. Solamente después de hubieran trasladado todas sus fuerzas y armas disponibles cerca del frente, dos cuerpos alemanes, consistentes en cinco divisiones, atacaron simultáneamente su flanco derecho. El avance principal fue ejecutado por las tres divisiones del XLVIII Cuerpo Panzer que avanzaron al este hacia el río Teterev. Algunos elementos de la 1 División Panzer SS se desviaron al sur y atacaron a las fuerzas rusas desde la retaguardia. La 7 División Panzer debía de cubrir el flanco izquierdo del cuerpo y establecer contacto con el LIX Cuerpo, el cual estaba escapando de la rodeada Korosten.

Completamente sorprendido por este ataque de flanco, el enemigo ofreció poca resistencia durante el primer día. Los campos de minas emplazados por los rusos para proteger su flanco abierto fueron fácilmente descubiertos desde el aire y rodeados. Todo el flanco fue aplastado y destruido por el ataque desde la retaguardia. En unas horas, los tanques alemanes penetraron profundamente en los emplazamientos artilleros enemigos, invadieron las baterías al amparo de una leve neblina, y destruyeron los cañones. Ya que

el terreno estaba congelado y cubierto solamente por una delgada capa de nieve, los tanques podían moverse rápidamente y según lo programado. Al finalizar el primer día, las divisiones panzer habían avanzado de quince a veinte millas en el flanco del enemigo, tomado numerosos prisioneros y capturado a toda su artillería. El LIX Cuerpo había logrado su huída y establecer contacto con el cuerpo panzer. La carretera Zhitomir-Korosten y la línea ferroviaria estaban de nuevo en manos alemanas. La plenitud de la sorpresa lograda garantizó el éxito de la operación. Solamente débiles restos de las fuerzas enemigas escaparon hacia el este.

El avance fue continuado durante el segundo día. Pero su ímpetu fue grandemente deteriorado por la densa niebla y un fallo del sistema de suministro de la 1 División Panzer SS. Si bien esta división se retiró debido a la falta de municiones y de combustible, las otras divisiones avanzaron doce millas más. La resistencia enemiga permaneció insignificante. Según progresaba el ataque, los elementos del XIII Cuerpo se unieron gradualmente al avance del cuerpo panzer a lo largo de los sectores en los cuales el ataque de flanco había barrido toda oposición enemiga. Más al norte, sin embargo, el LIX Cuerpo estaba duramente comprometido y progresaba solamente paso a paso.

No fue hasta el tercer día cuando se sintieron las primeras contramedidas enemigas, pero las escasas unidades blindadas y de infantería rusas lanzadas a través del bajo Teterev eran incapaces de resistir el poderoso avance del cuerpo panzer. Las recién establecidas defensas rusas fueron rápidamente superadas y varios tanques soviéticos fueron destruidos durante esta acción. Puntas blindadas de la 1 División Panzer alcanzaron el Teterev al sur del puente ferroviario. La 69 División de Infantería, operando en el ala derecha del XIII Cuerpo, cruzó el Teterev en Radomyshl y se unió al avance del cuerpo panzer. Por otro lado, las considerables fuerzas rusas que quedaban en los bosques pantanosos a lo largo del Irsha se defendieron tan tenazmente que el LIX Cuerpo con sus dos divisiones de infantería fue incapaz de vencer su resistencia. Al oeste del Teterev, las tropas enemigas fueron reducidas a unas cuantas cabezas de puente. Durante la noche, sin embargo, éstas fueron reforzadas hasta el punto que casi revientan con personal y equipo. Un nuevo ejército enemigo intentó revertir la marea a cualquier precio.

Durante el cuarto día, fuertes ataques enemigos embistieron los sectores del XIII Cuerpo y del XLVIII Cuerpo Panzer. La mayoría de ellos fueron contenidos y se hicieron ganancias territoriales por medio de contraataques blindados. Al finalizar el día, el centro del XIII Cuerpo estaba en peligro de ser invadido.

Los alemanes decidieron ahora eliminar las cabezas de puente enemigas. En el quinto día del avance, la 1 División Panzer y la 1 División Panzer SS formaron las fauces de un movimiento de pinza pretendido para aniquilar a todas las restantes fuerzas enemigas en la orilla oeste del Teterev. La débil 7 División Panzer debía proteger el flanco norte. Los desesperados intentos enemigos de resistir la acometida de 200 tanques fueron en vano. Una cabeza de puente tras otra fueron aplastadas o reducidas por el poderoso avance de las divisiones panzer. Al mediodía, puntas blindadas establecieron contacto en el perímetro de la quinta y última cabeza de puente enemiga. Los puentes fueron destruidos y el grueso del equipo enemigo, junto con muchos prisioneros, cayeron en manos alemanas. El día culminó en un ataque total de todas las fuerzas panzer disponibles y fuertes elementos del XIII Cuerpo contra aquellas unidades enemigas que habían hecho mella en las líneas alemanas durante el día precedente. Acabó en su cerco y aniquilación.

Así, el primero objetivo de la operación fue logrado. El avance sorpresa desde la defensiva penetró un área en una profundidad de cuarenta y cinco millas y destruyó

completamente a un ejército ruso y un segundo sufrió bajas tan elevadas que estuvo al menos temporalmente inefectivo. Las bajas enemigas se cifraban en miles de muertos, heridos o prisioneros; más de 200 tanques enemigos fueron destruidos y aproximadamente 800 piezas de artillería capturadas. Las bajas alemanas fueron leves. La línea del frente fue acortada y ahora miraba al este; estaba defendida solamente por divisiones de infantería alemanas. El XLVIII Cuerpo Panzer estaba disponible para otra misión.

La segunda fase del avance tenía el objetivo de consolidar las líneas alemanas. Con objeto de limpiar los bosques pantanosos a lo largo del Irsha de fuerzas hostiles y de establecer contacto directo entre los LIX y XIII Cuerpos, el XLVIII Cuerpo Panzer se trasladó al área de Korosten y lanzó un ataque de pinzas contra las fuerzas enemigas en los pantanos: Dos divisiones panzer y el Korpsabteilung "E" [Una unidad provisional del tamaño de una división formada por tres divisiones de infantería debilitadas, cada una organizada en un regimiento] atacó desde Korosten, al norte del Irsha, hacia el sudeste, y la 7 División Panzer y la 112 División de Infantería avanzaron desde posiciones al sur del río hacia el noreste. La punta de lanza norte, avanzando en terreno abierto a lo largo de la línea ferroviaria a Kiev, hizo inicialmente un buen progreso mientras que el avance sur fue ralentizado por duros combates en terreno boscoso. No obstante, las dos puntas de lanza blindadas establecieron contacto el segundo día. Los bosques pantanosos a lo largo del Irsha estaban aún siendo peinados cuando potentes formaciones de tanques rusos lanzaron repentinamente un ataque de flanco desde el norte. Los blindados y la infantería soviéticas también se movieron desde Kiev. Según declaraciones hechas por prisioneros de guerra, los rusos anticiparon una ofensiva alemana para capturar Kiev y por lo tanto emplearon todas las unidades disponibles en el área. En vista de su limitada fuerza, los alemanes no habían planeado tal operación a gran escala, con la excepción de las dificultades que habrían tenido en atravesar los bosques pantanosos que se extendían entre el Teterev y el Dnepr. Realmente, el objetivo del avance sorpresa había sido completamente logrado, y la pretendida creación de un frente continuo de infantería estaba en proceso. A pesar del gasto temerario de las recién llegadas fuerzas blindadas y de infantería, el contraataque ruso no ganó terreno. Todos los ataques enemigos fueron rechazados tras un tenaz combate. En el primer día del choque, el enemigo perdió más de ochenta tanques. Durante los dos días siguientes, 150 tanques adicionales fueron destruidos por los alemanes, y el contraataque ruso se atascó finalmente. Avances menores apoyados por tanques fueron dirigidos contra el sector del XIII Cuerpo pero fueron igualmente fútiles.

La fase de consolidación del avance acentuó los efectos del ataque sorpresa inicial. Dos ejércitos rusos adicionales estaban tan maltrechos que eran incapaces de acción ofensiva. La aguda amenaza en el área norte de Zhitomir fue en consecuencia eliminada. Pocas semanas más tarde, la ofensiva rusa de Navidad fue lanzada en un sector menos vulnerable del frente, una indicación obvia de que el enemigo había sido forzado a cambiar sus planes.

El ataque deteriorador por lo tanto logró el doble propósito de relevar un cuerpo rodeado y permitir a los alemanes construir un frente continuo donde previamente había habido una amplia brecha. La aniquilación de potentes fuerzas enemigas fue un incidental, aunque importante resultado de esta operación. Un contraataque frontal no habría sido exitoso en este caso, completamente aparte de las fuertes bajas que habría involucrado.

Los avances frontales en preparativos de ataque enemigos pueden ser empleados solamente en operaciones menores. Su éxito depende de lograr sorpresa completa como, por ejemplo, durante incursiones nocturnas. Un avance sorpresa frontal singularmente

bien ejecutado fue lanzado a comienzos de marzo de 1945, cuando un destacamento de jóvenes cadetes navales alemanes llevaron a cabo una incursión desde una cabeza de puente al norte de Stettin. Bien equipados con Panzerfausts, atacaron en el centro del área de reunión de una brigada de tanques rusa y destruyeron a todos sus treinta y seis tanques.

Capítulo 4. Pinzas Defensivas.

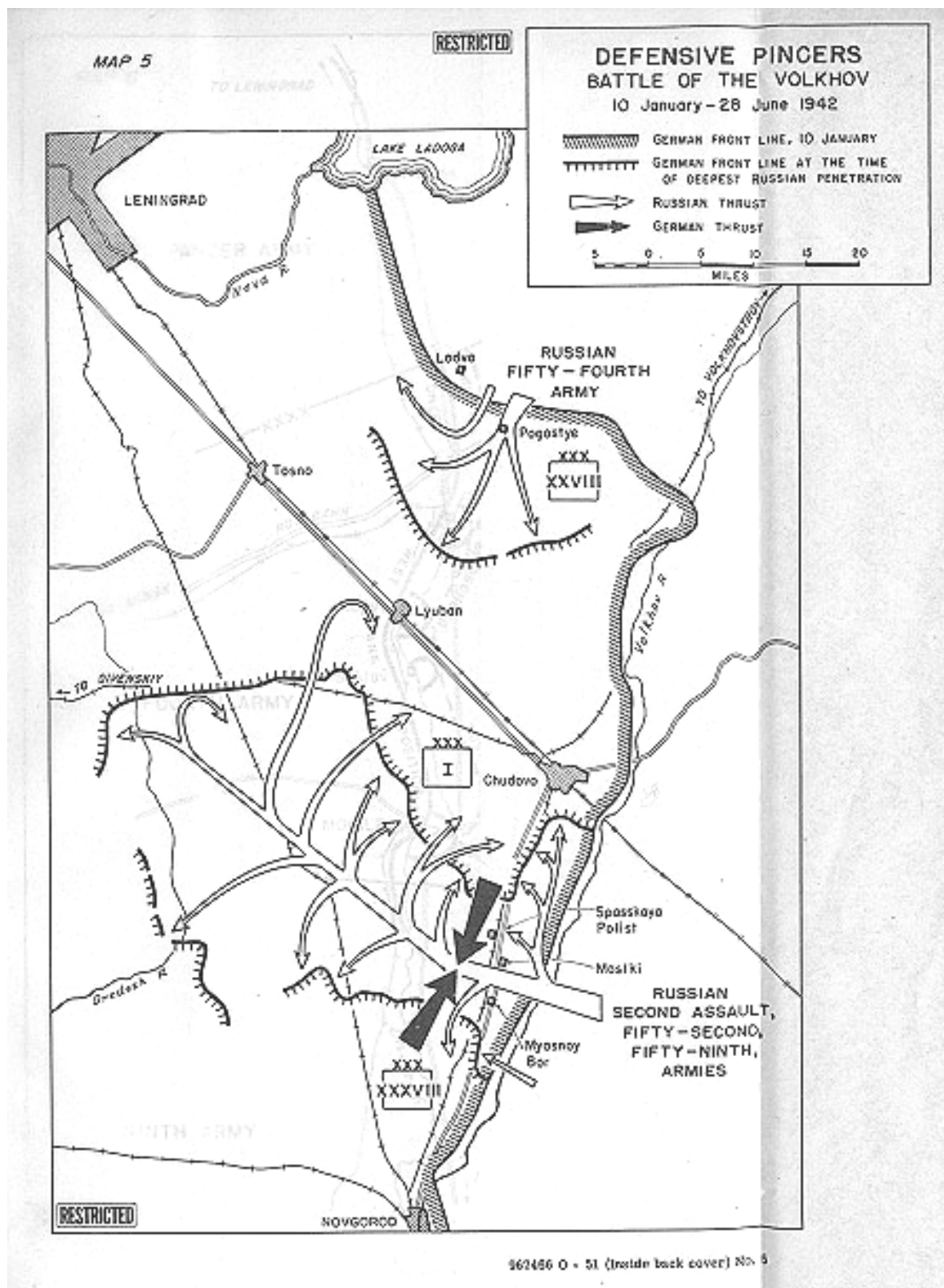
Ya que las pinzas defensivas son las contramedidas más efectivas contra una penetración enemiga, deben ser aplicadas cada vez que la situación táctica lo permita y las fuerzas necesarias estén disponibles. Si estas fuerzas tienen suficiente poder atacante y movilidad, la aplicación de pinzas defensivas voltearán una situación desfavorable muy rápida y decisivamente. El objetivo inmediato es aislar la penetración del enemigo por ataques de flanco lanzados simultáneamente desde ambos flancos. Idealmente, esta maniobra debería llevar a un “Cannae” –el cerco y destrucción de la fuerza enemiga que ha penetrado.

Las fauces de las pinzas deben atacar simultáneamente, vencer a la protección de flanco hostil, y enlazar antes de que las contramedidas enemigas puedan entrar en vigor. Si las fauces no atacan al mismo tiempo, al enemigo se le dará una oportunidad para reforzar ese flanco interior que no está bajo ataque y la maniobra puede fácilmente fallar. Un típico ejemplo de tal fallo fueron las pinzas de ataque rusas que fueron lanzadas durante el verano de 1941 en un intento por eliminar la cabeza de puente alemana en Porechye sobre el Luga.

Otro prerequisite indispensable para el éxito de las pinzas defensivas es la estrecha coordinación de todas las unidades participantes bajo un mando. En acciones menores, el ejercicio del mando unificado no se encontrará con particulares dificultades. Las complicaciones surgen durante operaciones a gran escala cuando algunas de las divisiones participantes son separadas por grandes distancias y pertenecen a diferentes ejércitos o grupo de ejércitos. En tales circunstancias, es expeditivo hacer un único mando de ejército o grupo de ejércitos responsable de toda la operación. Un procedimiento similar debe ser seguido incluso en acciones menores si el enemigo intentar penetrar un sector limítrofe –una práctica común con los rusos.

Las pinzas defensivas pueden eliminar incluso penetraciones comparativamente mayores. Durante el curso de tal operación, varias divisiones o cuerpos pueden recobrar su libertad de maniobra como, por ejemplo, tras la penetración rusa cerca de Belgorod en 1943. En ese momento la cuña blindada, que el enemigo había avanzado a una profundidad de 100 millas, fue atacada en la base de la penetración, y su avance fue contenido por un movimiento de pinzas llevado a cabo por dos cuerpos panzer, a partir de los dos flancos opuestos.

Cuando las fauces de las pinzas son demasiado débiles o el terreno demasiado difícil para sujetar a las fuerzas enemigas que han penetrado, el combate prolongada implicará muchas situaciones críticas y resultará la formación de líneas de frente curiosamente moldeadas. En la campaña rusa esto sucedió por primera vez durante la batalla a lo largo del Volkhov en el invierno de 1941-42, cuando la ciudad de Leningrado se acercó a la extinción, un millón de civiles estaban muriendo de inanición o de frío. Incluso los soldados rusos estaban inadecuadamente alimentados y equipados y al finalizar el invierno la mitad de ellos estaban muertos.



Enfrentados a esta situación, los líderes soviéticos decidieron que Leningrado debía de ser relavada a toda costa. Para esta misión fue formado un nuevo personal de mando bajo el General Merezkov, y los 59 y 2 Ejércitos de Asalto, trasladados con poderosas y frescas fuerzas, fueron integrados en el frente formado a lo largo del río Volkhov. Al mismo tiempo, seis divisiones desde el sector de Leningrado fueron enviadas más al este para reforzar al 54 Ejército Ruso. Después de que las puntas de lanza alemanas habían sido retiradas de Volkhovstroy, los combates continuaron a lo largo del amplio frente que se extendía desde Novgorod hasta Ledva. Aunque las

fuerzas alemanes cavaron agujeros y trincheras en los helados bosques pantanosos y en los ventisqueros, carecían de posiciones adecuadamente preparadas y de rutas de suministro.

En esta situación, entre el 10 y el 13 de enero de 1942, el Segundo Ejército de Asalto Soviético, dirigido por el General Vlasov, logró una penetración a través del Volkhov. Cinco divisiones y una brigada de esquiadores alcanzaron la carretera Novgorod-Chudovo y la línea ferroviaria e hicieron retroceder a la fuerza de contención alemana a lo largo de un frente de veinte millas. Los alemanes intentaron reformar sus líneas a lo largo de la carretera. Los islotes de resistencia en las rodeadas Mostki y Spasskaya Polist evitaron una derrota completa alemana, pero una brecha de quince millas se abrió en la línea alemana, dejando a los rusos libre acceso a la retaguardia del Dieciocho Ejército. El Segundo Ejército de Asalto atacó a través de la tierra de nadie por entre los bosques hacia el noroeste. El plan de ataque pretendía cortar la Rollbahn [eje principal del transporte motorizado] Tosno-Chudovo y la interrupción de las otras rutas de suministro alemanas en conjunción con ataques frontales a lo largo del sector de Leningrado. Si los rusos lo lograban, se perdería la mayoría del Dieciocho Ejército con solamente unos pocos restos escapando hacia el oeste. Las puntas de lanza rusas avanzaron 50 millas, no encontrando virtualmente resistencia.

El mando y las tropas alemanas realizaron gestas extraordinarias durante estas semanas de extremo peligro. Batallones, equipos de combate, incluso divisiones enteras, fueron improvisadas y lanzadas a la batalla. Ninguna tarea quedó en proyecto; el territorio virgen fue explorado; nuevos expedientes fueron desarrollados. Todas las fuerzas de servicio fueron empleadas en combate, tropas de otras armas se convirtieron repentinamente en infantes. Esto fue una lucha por la supervivencia emprendida simultáneamente contra un enemigo superior en hombres y material y contra los terrores de un fiero invierno. Además de luchar contra un enemigo astuto, los alemanes también tenían que endurecerse y superarse a sí mismos. Incluso lo imposible era logrado. Solamente 12 millas separaban a las puntas de lanza enemigas de sus objetivos cuando fueron repentinamente detenidos, rechazados y desbaratados. El 25 de febrero, una fuerza enemiga que había penetrado cerca de la Rollbahn, al oeste de Lyuban, fue aislada de sus comunicaciones de retaguardia y aniquilada. Un nuevo frente interior que se extendía a lo largo de 120 millas fue construido alrededor de la bolsa de Volkhov y conectado con el frente exterior. Se extendía a través de las marismas al norte del Lago Ilmen, seguía el curso del Oredezh y las vías ferroviarias que conectaban Divenskiy con Chudovo. El peligro aún no había sido superado.

En vista del último contratiempo, el mando soviético redujo sus objetivos, pero sus nuevas intenciones presentaban un peligro aún mayor. Durante varias semanas, el 54 Ejército Ruso había atacado la línea alemana apenas defendida en los pantanos al sur del Lago Ladoga. Estos ataques fueron rechazados por la 269 División de Infantería y por unidades del XXVIII Cuerpo. El 54 Ejército recibió fuerzas adicionales y se le dio la misión de penetrar en Pogostye y avanzar hacia Lyuban. Al mismo tiempo, el Segundo Ejército de Asalto en la bolsa detendría su avance hacia el oeste y reuniría sus fuerzas al sur de Lyuban. Fuertes elementos del 52 y del 59 Ejércitos le seguirían dentro de la bolsa para cubrir la retaguardia y los flancos de las fuerzas rusas. El 54 Ejército y el Segundo Ejército de Asalto emprenderían un ataque de pinzas, aislarían al I Cuerpo de Infantería Alemán, y lo rodearían y aniquilarían. Una vez esto cumplido, la carretera a Leningrado estaría abierta de nuevo.

Por ahora, la bolsa de Volkhov estaba sostenida por 14 divisiones de infantería rusas, apoyadas por 3 divisiones de caballería, 7 brigadas de caballería, 1 brigada de tanques y cinco regimientos de artillería del cuartel general. El 54 Ejército había

alcanzado unos efectivos de 12 divisiones. Su poder de ataque se centraba en una fuerza blindada de 200 tanques, la mayoría de los cuales eran T-34 capaces de operar bajo condiciones invernales. Las fuerzas defensivas alemanas no tenían material equivalente para oponerse a ellos. Irrumpiendo el 9 de marzo, el 54 Ejército no tuvo, por consiguiente, dificultad en penetrar las líneas alemanas y ensanchar la brecha hasta que alcanzó diez millas en anchura y doce millas en profundidad. La infantería alemana formó una muralla humana en un intento de detener al enemigo. Aunque su número no fue en ningún momento más de 8.500, resistió la acometida de 90.000 rusos. Las fuerzas alemanas cedieron terreno, perdieron algunos encuentros, pero la victoria final fue suya porque a los rusos se les negó la oportunidad de explotar sus penetraciones locales. El enemigo fue finalmente forzado a interrumpir la ofensiva tres semanas después de que hubiera lanzado su primer ataque en este sector.

El cercado Segundo Ejército de Asalto fue aún menos exitoso cuando lanzó sus fuerzas contra las líneas alemanas que formaban el límite norte de la bolsa. Durante varias semanas de fiero combate, los rusos fueron incapaces de vencer la resistencia alemana. Lo que finalmente les paralizó fue el desastre que tuvo lugar en su retaguardia.

El 15 de marzo, elementos del I Cuerpo con la División de Policía SS a la cabeza pasaron al ataque al oeste de Spasskaya Polist y embistió en las rutas de suministro enemigas. Elementos del XXVIII Cuerpo convergieron desde el sur. Tras grandes adversidades, las puntas de lanza alemanas enlazaron el 19 de marzo. Si bien este anillo alrededor de la bolsa de Volkhov no podía ser completamente mantenido frente a los incesantes contraataques de fuerzas rusas superiores, la brecha de escape fue mantenida reducida a aproximadamente 2 millas. Los rusos colocaron las vías para dos estrechas líneas ferroviarias de campaña, pero su capacidad era insuficiente para abastecer a los 180.000 hombres dentro de la bolsa.

Cuando, tras una serie de ataques y contraataques, el frente fue estabilizado, las líneas alemanas formaban un “dedo” atravesando el eje de movimiento ruso. Era de doce millas de largo, pero en ninguna parte de más de dos o dos y media millas de ancho. No había ningún punto dentro de este dedo que no pudiera ser barrido por el fuego de las armas pesadas enemigas desde el este o desde el oeste.

Al principio, los soviéticos hicieron algunos vanos intentos de envolver el dedo a través de los pantanos en la retaguardia y engullirlo completamente en su base. En abril, los rusos decidieron hacer un esfuerzo extremo. El 29 de abril, el 59 Ejército lanzó siete regimientos de infantería y dos brigadas blindadas a un ataque a lo largo de un estrecho frente. Avanzando hacia el oeste desde posiciones al norte de Mostki, enlazarían con cuatro divisiones atacando hacia el este. Este ataque ruso tenía que tener éxito. Dos brechas, cada una de dos millas de ancho, fueron claramente abiertas en cada lado del dedo, que fue lacerado hasta el fondo. Durante los siguientes días las fortunas de la guerra cambiaron frecuentemente. Finalmente, el coraje intrépido y la lealtad suprema triunfaron. El 13 de mayo, los regimientos rusos que habían penetrado las líneas alemanas fueron rodeados y dispersados, y la antigua línea principal de resistencia fue restablecida.

La suerte estaba echada. La bolsa de Volkhov se había convertido en insostenible para los rusos, y su retirada comenzó en torno al 15 de mayo. El cuerpo de caballería más al noroeste fue retirado, la concentración al sur de Lyuban fue dispersada, y la artillería media así como las unidades de suministro fueron retiradas. Los alemanes pronto reconocieron las intenciones enemigas. El 22 de mayo, las fuerzas alemanas se lanzaron a la persecución desde el norte y el oeste a través del barro y del lodo y redujeron la bolsa a un cuadrado de doce millas el 30 de mayo. En ese día, los

alemanes también sellaron la pequeña brecha de escape y establecieron una posición de bloqueo a través de la ruta de suministro soviética en las proximidades de Myasnoy Bor.

La lucha entró en su fase final, una fase que duraría cuatro semanas más. Las puntas de lanza alemanas estrecharon firmemente el territorio dominado por el enemigo, los soviético, con coraje nacido de la desesperación, buscaron furiosamente salir de la bolsa. En su búsqueda de seguridad y escape de la muerte, elementos de ocho divisiones repitieron sus ataques diarios en oleadas de cuatro a seis regimientos. Los rusos fijaron su principal esperanza en el 59 Ejército que debía penetrar desde el este. Sin interrupción, este ejército atacó del 2 al 26 de junio, asestando un infierno de fuego y arrojando siempre masas incesantes de infantería y de tanques a la batalla. La carnicería alcanzó proporciones tremendas. A veces, parecía como si los rusos podían lograr una penetración después de todo, pero los alemanes siempre lograban rechazarlos. Solo pequeños grupos escaparon. Las fuerzas rodeadas fueron divididas en varias bolsas más pequeñas, y toda resistencia organizada del Segundo Ejército de Asalto cesó el 25 de junio. Las bajas rusas en la bolsa sumaron 60.000 muertos y prisioneros, entre estos últimos el General Vlassov y numerosos comandantes de alto rango y oficiales de estado mayor. Seis divisiones de infantería y seis brigadas fueron aniquiladas. Nueve divisiones adicionales fueron total o parcialmente destruidas. Los soviéticos habían sufrido bajas terroríficas, que les costó más de veinte divisiones, y se agotaron en un vano esfuerzo de seis meses para romper el anillo en torno a Leningrado.

Otro movimiento incompleto de pinzas llevó a un frente curiosamente formado durante los combates cerca de Rzhev en enero de 1942, donde una bolsa alemana separaba el cuerpo principal de fuerzas enemigas de una bolsa rusa. En este caso, las fuerzas rusas en la bolsa solo tenían malas rutas de suministro a su disposición, y más de 100.000 hombres tuvieron que subsistir durante varios meses bajo las circunstancias más precarias. El cuerpo de caballería ruso, atrapado en los bosques pantanosos al sudoeste de Sychevka después de que su bolsa fuera recucida por la Ofensiva Snail, estaba en una situación tan lastimosa que los hombres primero se comieron la carne y después masticaron los cueros de sus caballos para no morir de hambre. A pesar de su aprieto, los rusos rehusaron considerar abandonar su bolsa.

Dos movimientos de pinzas incompletos adicionales son dignos de mención. En marzo de 1944, el Primer Ejército Panzer formó una bolsa errante cuando sus ataques de pinza fracasaron en liberar a las fuerzas alemanas rodeadas cerca de Cherkassy. Finalmente, durante la batalla cerca de Lvov en julio de 1944, los alemanes fueron forzados a mantener simultáneamente dos frentes paralelos, separados por veinticinco millas. El frente delantero tenía una brecha que fue estrechada a tres millas por un ataque de pinzas, mientras que la otra línea estaba abierta en los flancos. Esta extraordinaria síntesis de líneas defensivas, así como las bolsas entrelazadas, fueron provocadas por las pinzas alemanas y rusas, las fauces de las cuales no se cerraron completamente.

Las pinzas defensivas son el método preferido para eliminar una cabeza de puente enemiga. La experiencia alemana muestra que no son tácticas seguras para arrasarse cabezas de puente e infligir fuertes bajas al enemigo. El Capítulo 3 contiene una descripción de la eliminación de cinco cabezas de puente enemigas recién formadas a través del Teterev que fueron arrasadas en un día por un ataque de pinzas ejecutado por potentes fuerzas panzer.

Los ataques de pinza más efectivos son aquellos que, a pesar de ser dirigidos contra ambos flancos, envuelven simultáneamente el frente y la retaguardia enemigas. Sin embargo, las fauces de las pinzas que está atacando el área de retaguardia hostil está en peligro de ser atacada en su propia retaguardia, como ocurrió, por ejemplo, durante la

defensa rusa contra la penetración alemana de la línea de Leningrado. En esta operación, los alemanes ejecutaron dos ataques de pinza simultáneos. Las pinzas delanteras aplastaron el frente ruso y lo dispersaron mientras que las pinzas de retaguardia lo envolvieron e inflingieron fuertes bajas en las reservas blindadas que habían sido lanzadas para prestar ayuda.

Por alguna circunstancia extraordinaria ocasionalmente puede ser factible atacar ambos flancos enemigos y simultáneamente envolver su frente y retaguardia. Esta maniobra doble de pinzas casi siempre llevará al cerco completo y aniquilación de las fuerzas enemigas. Por ejemplo, en marzo de 1943 en la curva del bajo Dnepr, las pulverizadoras fauces de un movimiento de doble pinza destruyó al Tercer Ejército de Tanques Ruso.

El éxito de los ataques de pinzas depende del tamaño de las fuerzas disponibles en una situación dada. Cada vez que la situación táctica ofrece una oportunidad para el uso de pinzas defensivas pero las fuerzas disponibles son insuficientes, resultará más ventajoso reunir todas las unidades disponibles y lanzar un poderoso ataque de flanco.

PARTE III. DEFENSA PASIVA.

Capítulo 5. Defensa en su sitio con reservas móviles.

Incluso ofensivas a gran escala pueden ser detenidas por una defensa en lugar si un número de posiciones sucesivas están disponibles y la infantería que mantiene el frente tiene potente apoyo de artillería, tanques y cañones de asalto. Las reservas deben ser móviles, de esta manera pueden ser enviadas de un sector a otro a tiempo de evitar o al menos contener una penetración enemiga. Esto puede ser logrado solamente si la red de carreteras está en buenas condiciones y el transporte suficiente está disponible.

Un conflicto conlleva combates simultáneos en diferentes teatros de guerra y en diferentes frentes dentro de cada teatro se puede producir fácilmente una escasez de fuerzas de combate que puede ser superada solamente improvisando reservas. En tal situación, las tropas de seguridad y de suministro, así como otras unidades de servicio, pueden tener que ser empleadas a lo largo de extensos y tranquilos sectores para liberar fuerzas de combate para la formación de reservas. Una correcta estimación de las intenciones enemigas es esencial para la oportuna retirada de unidades de sectores aparentemente seguros.

En las operaciones cerca de Orsha durante el invierno de 1943-44, los alemanes emplearon tácticas de defensa en lugar y negaron a los rusos el uso de la Rollbahn Minsk-Smolensk durante varios meses. En este caso, las comunicaciones por ferrocarril y por carretera eran excelentes, y la movilidad de las reservas, junto con la construcción de posiciones defensivas en profundidad, evitaron una penetración rusa. Utilizada en otros sectores, la misma táctica resultó ser inefectiva cuando las redes de carretera eran malas o cuando los rusos acumulaban mil o más tanques para forzar una penetración, y los alemanes no tenían armas adecuadas para oponerse a ellos. Si el enemigo hubiera utilizado tal masa de blindados en Orsha, los alemanes hubieran sido incapaces de mantener una defensa en su sitio.

Incluso en Orsha, la situación general del Cuarto Ejército era todo menos favorable. A finales de septiembre de 1943, el ejército había justamente completado una retirada estratégica desde posiciones al este de Smolensk bajo extremas dificultades. De acuerdo con las órdenes del Grupo de Ejércitos Centro, el ejército debía de ocupar la posición Panther al este del Dnepr con objeto de negar a los rusos el acceso a Orsha, el centro de comunicaciones sobre el Dnepr, donde tres líneas ferroviarias y las carreteras Moscú-Minsk y Leningrado-Kiev se cruzaban. La captura de Orsha habría puesto en peligro la posición de los adyacentes Tercer Ejército Panzer al norte y del Noveno Ejército al sur. El sector del Cuarto Ejército era de setenta y cinco millas de ancho y corría desde un punto diez millas al norte de la Rollbahn hacia los suburbios sur de Chaussy. El ejército tenía tres cuerpos con once divisiones, cuya eficacia combativa fue grandemente reducida por el duro combate y la retirada que recientemente habían experimentado. Con la excepción de una división reorganizada, los efectivos de combate de las divisiones habían descendido a los de regimientos, y sus armas y equipamiento eran inadecuados. Al principio, la posición Panther estaba apenas defendida. Con la llegada de reemplazos y la introducción de varios expedientes, el ejército logró gradualmente construir un sistema defensivo medianamente adecuado.

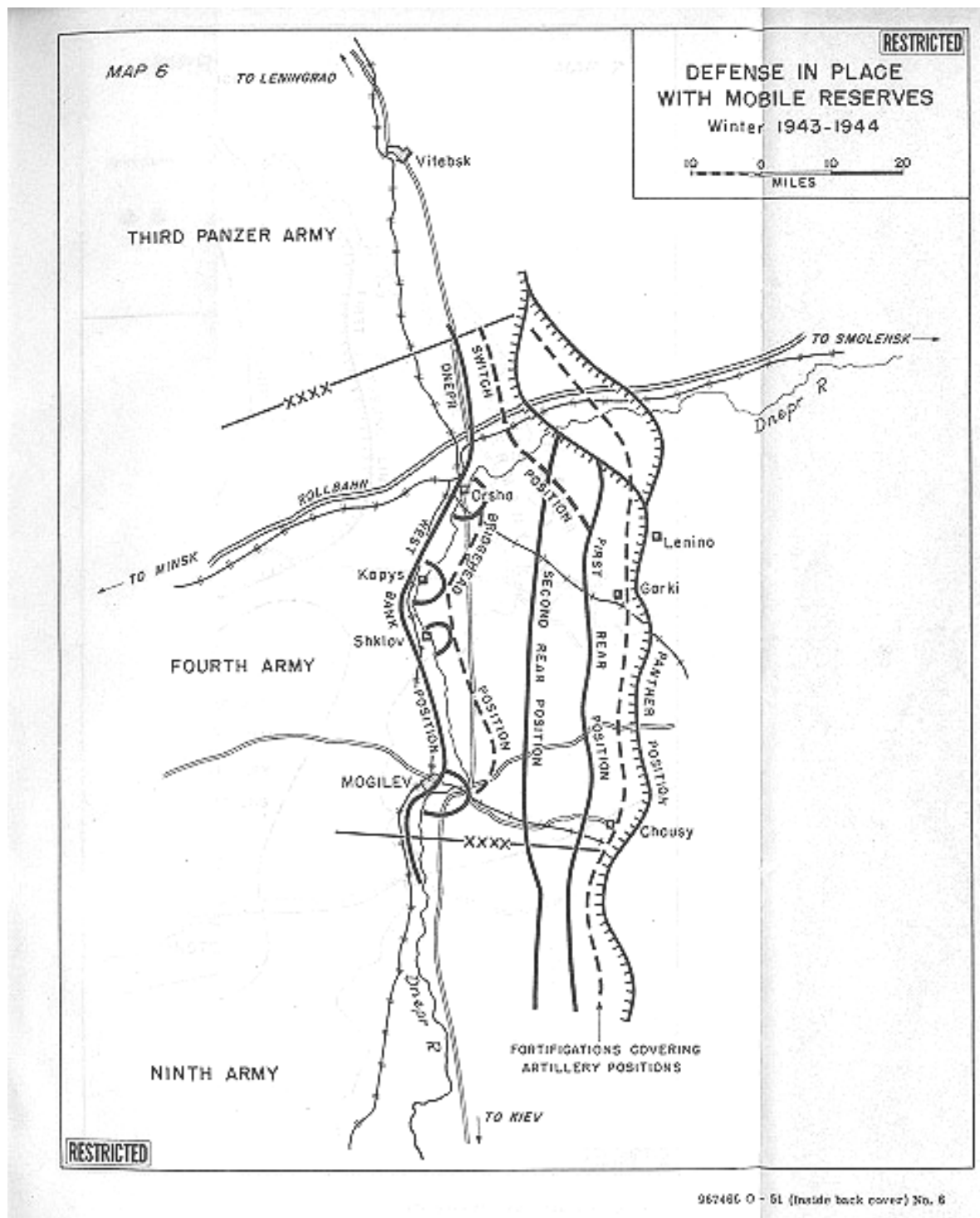
La construcción de la posición Panther comenzó en agosto de 1943. En algunos sectores, la posición consistía en dos trincheras paralelas, en otros de solamente una. Varias trincheras no habían sido completadas en el momento en que la línea fue ocupada y en estos sectores el sistema defensivo era únicamente un cordón de puntos fuertes individuales. El alambre táctico fue colocado intermitentemente y los refugios eran pocos. Los obstáculos naturales habían sido integrados en la línea defensiva donde era posible. Desde un punto de vista táctico, algunos de los lugares no fueron demasiado

bien seleccionados debido a que corrían a lo largo de laderas delanteras inadecuadas. El fuego enemigo pronto condujo al abandono de estas posiciones y forzaron a los alemanes a atrincherarse en las laderas opuestas. La observación era adecuada y, aunque la posición estaba lejos de ser perfecta, ofrecía a las debilitadas fuerzas alemanas la posibilidad de resistir.

Los rusos habían seguido la retirada alemana muy de cerca. Reunieron sus fuerzas enfrente de la posición e hicieron cuidadosos preparativos para una penetración. No atacaron hasta el 12 de octubre y las tropas alemanas hicieron un buen uso de este retraso para mejorar su área defensiva. El mando alemán esperaba que el objetivo inmediato del inminente ataque ruso sería tomar Lenino, cortar la carretera Orsha-Gorki, enlazar con los fuertes grupos de partisanos que operaban en los bosques al noroeste de Gorki, girar hacia Orsha, y avanzar a lo largo de la Rollbahn hacia Minsk.

Las reservas del Cuarto Ejército consistían en varios batallones de cañones de asalto, algunas unidades antitanques motorizadas, artillería de cuartel general, regimientos de lanzacohetes, y unidades de ingenieros y de construcción. El éxito de la defensa en su sitio dependía de cronometrar correctamente el envío de elementos móviles de estas reservas a áreas amenazadas o sectores ya bajo ataque. No debía contarse con ayuda exterior, pero el ejército tuvo la intención de retirar batallones, regimientos e incluso divisiones de los sectores tranquilos y trasladarlos a los puntos críticos una vez que el ataque ruso estuviera en plena actividad. Al hacerlo, el comandante del ejército estaba preparado para asumir grandes riesgos al despojar los sectores tranquilos del frente.

La tarea de desviar estas fuerzas fue grandemente facilitada por la disponibilidad de excelentes rutas de comunicación. Desde la carretera lateral y la línea ferroviaria que conectaban Vitebsk con Orsha y Mogilev, las rutas se bifurcaban hacia cada sector de cuerpo. El transporte por camión, consignado para las funciones de suministro, fue dirigido al movimiento de tropas. Todos los caminos y carreteras fueron claramente marcados, y las unidades de construcción los mantuvieron en condición utilizable, una tarea que era especialmente difícil en primavera y que requería mucha mano de obra. Cuidado particular se dio en el marcaje y mantenimiento de los caminos panzer. Puentes especiales tenían que ser contruidos o vados previstos para los tanques pesados y los cañones de asalto ya que los puentes existentes no podían soportar tales cargas. Las operaciones ferroviarias fueron dirigidas hacia puntos inmediatamente detrás del frente.



En lugar de dar a las débiles fuerzas de combate un descanso bien merecido, el comandante del ejército se vio forzado a emitir órdenes estrictas de que todas las tropas de primera línea trabajasen sin interrupción mejorando las posiciones de vanguardia. Un exigente, a veces incluso baladí, sistema de control tuvo que ser impuesto por el ejército para buscar donde el trabajo de construcción se retrasaba y cómo los puntos débiles podían ser reforzados. Por este método, el sistema defensivo ganó gradualmente profundidad, y un obstáculo tras otro fue construido. Finalmente, la posición Panther consistió en dos trincheras continuas y un sistema de fortificación que protegía las posiciones de artillería. Tan pronto como la posición Panther fue lo suficientemente fuerte, varias otras posiciones fueron construidas en la retaguardia. Las primeras dos estaban espaciadas a intervalos de seis millas, y la tercera cubría Mogilev, Shklov,

Kopys y Orsha en el Dnepr mediante la construcción de defensas de perímetro al este del río. Estas cabezas de puente tenían una profundidad de tres a cinco millas y estaban interconectadas por una trinchera que enlazaba sus puntos más adelantados. Numerosas posiciones alternativas fueron construidas entre las trincheras individuales y las líneas fortificadas para que, en caso de que un sector se perdiera, el contacto entre unidades no fuera desorganizado. En contra de la técnica acostumbrada alemana, estas posiciones alternativas conectaban a las sucesivas trincheras diagonalmente y no verticalmente. Otra posición extendiéndose al norte más allá de Orsha fue construida a lo largo de la orilla oeste del Dnepr. Durante el invierno, los alemanes también construyeron una posición fuerte más allá de la retaguardia a lo largo del Beresina.

La artillería antiaérea, así como los pocos aviones disponibles, era mantenida en reserva para ser empleada en sectores bajo ataque. La flexibilidad de los cañones antiaéreos móviles reforzó grandemente el sistema defensivo. El reconocimiento efectivo fue de gran importancia. La información obtenida del reconocimiento terrestre, clasificación del sonido, y la observación aérea usualmente proporcionaron a los alemanes suficiente información para determinar el alcance y momento de los ataques rusos con exactitud. Así, el ejército pudo introducir contramedidas efectivas incluso antes del comienzo de un ataque.

Los rusos lanzaron en total ocho grandes acometidas contra el sistema defensivo alemán. Su último intento de penetración fue conjurado a comienzos de abril de 1944. Las defensas del Dnepr estaban aún intactas tras seis meses de combate encarnizado. Los rusos no pudieron forzar una penetración en la dirección de Orsini y Mogilev a pesar de una serie de ataques frontales, de flanqueo y envolventes. Un análisis de este éxito alemán muestra que el Cuarto Ejército pudo compensar una inferioridad de diez a uno en efectivos y material solamente explotando todas las posibilidades para la defensa y coordinando todas sus fuerzas. Para este propósito, el ejército tuvo que interferir en los detalles de las funciones de mando de sus cuerpos y divisiones subordinados, un procedimiento enteramente en contra de la doctrina alemana, pero que resultó ser necesario en este caso. Las órdenes para la formación de reservas, el propósito del cual solamente podía ser comprendido desde la perspectiva de la situación global, frecuentemente no tenían sentido para los comandantes del escalón más bajo. Lo mismo puede decirse de algunas de las órdenes relacionadas con mejorar las posiciones, construir carreteras, transferir reservas de municiones y demandas similares.

Las comunicaciones extraordinariamente buenas hicieron posible enviar reservas libremente. Cuando los ataques rusos estaban en su mayor dureza, la tasa de transferencia fue incrementada gradualmente a dos batallones por día. La retirada de una división completa del frente y su movimiento posterior a otro sector usualmente requería varias noches consecutivas. Durante la primera noche, uno o dos batallones eran retirados, y los sectores adyacentes extendidos. Durante la noche siguiente la anchura de los sectores adyacentes era igualada y uno o dos batallones más eran retirados de la misma forma. Esto se continuaba en la misma tasa hasta que el movimiento era completado. La transferencia de fuerzas hubiera sido lograda mucho más rápido si batallones individuales hubieran sido retirados desde divisiones diferentes, pero el ejército evitó este procedimiento siempre que fue posible ya que intentaba mantener la integridad organizativa de sus divisiones.

Antes de la primera arremetida rusa, el sector de cuerpo donde se esperaba la acometida enemiga fue ensanchado con la inclusión de dos sectores divisionarios adicionales. Esto era contrario al procedimiento establecido de estrechar aquel sector defensivo donde se esperaba un ataque. El propósito de esta medida era permitir al cuerpo formar potentes reservas de sus propias fuerzas y enviarlas a los puntos donde

fueran más necesitadas. En este caso, el estrechamiento del sector defensivo resultó ser efectivo ya que todos los ataques rusos fueron detenidos.

En otra ocasión, una división de infantería motorizada, que tenía más de cinco batallones orgánicos en línea al comienzo de la quinta acometida rusa, fue sometida a ataques particularmente duros. Cuando el combate declinó en el quinto día, quince batallones adicionales habían sido llevados al sector divisionario, y el frente fue mantenido. Al mismo tiempo, las líneas alemanas en sectores tranquilos fueron tan extendidas que una milla de frente era ocupada solamente por treinta hombres. El ataque más leve habría penetrado la línea en estos sectores, pero los rusos no intentaron lanzar ninguno.

Para el mando y las tropas igualmente, la construcción de posiciones de reserva les dio una sensación de seguridad de la que ordinariamente carecían en el teatro de operaciones ruso. En ningún momento su existencia rebajó la resistencia de las tropas o les indujo a retirarse antes de que fuera absolutamente necesario. La infantería se sentía reconfortada por las efectivas tácticas que el ejército empleaba para acumular su artillería. El comandante de la artillería del ejército mantuvo una autoridad de gran alcance sobre toda la artillería orgánica, dando apoyo completo a cualquier cuerpo que estaba bajo ataque y retirando unidades no necesarias en sectores tranquilos. Hizo todos los preparativos para proporcionar un adecuado suministro de munición desviando suministros destinados para sectores tranquilos y utilizándolos donde eran más necesitados. Los movimientos de suministros fueron facilitados por la disponibilidad de la carretera y de la línea ferroviaria principales que partían desde Minsk, las cuales, sin embargo, fueron frecuentemente cortadas por ataques partisanos. Durante los momentos de calma en el combate, la munición fue ahorrada para acometidas enemigas inminentes.

El empleo masivo de unidades de apoyo tales como cañones de asalto, panzer, apoyo aéreo táctico y elementos antiaéreos y antitanques fue acentuado por el comandante del ejército. Estas unidades eran retiradas dondequiera que no fueran absolutamente esenciales y enviadas a sectores bajo ataque.

Las tácticas ofensivas rusas durante estas operaciones variaron poco de las que utilizaron desde el principio en la campaña. La infantería combatía valientemente, lanzaba ataque tras ataque, a menudo con un intervalo de solamente unas horas. Los efectivos humanos no eran problema para los rusos. En oleadas aparentemente interminables, salían de sus trincheras, avanzaban, se retiraban y volvían a atacar. Durante las cinco acometidas a lo largo de la carretera Minsk-Smolensk, los rusos usualmente reanudaron sus ataques en el idéntico lugar donde lo habían intentado antes. Persistían en sus esfuerzos de forzar una penetración en un punto particular e ignoraban completamente el coste. Un mando más flexible podría haber considerado otras soluciones.

Los rusos eran capaces de concentrar una tremenda potencia de fuego y de emplear efectivamente la artillería. Durante el primer día de una operación, el fuego de artillería estaba bien coordinado, pero después su unidad de esfuerzo se desintegraba gradualmente y su efectividad disminuía. Durante la segunda acometida, reunieron aproximadamente 800 piezas a lo largo de un frente de seis millas y dispararon una cantidad de munición que hasta ahora no ha sido superada en el teatro de operaciones ruso. El número de cañones alemanes disponibles para contrafuego era aproximadamente de 250. En el primer día de la acometida, los rusos lograron una profunda penetración entre el Dnepr y la carretera de Minsk. Un intento de enderezar el saliente fracasó. Al día siguiente, los rusos penetraron las líneas alemanas al norte de la carretera y aislaron a todo un batallón de artillería. A pesar del empleo de reservas

adicionales, la línea alemana se había vuelto tan frágil que el ejército decidió retirarse a la segunda línea de la posición Panther. Cuando los rusos reanudaron su ataque, parecía que su artillería carecía de unidad de esfuerzo y coordinación: los alemanes rechazaron todos los posteriores asaltos y evitaron una penetración.

El camuflaje y el ocultamiento rusos eran excelentes. El enemigo se movía de noche y desaparecía de vista durante el día, ocultándose en pueblos y áreas boscosas. Aunque los rusos a menudo reagrupaban sus fuerzas, sus movimientos raramente podían ser observados.

Los escalones inferiores de mando soviéticos carecían a menudo de iniciativa. Después de haber logrado hacer retroceder la línea alemana por ejemplo, los rusos tuvieron dificultad en mantener el ímpetu del ataque y de reunir sus fuerzas de infantería y de artillería para un ataque sobre el siguiente objetivo. Por otro lado, el enemigo mostró una habilidad extraordinaria para explotar incluso la penetración más pequeña con sorprendente velocidad. Debido a estas tácticas de infiltración, los alemanes se vieron forzados a hacer todo esfuerzo posible para sellar inmediatamente las penetraciones, no importa cuán pequeña fuera su propia fuerza de contraataque. De lo contrario, habría sido imposible o habría implicado fuertes bajas sacar a la fuerza a los rusos del área de penetración. Una vez que tenían tiempo suficiente para organizar posiciones, incluso los ataques planeados por unidades frescas a menudo no podían vencer la tenaz resistencia ofrecida por los rusos.

La zona de ataque enemiga estaba usualmente estrictamente limitada, casi como si hubiera sido cortada a medida. Las armas de apoyo alemanas exteriores a la misma zona de ataque no eran neutralizadas. Por ejemplo, el fuego de flanco realizado por un batallón de artillería alemán desde un sector adyacente dirigido a las oleadas de ataque rusas no interferían de ninguna forma.

Los rusos raramente lanzaban ataques de diversión en puntos fuera de la zona principal de ataque. Considerando la extensión para lo cual los alemanes habían debilitado los sectores tranquilos de su frente, tales ataques de diversión probablemente habrían causado algunas situaciones muy críticas.

Los rusos demostraron de nuevo que eran prácticamente inmunes a las condiciones meteorológicas desfavorables. La nieve, la lluvia, el frío y el hielo les afectaban pero poco. Su ropa de invierno era de excelente calidad.

Excepto por ataques contra la infantería alemana en primera línea, la fuerza aérea enemiga fue casi inactiva, aunque las defensas antiaéreas alemanas eran inadecuadas. Ya que los rusos nunca emprendieron operaciones aéreas estratégicas, los alemanes pudieron trasladar suministros sin interferencia enemiga.

Capítulo 6. Defensa de Posición en puntos fuertes y fortalezas improvisadas.

El defensor que decide mantenerse en su lugar en puntos fuertes y fortalezas improvisadas usualmente emplea medidas de emergencia en vez de tácticas defensivas. Los alemanes se vieron forzados a recurrir a tales medidas debido a la aguda escasez de efectivos y material de las cual sufrieron una vez que la guerra se había propagado por toda Europa y el Norte de África. En Rusia, las líneas de frente demasiado extendidas, el encarnizado combate contra un enemigo superior, y los elementos de la naturaleza llevaron a un gasto de fuerzas para el cual los recursos humanos y el potencial industrial alemanes eran insuficientes. La larga duración de la guerra acentuó estas deficiencias con el resultado de que la defensa de posición en puntos fuertes y fortalezas improvisadas se convirtió en cada vez más frecuente. Las excesivas pérdidas, el terreno difícil, y el mal tiempo obligaron a los alemanes a anclar su sistema defensivo sobre lugares habitados a lo largo de amplios sectores y a utilizar estas áreas defensivas como sustitutas de una línea de frente continua. Estas tácticas a menudo resultaron ser

efectivas debido a que ayudaban a ganar tiempo y superar situaciones críticas. Durante el invierno o durante las temporadas de barro, por ejemplo, mantener pueblos y ciudades era el único medio de escapar a la aniquilación. Luego, era el tiempo y el terreno los que imponían la adopción de estas medidas de emergencia. Durante el verano y el tiempo muy seco, un intento de penetración enemiga era retrasado y paralizado por las mismas tácticas hasta que los alemanes eran capaces de contener a los rusos a lo largo de una línea continua preparada en la retaguardia.

Las tropas de servicio tomaron una parte principal en la defensa de lugares habitados. En muchos casos, construían e improvisaban fortificaciones en áreas donde estaban estacionadas y hacían puntos fuertes de ellos. Frecuentemente, los elementos de suministro estaban organizados en unidades de alerta y empleados como reemplazos en las áreas fortificadas más avanzadas. El sistema de apoyo mutuo de puntos fuertes facilitaba la defensa en profundidad y la máxima utilización de todas las fuerzas disponibles para fines de combate. Cada soldado en un cuartel general o en una unidad de servicio y en instalaciones de retaguardia recibía entrenamiento de combate con énfasis en la pericia en el uso de armas antitanques en combate a corta distancia. Cuando el programa de entrenamiento estaba rígidamente adherido, los resultados eran favorables. En 1943, por ejemplo, en Zolochov (cerca de Kharkov) una compañía de panadería divisionaria detuvo a unidades de tanques rusas que habían penetrado, destruyendo varios tanques, y forzando a los restantes a dar media vuelta.

La práctica de defender puntos fuertes, sin embargo, no debería ser llevada a extremos o adoptada como un procedimiento operativo fijo. Sería erróneo ordenar a todas las unidades de trenes y de camiones de suministro detenerse en mitad de una retirada y hacer que su personal de servicio luche hasta el último hombre. Si tal orden fuese obedecida al pie de la letra, llevaría a la pérdida de todas las instalaciones de transporte y desorganizaría el tráfico. Esto, a su vez, pondría en peligro el suministro de las fuerzas de combate, dañando grandemente su libertad de maniobra, y daría como resultado el desastre.

Durante la batalla por Lituania en octubre de 1944, la defensa alemana basada en poblaciones habitadas fortificadas realmente no detuvo o incluso retrasó a los rusos durante mucho tiempo, pero logró una cierta continuidad en la defensa y contuvo el avance enemigo causándole muchos retrasos e infligiéndoles bajas. Ya que no podían ser formadas nuevas reservas o proporcionadas por el grupo de ejércitos, varias escuelas de servicio y unidades de cuartel general, todas las tropas disponibles de trenes y suministros, así como todas las otras unidades auxiliares, tuvieron que ser empleadas en la defensa. Reforzaron la resistencia en desfiladeros cruciales y en potenciales puntos de penetración. Una red defensiva estrechamente tejida fue construida, la cual incluso poderosas fuerzas enemigas podían penetrar o sortear solamente por un proceso que llevaría mucho tiempo. Las ciudades fuertemente defendidas usualmente resistieron los ataques diurnos enemigos. Durante las horas nocturnas, sin embargo, los rusos las sorteaban o atacaban estas ciudades desde todos los lados, y los elementos alemanes tenían que retirarse bajo el amparo de la oscuridad para escapar del cerco y la aniquilación. Mientras tanto, la renovada resistencia era organizada a lo largo de otra línea, que las fuerzas alemanas ocupaban al amanecer y el proceso era repetido. Los rusos no avanzaban más de cinco o seis millas por día, incluso en el sector donde situaban su esfuerzo principal. No lograron una penetración o abrir una brecha en el frente. Una vez que alcanzaron el río Memel, las fuerzas alemanas, reforzadas por otras unidades improvisadas, detuvieron la ofensiva enemiga.

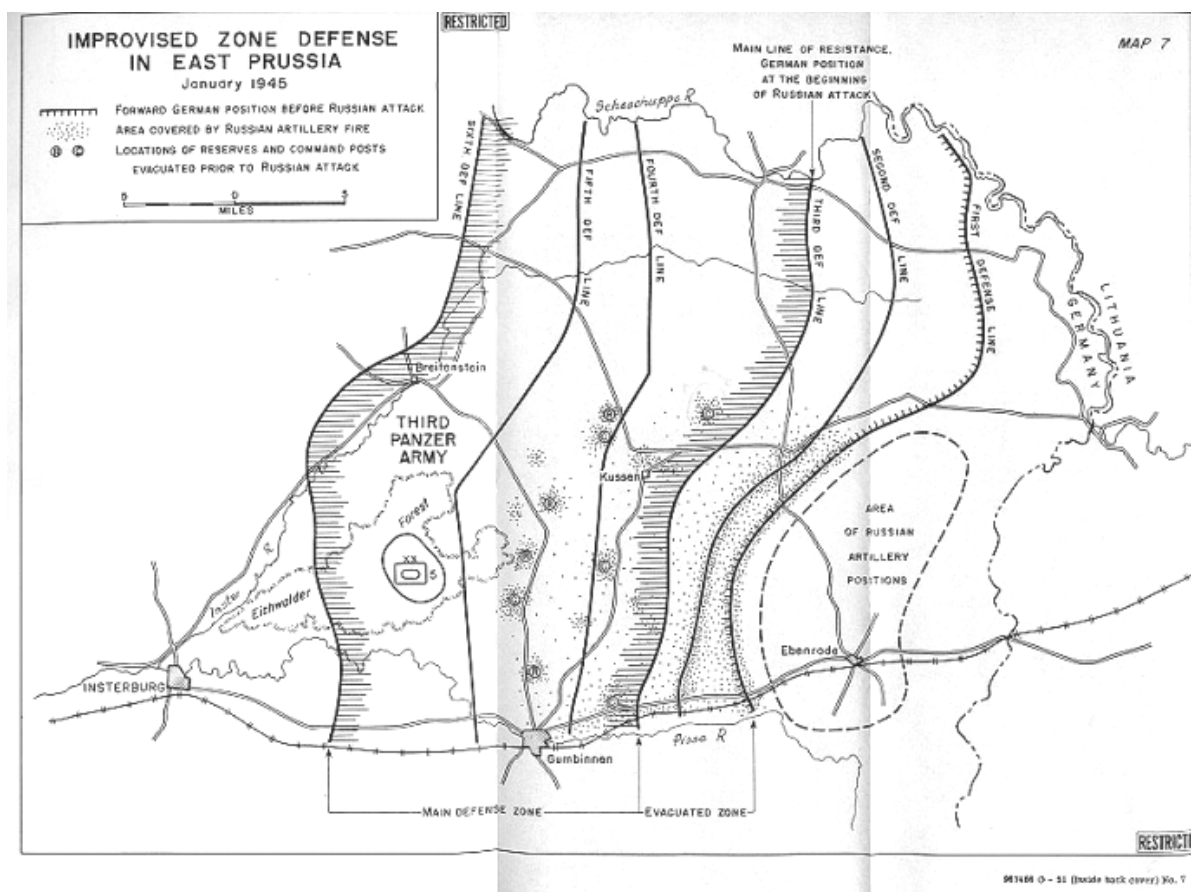
Capítulo 7. Defensa en Zona Improvisada.

Una variante de defensa en zona fue improvisada por los alemanes durante las batallas por la ciudad de Lvov y por Prusia Oriental en la fase final de la II Guerra Mundial. Aunque similar a la doctrina de defensa elástica en profundidad y a la evacuación de posiciones de vanguardia introducidas durante la Primera Guerra Mundial, estas tácticas defensivas no eran idénticas a ninguna otras empleadas antes de 1944. Ya que los prerequisites para su exitosa aplicación raramente existieron, y ya que la mayoría de los comandantes alemanes en campaña dudaron de su factibilidad y utilidad, estas tácticas no fueron empleadas ningún otro frente. Además, la situación global era tan crítica que hubo una renuencia general a introducir experimentos. En la segunda mitad de 1944, los alemanes raramente tenían tiempo suficiente para la construcción de numerosas posiciones o para la minuciosa instrucción y entrenamiento de tropas. Sólo la más ardiente fe en esta improvisación podía superar todos los obstáculos y lograr el éxito final. Durante ambas batallas las tácticas de defensa en zona improvisada ayudaron a mantener intacta la fuerza de combate de las divisiones alemanes sujetas a terroríficas concentraciones y a evitar que el enemigo penetrara. En ambas ocasiones, los rusos sufrieron fuertes bajas y se vieron forzados a desviar su esfuerzo principal hacia otros sectores.

En Prusia Oriental, el Tercer Ejército Panzer, con sus 9 débiles divisiones, 50 tanques, 400 piezas de artillería y un insignificante apoyo aéreo se oponía a 44 divisiones rusas, 800 tanques, 3.000 cañones y poderosas fuerzas aéreas. El uso de tácticas de defensa en zona improvisada permitió al ejército detener la acometida rusa durante un mes, después del cual el colapso de los ejércitos adyacentes le forzó a retirarse de este sector.

Durante diciembre de 1944 se introdujo un entrenamiento especial en zona de defensa con la participación activa de mandos y tropas. Los ingenieros del Ejército y las unidades de construcción supervisaron a las fuerzas paramilitares y de trabajo civil construyendo posición tras posición. Fueron construidos obstáculos antitanques, campos de mina y un sistema de puntos fuertes locales y nidos de resistencia, con una profundidad de cincuenta millas. El cinturón delantero de quince millas fue fortificado sobre las bases de las lecciones aprendidas en Lvov. Todo el mundo, desde el comandante de cuerpo al soldado, hizo esfuerzos extenuantes para mejorar el sistema defensivo.

Puntos fuertes y fortines ofrecían máxima protección y poder defensivo mediante la construcción de defensas de perímetro. Al mismo tiempo se tomaron precauciones para evitar que fortines o nidos de resistencia se convirtieran en trampas para sus defensores. Los detalles tácticos y las improvisaciones técnicas fueron cuidadosamente planeadas para imposibilitar sorpresas desagradables. Toda Prusia Oriental se convirtió en una fortaleza con el área de defensa en zona como su puesto avanzado más fuerte. La moral de las tropas era excelente, y se enfrentaron a los acontecimientos venideros con confianza.



Los rusos intentaron una guerra de nervios anunciando el comienzo de su ofensiva en tres momentos diferentes y telegrafando sus golpes anticipadamente. Los alemanes no tomaron estos anuncios demasiado en serio y rechazaron ser intimidados por la demostración rusa de fuerza blindada frente a sus líneas. Estaban más preocupados sobre los preparativos rusos a lo largo de un terraplén ferroviario, a unos cientos de yardas frente a las líneas alemanas, donde el enemigo llevó cañones antitanques y excavaron ocho pasos a través de una represa que sus tanques no podían superar. Estos preparativos estaban demasiado cerca para pasar desapercibidos, aunque los rusos intentaron cubrir el ruido de las demoliciones nocturnas con denso fuego de mortero y camuflar los pasos con tablas y follajes. Esta fue la línea sobre la cual los rusos emplazaron sus armas pesadas más avanzadas que debían eliminar cualquier interferencia alemana por fuego directo y cubrir a los tanques avanzando a través de las brechas en el terraplén. Otros indicativos de una inminente gran ofensiva eran las trincheras excavadas por los rusos para facilitar la aproximación de las puntas de lanza de la infantería y la construcción de posiciones conectadas por trincheras de comunicación para proporcionar cobertura para la reunión de la primera oleada de infantería. Los cambios en las fotografías aéreas diarias proporcionaban información sobre los emplazamientos recién construidos y mostraban huellas frescas en la nieve que llevaban a depósitos de municiones y posiciones de baterías. Los informes de agentes daban información sobre la llegada de nuevas divisiones, y unas cuantas señales de radio, interceptadas a pesar del cumplimiento de un estricto silencio de radio por los rusos, revelaron la posición de los puestos de mando de vanguardia. Estas indicaciones aclaraban dónde los rusos pretendían situar su principal esfuerzo y en qué momento y con qué fuerzas planeaban comenzar el ataque. Los preparativos de ataque rusos eran metódicos: los observadores de artillería enemigos ocupaban puestos de observación recién construidos; los cañones medios se registraban cautelosamente; los cazas enemigos repentinamente barrían el cielo para detener el reconocimiento aéreo alemán; y los cazabombarderos aplastaban las rutas de aproximación. Junto con fuertes movimientos de tropas rusas hacia el frente, particularmente durante las noches del 9 y

del 10 de enero, estas indicaciones eran estrechamente observadas, y se estudiaban para proporcionar al comandante del ejército que diera la palabra en clave para la retirada hacia la posición principal de batalla en el momento oportuno, se calmaron los nervios y una experta evaluación de la inteligencia de combate para no cansar a las tropas con repetidas retiradas prematuras o para que sufrieran fuertes bajas por la barrera enemiga debido a que el retraso en las órdenes de retirada habían puesto en peligro la maniobra defensiva.

El 11 de enero hubo una notable reducción de la actividad de combate y de los movimientos enemigos. Las tropas alemanas estaban esperando nerviosamente las órdenes que eran reservarlas del mortal fuego enemigo, pero no pudieron recibir ninguna de tal orden en el frente. En lugar de ello, la clase graduada de la Academia de la Luftwaffe realizó una gira en el sector del ejército. Los jóvenes aspirantes a oficial contemplaron demostraciones de la recién llegada 5 División Panzer e inspeccionaron las fortificaciones de la posición de batalla. Ya que el frente estaba en calma, fue posible cumplir sus peticiones de visitar algunos puestos avanzados y observar las posiciones y movimientos enemigos. Aquí y allá, una ametralladora enemiga disparaba algunas ráfagas, rompiendo el silencio de una soleada tarde. Repentinamente, algunos proyectiles zumbaron a través del aire y levantaron la tierra cerca de un cruce de carreteras. Varias granadas de mortero explotaron cerca de los puestos de avanzada, y el jefe del pelotón dio la orden: “Refúgiense”. Detectados por el enemigo, los visitantes rápidamente se refugiaron en un profundo agujero. Tras unas cuantas salvas más registradas en las proximidades, dos salvas de la artillería alemana impactaron en los puestos de observación enemigos y el silencio fue restaurado. Orgullosos de su experiencia en primera línea, los aspirantes a oficial regresaron ilesos a la retaguardia.

El día siguiente fue aún más tranquilo. Ninguna de los nuevos indicios que suponían la probable Hora H del ataque enemigo fueron observados por los puestos avanzados. Por otra parte, las interceptaciones de radio así como las últimas observaciones de los aviones de reconocimiento nocturno no dejaban dudas de que fuertes columnas rusas se movían en sus áreas de reunión, que los emplazamientos de artillería estaban completamente ocupados, y que las unidades blindadas se habían trasladado al interior del área de concentración. El comandante del ejército alemán por lo tanto decidió dar la palabra clave a las 22:00 horas del 12 de enero. La evacuación de las dos líneas de vanguardia fue sobre ruedas y las unidades se trasladaron a la posición de batalla. Tres horas después, el movimiento fue completado, los nuevos puestos de mando fueron ocupados, y las comunicaciones por señales funcionaban normalmente.

Como siempre antes de una gran ofensiva rusa, varios desertores llegaron a los puestos avanzados alemanes; sus declaraciones coincidieron en que una fuerte preparación artillera a las 6:00 horas debía de preceder al lanzamiento del ataque el 13 de enero. El comandante del ejército emitió inmediatamente órdenes de que la artillería alemana arrojara a las 5:30 una concentración sobre las áreas de reunión de la infantería enemiga y que utilizara las dos cargas básicas establecidas aparte para este propósito. Así, una fuerte preparación alemana condujo a la segunda batalla por Prusia Oriental. A las 6:00 horas, el enemigo desató una granizada de fuego con más de 3.000 piezas vertiendo proyectiles de todos los calibres sobre las dos posiciones de vanguardia alemanas evacuadas solamente unas horas antes. Para entonces, la infantería y la artillería alemanas ocupaban la posición de batalla que tenía su límite delantero en la tercera posición. El fuego de área, cubriendo más de tres millas en profundidad, fue esparcido y únicamente dañó pueblos evacuados y antiguos puestos de mando, los blancos obvios de la artillería rusa. Las reservas alemanas estaban ocultas en los bosques y permanecieron ilesas del fuego de preparación. A las 8:00 horas, tras

pulverizar la primera posición, el fuego ruso se concentró sobre la segunda, pero con menos intensidad. Media hora más tarde, los proyectiles se diseminaron en la profundidad de la posición de batalla, disminuyendo gradualmente hacia el área o fuego hostigador sin blancos definidos.

Tras las primeras salvas de fuego de artillería, la infantería rusa había entrado en acción, avanzando cuidadosamente a través de una espesa niebla que cubrió el terreno hasta las 11:00 horas. Sólo ligeramente retrasados por el fuego de puntos de retaguardia alemanas dejados atrás en la primera posición, los rusos pronto se precipitaron más allá de este obstáculo. Pero incluso antes de que alcanzaran la segunda posición evacuada, fueron inmovilizados por el fuego de artillería y de cohetes. Sus informes, anunciando la captura de la primera y segunda posiciones alemanas al cuartel general, no mencionaban que no habían tomado prisioneros o botín. No fue hasta las 10:00 horas cuando alcanzado la línea delantera de la posición de batalla. Inmovilizados por el fuego de todas las armas alemanas y por el fuego escalonado de una brigada de lanzacohetes, su avance llegó a una detención repentina. La infantería rusa envió señales de socorro para apoyo inmediato de tanques. La mala visibilidad evitó que el enemigo tomara ventaja de su superioridad en potencia de fuego y en el aire. No obstante, la infantería rusa logró penetrar entre puntos fuertes individuales. Cuando la niebla se levantó, estas puntas de lanza fueron aisladas y aniquiladas.

Los rusos dirigieron su principal acometida contra la única elevación en esta área, cerca de Kussen, que capturaron alrededor del mediodía tras un potente ataque blindado. Su infantería, intentando seguir a los tanques, fue rechazada con fuertes bajas a lo largo de la línea delantera de la posición principal de batalla. Las unidades blindadas rusas, sin embargo, continuaron su acometida desde el área de Kussen ya que los cañones antitanques alemanes eran incapaces de hacer frente a tales masas de tanques. Esta amenaza era la más seria ya que los aviones enemigos aparecieron en gran número e inicialmente estaban sin oposición. Bombardearon pueblos, carreteras, puestos de mando evacuados y emplazamientos de artillería y atacaron cualquier cosa que se movía sobre el terreno. Los aviones alemanes, llamados para el rescate, atacaron a las formaciones a baja altura rusas, derribaron varios aviones, y dispersaron al resto. Este era el indicio para el contraataque alemán. Dirigiendo el ataque, las columnas de la 5 División Panzer emergieron de la cubierta protectora de los bosques y lanzaron acometidas simultáneas contra el flanco y la retaguardia de los blindados rusos en el área de Kussen. El choque, en el que la división panzer estaba apoyada por una brigada de cañones de asalto y por aviones lanzacohetes, duró varias horas. Después de que los alemanes reconquistaran Kussen, las reservas de tanques rusas hicieron un contraataque, pero fueron hechas retroceder por cañones de asalto y aviones de caza.

La infantería alemana, apoyada por cañones de asalto, abrió brechas en las columnas de ataque rusas que habían sido debilitadas por el fuego de la artillería pesada y de cohetes. En poco tiempo, toda la fuerza de ataque enemiga vaciló y retrocedió desordenadamente. Durante la tarde, la antigua línea principal de resistencia fue reocupada por la infantería alemana. El botín fue abundante, además de 122 tanques ardiendo amontonados en las laderas cerca de Kussen. La defensa en zona improvisada había salvado a las fuerzas alemanas de ser aniquiladas y había detenido todos los intentos de penetración enemigos.

Los rusos continuaron sus asaltos durante los siguientes días, alimentándolos con un flujo constante de hombres y material. Fueron incapaces, sin embargo, de repetir la mortífera preparación del primer día ya que carecían de la munición necesaria. A pesar de una superioridad diez veces mayor y de los extremos sacrificios, hicieron poco progreso y fueron incapaces de vencer el cinturón de la defensa en zona. El terreno

elevado cerca de Kussen cambió de manos varias veces, y 200 tanques enemigos adicionales encontraron la destrucción en esa área. El enemigo finalmente logró penetrar en algunos bosques pantanosos al sur del área de defensa en zona y forzó al ejército panzer a retirarse para escapar del envolvimiento.

Capítulo 8. Defensa de Istmo. El Mar como protección de flanco.

La historia militar ofrece muchos ejemplos de la defensa de un istmo. Esta característica natural permite una multitud de oportunidades para denegar al atacante acceso a grandes y usualmente importantes áreas con un gasto mínimo de fuerzas. El corto frente de una defensa de istmo puede ser anclado sobre extensiones de agua, y la línea puede ser rápidamente fortificada y fácilmente defendida. Aunque la línea costera adyacente tiene que ser asegurada, esto puede ser a menudo logrado con pequeñas fuerzas. Un istmo separando dos océanos es un obstáculo insuperable si los flancos del defensor están protegidos por fuerzas aéreas y navales superiores. Incluso con fuerzas navales inadecuadas, el defensor puede rechazar desembarcos enemigos con la ayuda de la artillería y del poder aéreo o destruir una cabeza de playa con fuerzas terrestres móviles. Durante la I Guerra Mundial, los británicos fueron incapaces de penetrar la línea turca en la península de Gallipoli, a pesar de su abrumadora superioridad en el mar y en el aire.

Un istmo entre lagos puede ser también de gran valor táctico. La Batalla de Tannenberg en 1914 ofrece un ejemplo válido. En esta batalla, los alemanes se aprovecharon del istmo fortificado cerca de Loetzen, en el distrito del lago del Este de Prusia, para retrasar al Primer Ejército Ruso hasta que el Octavo Ejército Alemán hubiera completado el cerco y aniquilación del Cuarto Ejército Ruso.

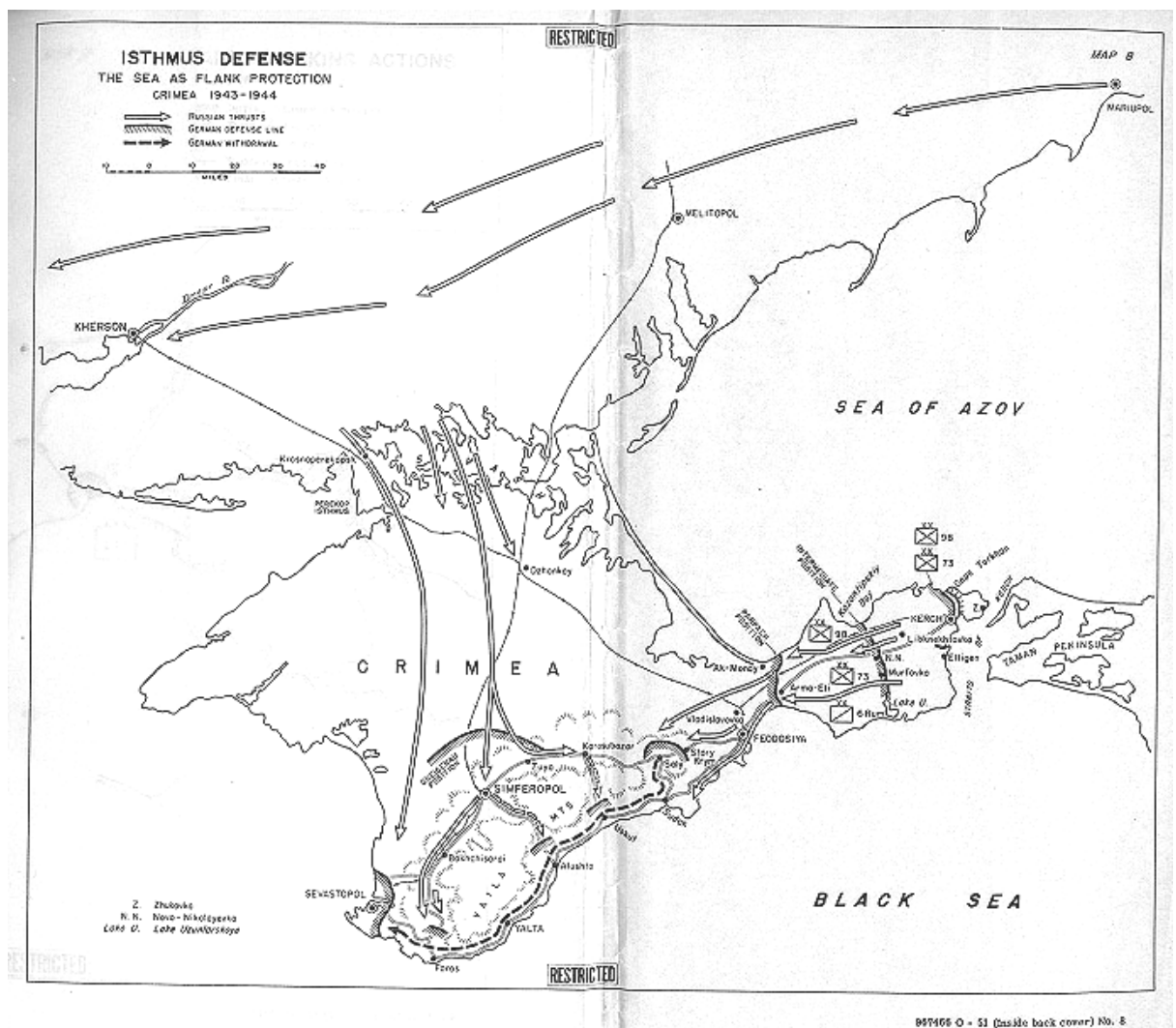
Durante la retirada rusa en 1942 y la de los alemanes en 1943, el istmo pantanoso entre el Lago Peipus y el Mar Báltico resultó ser un obstáculo formidable. La acometida alemana sobre Leningrado fue bloqueada a lo largo del istmo cerca de Narva hasta que un envolvimiento desde el sur a través del Luga forzó a los rusos a abandonar sus posiciones. La ofensiva rusa en 1943 encontró dificultades similares cuando se encalló en el mismo istmo.

En 1941-42 débiles fuerzas rusas retrasaron el avance alemán durante mucho tiempo en el fuertemente fortificado istmo de Kerch, en Crimea. Con el cambio de las tornas en 1943, dos cuerpos alemanes, bloqueando los istmos de Perekop y Kerch, lograron retrasar a los muchas veces superiores ejércitos rusos durante seis meses. La historia de la defensa de los dos istmos crimeanos por los alemanes muestran cómo efectivamente los intentos de penetración pueden ser frustrados tomando ventaja de esta característica geográfica. La subsiguiente retirada a Sebastopol indica la importancia del mar como protección de flanco. A comienzos de octubre de 1943, la misión de defender Crimea fue asignada al Diecisiete Ejército Alemán. Las fuerzas disponibles para esta misión eran constantemente menguadas ya que una división tras otra eran transferidas al Sexto Ejército que estaba intentando contener la acometida rusa al norte de Crimea. A mediados de octubre, el Diecisiete Ejército tenía dos cuerpos con dos divisiones alemanas y cuatro divisiones rumanas a su disposición. Un cuerpo rumano guardaba la costa sur de Crimea.

El V Cuerpo de Infantería debía de evitar un desembarco enemigo en la Península de Kerch o arrojar al mar a los rusos allá donde desembarcaran. Si era posible, el cuerpo debía de formar reservas móviles. El área bajo la jurisdicción del V Cuerpo incluía la ciudad de Feodosiya que, durante el invierno de 1941-42, había sido el objetivo de una operación anfibia realizada por la Flota del Mar Negro Rusa, provocando una situación extremadamente crítica. El puerto de Feodosiya y el territorio circundante estaba defendido por el Destacamento Krieger, una heterogénea unidad

compuesta de dos batallones debilitados de servicio limitado y de personal alemán muy mayor y de un batallón Azerbaijano y otro Turcomano. Tres divisiones –la 98 División de Infantería y la 6 División de Caballería y la 10 División de Infantería Rumana– estaban disponibles para la defensa de las aproximadamente 200 millas de línea costera de la península de Kerch. La 6 División de Caballería Rumana estaba bien pero era numéricamente débil, mientras que la división de infantería rumana era militar y políticamente poco fiable.

Aunque hubo muchos casos individuales de valentía en la actuación de estas tropas rumanas, estaban sujetas al pánico cuando se enfrentaban a tanques y carecían de aguante bajo un denso y continuo fuego de artillería. Bajo estas circunstancias, era obvio que la 98 División de Infantería Alemana tenía que ser empleada en el sector más vulnerable en torno a la ciudad de Kerch, con Eltigen como límite en el sur y el Cabo Tarkhan en el norte. Ya que la fuerza de combate de la 98 División de Infantería había descendido a aproximadamente a 40-50 hombres por compañía, una línea continua de defensa a lo largo de toda la costa estaba fuera de consideración. Después de que un regimiento hubiera sido designado como reserva de sector, las fuerzas restantes eran justo apenas suficientes para guarnecer puntos fuertes en las áreas portuarias y en el extremo final de la península en Zhukovka, con destacamentos de seguridad patrullando las otras partes de la costa.



El área que los rusos habían elegido para su desembarco principal tenía una gran desventaja. Habían ganado un asidero en la parte más oriental de la península en un istmo comparativamente estrecho que se proyectaba más allá de la ciudad de Kerch. Los rusos fueron incapaces de desplegar sus fuerzas o de expandir su cabeza de playa hasta que hubieran capturado la ciudad y el terreno elevado al norte de ella. La defensa alemana sólo podía tener éxito si los rusos permanecían cercados en el pequeño istmo. Las tácticas defensivas alemanas por lo tanto demandaban bloquear a los rusos en el Monte Mitridates, que dominaba Kerch, y a lo largo de la cordillera montañosa al norte de la ciudad, negándoles el acceso al resto de la península.

Este plan alemán tuvo éxito aunque los rusos gradualmente construyeron su cabeza de playa hasta que contuvo doce divisiones incluyendo muchos tanques. La 98 División llevó el peso del combate contra esta fuerza superior durante los meses de noviembre, diciembre y enero. Fue ayudada por un regimiento de infantería alemán que el Diecisiete Ejército había trasladado a través de Crimea desde el área de Perekop y por algunos batallones rumanos que estaban mantenidos en reserva y que se empleaban en emergencias. Elementos del único batallón de cañones de asalto en Crimea intervinieron repetidamente en los puntos peligrosos. Hacia finales de enero de 1944, cuando la debilitada línea de la 98 División estaba a punto de romperse, la 73 División de Infantería fue traída por aire sin sus componentes de artillería.

El 7 de diciembre de 1943, la 6 División de Caballería Rumana, concentrando todas sus fuerzas y asistida por el batallón de cañones de asalto, eliminó la cabeza de playa de Eltigen que amenazaba el flanco alemán y estaba cerca del desembarco principal. Aunque la operación fue exitosa y tuvo como consecuencia la captura de 2.000 prisioneros rusos, condujo a una crisis inesperada. Durante la noche, elementos de la fuerza Eltigen penetraron la línea rumana y se movieron hacia el norte para enlazar con la cabeza de playa de Kerch. Esta fuerza invadió varias baterías que estaban apuntando sobre la principal cabeza de playa rusa y antes del amanecer atacó los puestos avanzados de la artillería alemana en el Monte Mitridates desde la retaguardia. Desde allí, algunos elementos rusos se infiltraron en la parte sudoeste de la ciudad de Kerch. El comandante ruso de la cabeza de playa de Kerch, que había lanzado un ataque tan pronto como supo el asalto alemán sobre Eltigen, reconoció la oportunidad favorable y redobló sus esfuerzos para enlazar con la fuerza de Eltigen.

Ya que no había reservas alemanas disponibles inmediatamente, esta situación crítica tuvo que ser superada con las fuerzas a mano. Fueron formados tres destacamentos de asalto retirando fuerzas veteranas en combate de la línea. Reconquistaron el Monte Mitridates en una abatida y lo mantuvieron. Más tarde, elementos de la 3 División de Montaña Rumana, trasladándose desde la costa norte de la península de Kerch, aniquilaron a los restos de la fuerza Eltigen.

Las 98 y 73 Divisiones, reforzadas por tropas rumanas, resistieron cuatro grandes ataques rusos lanzados desde la cabeza de playa de Kerch. Elevaciones solitarias y trincheras clave cambiaron constantemente de manos durante las semanas de encarnizado combate. Los contraataques alemanes se alternaban con retiradas locales menores y correcciones en la línea del frente con objeto de salvar efectivos y reducir las bajas. Todas estas acciones estaban dominadas por la consideración primaria de mantener la posición clave sobre el Monte Mitridates y el área a su norte. Otro desembarco dio a los rusos el control sobre la parte norte del puerto de Kerch y la parte este de la ciudad, pero los alemanes mantuvieron su dominio sobre la parte oeste y la crucial montaña. Los rusos también desembarcaron a lo largo de la costa del Mar de Azov cerca del Cabo Tarkhan, donde capturaron una importante colina. Los contraataques alemanes restauraron la situación un poco.

Dos amenazas exteriores gravitaron sobre el combate en torno a Kerch: la Flota Rusa del Mar Negro y la inminente derrota del Sexto Ejército Alemán defendiendo las comunicaciones terrestre con Crimea. Un desembarco a gran escala, por ejemplo en Feodosiya o en Sebastopol, en cooperación con la Flota Rusa del Mar Negro, habría puesto a las fuerzas alemanas en Crimea en una posición insostenible ya que eran impotentes para evitar cualquier ataque. Realmente, los rusos no emplearon su flota, ni siquiera para una maniobra de engaño. Les parecía prestar más importancia a mantener su flota intacta que lograr un rápido éxito en Crimea. Esto era fácilmente comprensible ya que la ofensiva al norte del Mar de Azov procedía tan bien que había toda razón para esperar que Crimea caería tarde o temprano. Mientras la cabeza de playa de Eltigen estaba siendo reducida por los rumanos, las maltrechas divisiones del Sexto Ejército Alemán estaban retirándose hacia Melitopol. En el momento del principal desembarco enemigo cerca de Kerch, los ejércitos rusos en el norte cruzaron el Dnepr y lograron una penetración hacia Krivoi Rog. A comienzos de noviembre de 1943, las fuerzas rusas al norte de Crimea estaban atacando el istmo de Perekop que conectaba Crimea con el continente. Las fuerzas alemanas en Crimea estaban aisladas y cercadas. Los rusos continuaron su avance en el continente y a mediados de diciembre habían alcanzado las cabezas de puente de Kherson y Nikopol y el área de Kirovograd. Con la continuación de la ofensiva rusa en enero de 1944, toda esperanza para un contraataque alemán desde la cabeza de puente de Nikopol se había definitivamente desvanecido. Nikopol fue evacuada el 8 de febrero, Kherson el 13 de marzo, y Odessa cayó el 8 de abril de 1944. Las unidades alemanas en Crimea estaban aisladas muy por detrás de las líneas rusas sin esperanzas de relevo.

A finales de marzo, el cuarto gran ataque sobre Kerch fue rechazado por los alemanes. En la mañana del 5 de abril, una fuerte preparación artillera precedió a otro ataque, provocando una insignificante penetración al norte de Kerch. Esta fue sellada por un contraataque alemán al día siguiente. Por primera vez, el ataque ruso estuvo coordinado con asaltos simultáneos contra el XLIX Cuerpo de Montaña en el istmo de Perekop. Allí, la situación era similar a la de Kerch: mientras que las débiles y gradualmente exhaustas fuerzas alemanas fueran capaces de contener a los rusos en el estrecho istmo, tendrían una oportunidad de establecer una defensa exitosa. Una vez que los rusos atravesaran esta cuello de botella y penetraran en el terreno abierto del norte de Crimea, los alemanes no tendrían medios para detenerlos. La llamada posición Gneisenau había sido construida en un arco alrededor de Simferopol, pero esta posición estaba incompleta y sólo podía servir como protección inmediata para la misma ciudad. Los rusos eran libres de sortearla por el oeste o por el este. La distancia desde Krasnoperekops a Simferopol era de 60 millas por aire, la de Kerch a Simferopol 110 millas. En el caso de que los rusos pudieran penetrar en el istmo de Perekop, el Diecisiete Ejército planeó que los XLIX y V Cuerpo unieran fuerzas en el área de Simferopol. En vista de la disparidad de la distancia a ser cubierta, parecía cuestionable si el V Cuerpo, retirándose a pie, sería capaz de alcanzar Simferopol a tiempo.

Si Crimea debía de ser evacuada, Sebastopol era el único puerto posible de embarque para cruzar el Mar Negro hacia Rumania. El puerto de Yalta era mucho más pequeño, inaccesible y rodeado de montañas. Los rusos sabían esto demasiado bien y había razón para creer que, una vez que hubieran penetrado el istmo de Perekop, sortearían la posición Gneisenau con sus unidades blindadas y motorizadas y avanzarían directamente hacia Sebastopol.

Aunque había una estrecha similitud entre las situaciones en Kerch y Krasnoperekopsk, la última tenía una peculiaridad. Esta era la región de la isla y la laguna de Sivash, plana, embarrada y poco profunda al este del istmo. Los rusos habían

construido algunas calzadas sobre esta área casi impracticable; los aviones alemanes lograron ocasionalmente dañar las calzadas, pero fueron incapaces de destruirlas. La escasez de munición evitó su destrucción por el fuego de artillería, ya que en general la escasez de munición se había convertido en un problema omnipresente tras la separación de Crimea del continente. El 8 de abril, los rusos lanzaron una ofensiva total en el área del XLIX Cuerpo y lograron grandes penetraciones en la región de Sivash y en el istmo. Al día siguiente, el V Cuerpo estaba alertado de que la situación en el sector del XLIX Cuerpo era tensa y que la retirada hacia Simferopol podría ser ordenada para el día siguiente. Varios planes para la retirada habían sido estudiados y preparados para el caso de una evacuación alemana voluntaria o forzada de Crimea. Como una de las primeras medidas, el batallón de cañones de asalto, alguna artillería, y todos los elementos de la Luftwaffe en el área del V Cuerpo serían transferidos al XLIX Cuerpo. En la mañana del 10 de abril, el V Cuerpo recibió órdenes de comenzar su retirada a Sebastopol vía Simferopol a las 19:00 horas.

Durante el invierno, la llamada posición Parpach había sido construida a través del istmo más estrecho de la península de Kerch y reforzada con obstáculos de alambre continuos, una zanja antitanque, y refugios de emergencia. Pero la infantería no podía posiblemente alcanzar esta línea defensiva en una marcha de una noche desde Kerch. Una posición intermedia debió de ser por lo tanto establecida entre Kerch y Parpach sobre ambos lados de Murfovka, y esta línea debía de ser alcanzada antes del amanecer y defendida durante el día.

La retirada hacia la línea Parpach debía de ser completada durante la noche siguiente. Las primeras unidades en ser retiradas del frente asegurarían las carreteras más importantes y los accidentes del terreno por delante de la posición intermedia y cubrirían la retirada del cuerpo principal. Una vez completada esta misión, los destacamentos de seguridad combatirían una acción de retaguardia, retirándose detrás de la posición intermedia y formando una fuerza de reserva. Este plan no pudo ser llevado a cabo debido a que la crítica situación en el istmo de Perekop necesitaba la inmediata transferencia de estos elementos. Como resultado, las posiciones de cobertura estaban inadecuadamente guarnecidas y el cuerpo estaba sin reservas.

Excepto por un reconocimiento en vigor, los rusos en la cabeza de playa de Kerch estaban inactivos el 10 de abril. Después de que el V Cuerpo hubiera transferido todos sus aviones de caza al área del XLIX Cuerpo, la fuerza aérea rusa dominaba y se volvió extremadamente activa. Ya que las fuerzas rusas en el norte cruzaron la mayor parte del istmo de Perekop y las llanuras de Sivash, el mando enemigo en Kerch consideró segura que la retirada del V Cuerpo era inminente. Cualquier intento de engañarlos en lo que se refiere a las intenciones alemanes era inútil.

No obstante, la retirada de tropas llevada a cabo durante la noche del 10-11 de abril procedió sin incidente inesperado. Poco antes de la medianoche, los rusos entraron en las posiciones alemanas, defendidas por destacamentos de retaguardia. Unos cuantos tanques rusos, seguidos por infantería motorizada, llevaron a cabo la persecución de las unidades alemanas moviéndose hacia la posición intermedia. Esta línea no estaba fortificada y seguía la llamada Muralla Tártara, una antigua muralla que iba desde el Lago Uzunlarskoye vía Murfovka hasta la Bahía Kasantipsiy en el Mar de Azov. La 6 de Caballería Rumana ocupaba el sector entre el lago y Murfovka, la 73 División el centro en ambos lados de la carretera Kerch-Feodosiya, y la 98 División el sector norte hasta la Bahía Kasantipskiy. La media de efectivos de las compañías alemanas variaban entre 30 y 40 hombres. A pesar del hecho de que Crimea había sido aislada del continente desde noviembre de 1943, permisos de 14 días les fueron concedidos a todos los soldados que no lo habían estado durante un año o más. Aunque esto era un medio

excelente para aumentar la moral, las unidades alemanas en Crimea perdieron gradualmente su cuadro probado en combate ya que pocos de los hombres regresaban a sus puestos. Al regresar de permiso, el Grupo de Ejércitos A los interceptó en Odessa mientras estaban esperando transporte, los organizó en batallones y los empleó en el continente.

La península de Kerch es una estepa llana sin árboles. Los árboles son tan raros que los cuatro altos que permanecen al oeste del pueblo de Libknekhtovka eran una acotación que servía como punto de orientación para toda el área. Fuera de los lugares habitados no había cobertura u ocultamiento en terreno abierto. Los bosques de las montañas Yaila comenzaban en Stary Krym, al oeste de Feodosiya. Allí, también, comenzaba el territorio de los partisanos. Firmemente atrincheradas, potentes fuerzas partisanas habían interceptado el tráfico a lo largo de la carretera Feodosiya-Simferopol durante muchos meses, forzando a los alemanes a viajar en convoyes armados.

Poco después de las 7:00 horas del 11 de abril, incluso antes de que los informes de primera línea pudieran ser evaluados, los rusos lanzaron una poderosa acometida en el sector de la 73 División, al norte de la carretera Kerch-Feodosiya. Tras sufrir fuertes bajas, los alemanes lograron detener a los tanques rusos y a la infantería de apoyo a una milla detrás de la posición intermedia. Mientras los alemanes luchaban para poner esta situación bajo control, un fiero ataque ruso alcanzó al sector de la 6 División Rumana. La falta de reservas se hizo sentir. Durante el mediodía, los tanques rusos penetraron en Murfovka, un profundo avance en la retaguardia, provocando el pánico en los trenes rumanos, y alcanzaron Arma-Eli, a veinticinco millas detrás de la posición intermedia. La infantería rusa se desparramó a través de la brecha abierta por los blindados.

Esta era una penetración con todas las de la ley sin reservas alemanas para detenerla. La intención original de sostener la posición intermedia hasta el crepúsculo y retirarse a la posición Parpach bajo el amparo de la oscuridad ya no podía ser llevada a cabo bajo las condiciones predominantes. Era totalmente dudoso si la infantería y la artillería tirada por caballos alemanes alcanzarían la posición Parpach antes que los rusos. Si los rusos explotaban la penetración y trasladaban potentes fuerzas motorizadas tras sus puntas de lanza blindadas en Arma-Eli, podrían fácilmente penetrar y flanquear la posición defendida por débiles destacamentos de seguridad. Una vez que los rusos capturaran la posición Parpach, el V Cuerpo se enfrentaban al cerco y a la destrucción inevitables en la península Kerch.

Los rusos reconocieron esta posibilidad y trasladaron fuerzas motorizadas detrás de su fuerza blindada en Arma-Eli. Además, pasaron al ataque a lo largo de todo el frente. No obstante, no invadieron la posición Parpach aunque algunos tanques lograron cruzar la zanja antitanque a lo largo de la carretera de Feodosiya, donde los alemanes habían retrasado las demoliciones demasiado tiempo. Es difícil determinar retrospectivamente exactamente cómo pudieron los alemanes mantener la posición Parpach.

Los débiles destacamentos de seguridad fueron reforzadas por tropas desviadas de un punto peligroso a otro, y los rusos también parecían mostrar alguna renuencia a lanzar todo su peso contra la línea que ellos mismos habían defendido con tanto éxito durante el invierno de 1941-42. Indudablemente, los comandantes del escalón inferior de las unidades de las puntas de lanza rusas fueron distraídos de su objetivo por el extraordinario espectáculo que se desarrolló delante de sus ojos: columnas de suministro huyendo, filas de vehículos en la distancia, artillería tirada por caballos, largas líneas de camiones, y pequeños destacamentos de tropas moviéndose torpemente hacia el noroeste en completo desorden. Los rusos no pudieron resistir la tentación de atacar

presas tan fáciles y, destruyendo muchas columnas de vehículos, se olvidaron del objetivo más importante: la posición Parpach.

La retirada diurna desde la posición intermedia a la posición Parpach sobre una distancia de treinta millas llevó a un encarnizado combate el 11 de abril, provocando más bajas que las de cualquiera de los numerosos enfrentamientos en torno a Kerch. Las formaciones de cazas y de cazabombarderos rusos no tuvieron ninguna oposición en el aire y pudieron prestar pleno apoyo a las fuerzas terrestres rusas. La estepa, con su carencia de cobertura, proporcionó a los aviadores rusos una variedad de blancos. Los cazas rusos parecían concentrarse sobre los tractores y tiros de caballo arrastrando armas pesadas y artillería así como sobre unidades de infantería en marcha, mientras que los cazabombarderos atacaban los convoyes motorizados y tirados por caballo. Como resultado, los alemanes perdieron la mayoría de su artillería tirada por caballos en la estepa ya que tuvieron que destruir las piezas después de que los caballos hubieran sido muertos desde el aire. A los obuses medianos y ligeros y a los cañones antitanques les fue un poco mejor. Las fuerzas de infantería en retirada se enfrentaron a muchas dificultades en la estepa. Sometidas a continuos ataques aéreos, su aprieto fue empeorado por ataques frontales y de flanco sobre el terreno mientras que tanques rusos en solitario bloqueaban su ruta de retirada. La llegada de la oscuridad trajo algún alivio, aunque los rusos continuaron sus ataques aéreos sobre carreteras, pueblos y centros de comunicación.

El V Cuerpo había sufrido una gran derrota el 11 de abril. La 6 División de Caballería Rumana fue arrasada con excepción de pequeños restos que alcanzaron la posición Parpach y fueron asignado a un pequeño sector en el ala derecha. Los últimos elementos de las 73 y 98 Divisiones no llegaron a la posición hasta la mañana del 12 abril, tras abrirse paso a la fuerza paso a paso. Las bajas fueron duras –un regimiento de la 73 División fue reducido a 200 hombres, su batallón de reconocimiento a 50. Las fuerzas disponibles no eran lo suficientes para guarnecer la posición Parpach a lo largo de todas sus quince millas. El personal de artillería y antiaéreo tenía que ser utilizado como infantería con objeto de ocupar los puntos más importantes. A pesar de su cansancio y de la superioridad numérica enemiga, las tropas alemanas rechazaron todos los ataques a lo largo del día y eliminaron penetraciones menores en combates cuerpo a cuerpo.

No obstante, no había duda de que esta débil fuerza defensiva tendía que ceder terreno ante la creciente presión rusa dentro de poco. Ya que la artillería enemiga que había escapado a la carnicería era demasiado débil para contraatacar, y mucho menos para aplastar, los preparativos de ataque y las concentraciones blindadas rusas, los alemanes tenían que defender la línea Parpach con armas cortas y ametralladoras.

Hubo otras razones para cambiar el horario planeado de retirada. Las comunicaciones entre el V Cuerpo y el Diecisiete Ejército estaban desorganizadas el 12 de abril. No había disponible información fiable con respecto a la situación en el frente del XLIX Cuerpo pero, según rumores, los tanques rusos habían capturado el cruce ferroviario en Dzhankov, a doce millas al sur del istmo Perekop.

Alrededor del mediodía, los primeros informes fiables recibidos de las unidades de servicio que se trasladaban desde Feodosiya a Simferopol eran cualquier cosa excepto reconfortantes. En Zuya, a doce millas al noreste de Simferopol, habían encontrado tanques rusos y también habían sido interceptados por unidades partisanas emergiendo desde los bosques. Un mensajero motociclista regresó desde Karasubazar informando que otra columna fue atacada por tanques rusos en las mismas afueras.

El significado de esta información era que elementos blindados rusos habían penetrado o sorteado la posición Gneisenau. La distancia desde la posición Parpach a

Zuya era de sesenta millas por aire. La cuestión era si el V Cuerpo sería capaz de alcanzar Simferopol a tiempo para unir fuerzas con el XLIX Cuerpo de Montaña. En cualquier caso, parecía cierto que el cuerpo tendría que abrirse paso mientras se defendía de las divisiones rusas desplegándose desde la cabeza de playa de Kerch. Si los tanques rusos en Zuya y Karasubazar no eran destacamentos avanzados sino elementos de una potente fuerza avanzando desde el istmo Perekop, la continuación de la retirada del V Cuerpo hacia Simferopol no era ya factible. En este caso, la única forma de salir de la trampa era dirigirse al sur en Saly, seis millas al oeste de Sary Krym, y alcanzar Sebastopol por la carretera costera a través de las montañas de Yaila y Yalta. La distancia desde Simferopol a Sebastopol es de 40 millas por aire, la de la posición Parpach a Sebastopol 105 millas. Si los rusos habían alcanzado realmente Zuya o el área oeste de Simferopol en masa, el V Cuerpo probablemente llegaría delante de Sebastopol tras su captura por los rusos.

Sin importar si el V Cuerpo se retiraba vía Simferopol o a lo largo de la carretera costera vía Sudak, se tuvo que tomar pasos inmediatos para asegurar y mantener el área alrededor de Saly, donde la carretera se bifurcaba de la carretera principal de Simferopol hacia el sur. Si los rusos lograban llegar primero, despojarían al cuerpo de ambas rutas de retirada. Ya que el cuerpo no tenía reservas, solamente podía utilizar a las tropas combatiendo en la posición Parpach. Esto significaba que la posición tendría que ser evacuada inmediatamente tras el anochecer del 12 de abril y que los tropas se retirarían hacia el área de Saly en una noche. Los restos de la 6 División de Caballería Rumana y de la 73 División recibieron órdenes de trasladarse hacia el área de Sudak y la 98 División debía de ocuparse del terreno elevado al norte y oeste de Saly.

Los acontecimientos que tuvieron lugar en la tarde del 12 de abril complicaron la implementación de estas órdenes pero, en lugar de cambiar su alcance, aceleraron su ejecución. Durante las primeras horas de la tarde, una fuerte columna blindada rusa avanzó más allá del anclaje norte de la posición Parpach cerca del Mar de Azov y penetró en Ak-Monay, pero fue detenida en esa ciudad. Inmediatamente después, a las 15:30 horas, las unidades motorizadas rusas penetraron en el límite entre la 6 División de Caballería Rumana y la 73 División a lo largo de la carretera a Feodosiya.

A las 16:15 horas, cuando el combate por la posición Parpach alcanzó una etapa decisiva, las comunicaciones telefónica con el ejército fueron reestablecida durante un corto período. El ejército confirmó que la posición Gneisenau estaba perdida y que los rusos ejercían una fuerte presión en el área de Simferopol.

Un enlace con el XLIX Cuerpo en Simferopo no era ya factible. El V Cuerpo debía de intentar alcanzar Sebastopol por la carretera costera. Esta decisión no modificó las órdenes expedidas por el cuerpo. De nuevo, los alemanes tenían que evacuar sus posiciones durante las horas diurnas. La retirada de la 98 División fue más complicada por el hecho de que tuvo que tener lugar sobre terreno abierto, entre Ak-Monay y Vladislavovka, donde no había cobertura. La situación exacta del XLIX Cuerpo era todavía desconocida. Además, aquí había informes conflictivos sobre el avance ruso desde Karasubazar hacia Saly. Sary Krym, una ciudad en las estribaciones de las Montañas Yaila situado a lo largo de la ruta de retirada de la 73 División, fue repentinamente atacado por partisanos que descendieron de los bosques circundantes disfrazados de pacíficos civiles.

La 73 División se enfrentaba a una difícil situación ya que tenía que evitar a las fuerzas enemigas perseguidoras en su frente mientras que los partisanos bloqueaban su ruta de retirada en Sary Krym. La división intentó despejar un camino en un duro combate casa por casa, ganando la posesión temporal de varios bloques de la ciudad, y pudo así desviar el tráfico de vehículos que tenían que pasar a través de la ciudad.

Excepto por breves intervalos, el combate en Stary Krym continuó durante toda la noche del 12-13 de abril.

En la mañana del 13 de abril, la 73 División, con su línea haciendo frente al este, mantenía el terreno elevado en ambos lados de Stary Krym. Las fuerzas enemigas, en encarnizada persecución, atacaron las posiciones alemanas y enlazaron con los partisanos en la ciudad. A la 73 División, unida con los restos de la 6 División de Caballería Rumana, se le ordenó mantener el terreno elevado al oeste de Stary Krym hasta que la 98 División hubiera pasado a través de Saly en marcha hacia Sudak. Tras completar esta misión, la 73 División debía de retirarse inmediatamente hacia las alturas boscosas al sur de Saly y bloquear el avance enemigo hacia Sudak.

Estos movimientos fueron según lo planeado porque el cuerpo concentró todas sus fuerzas restantes en un área estrecha a pesar de los continuos ataques aéreos rusos. Esto era contrario a la doctrina establecida pero el terreno montañoso densamente boscoso proporcionaba buena cobertura para las tropas del cuerpo y ocultaba su apesadumbrado movimiento de pivote hacia el sur. Los rusos fueron engañados por el reconocimiento en bruto alemán al oeste de Saly, que les llevó a creer que el grueso del V Cuerpo estaba retirándose hacia Karasubazar. La reacción rusa fue lanzar todas sus fuerzas disponibles en un avance hacia el oeste desde Stary Krym. La 99 División alcanzó el área de Sudak sin encontrar resistencia y la 73 División no tuvo particular dificultad en evitar los descoordinados ataques rusos contra su posición de bloqueo en el terreno elevado a dos millas al sur de Saly.

Las partidas de demolición rumanas a lo largo de la sinuosa carretera entre Feodosiya y Sudak habían preparado varias cargas para ser explosionadas después de que los últimos vehículos desde Feodosiya hubieran pasado los puntos de demolición, cerrando la carretera a un avance ruso. Mientras el exitoso movimiento de pivote al sur constituyó un éxito menor, el objetivo de alcanzar Sebastopol por la ruta costera a través de las Montañas Yaila antes de su captura por los rusos era mucho más difícil de lograr. Las emisiones de noticias rusas anunciaban la captura de Simferopol e informaban de combates al sudoeste de la ciudad. Una rápida mirada en el mapa indicaba solamente también claramente las dificultades a las que el V Cuerpo tendría que enfrentarse. Los obstáculos presentados por el terreno de la larga ruta montañoso eran considerables. El I Cuerpo Rumano había fracasado en desalojar a los partisanos de las Montañas Yaila. Si los partisanos destruían un solo recodo de la carretera, pondrían en peligro toda la retirada. Un desembarco ruso en Alushta o Yalta tendría el mismo efecto. Además, desde la carretera Saly-Sudak, firmemente controlada por los alemanes, no menos de siete carreteras utilizables se ramificaban hacia el sur a través de las montañas desde la carretera Saly-Karasubazar-Zuya-Simferopol-Bakhchisaray, y la mayoría estaban en manos rusas. Al menos tres de estas eran carreteras mejoradas, adecuadas para todo tipo de movimientos de tropas. Los rusos, por consiguiente, tenían una variedad de posibilidades: bloquear la retirada del V Cuerpo y también tenían las fuerzas necesarias a su disposición. Doce divisiones con muchos tanques avanzaban desde la península Kerch con un número igual avanzando a través de Crimea desde Krasnoperekopsk. Un avance conjunto de estas poderosas fuerzas en dirección a Sebastopol aplastaría a la débil fuerza alemana. Por otro lado, la mayoría de las divisiones rusas eran unidades de infantería marchando a pie y su interconexión debía de tomar algún tiempo. Si el plan del V Cuerpo debía de tener éxito, sólo podría ser logrado rebasando a los rusos. La única solución posible era proporcionar transporte motorizado para las débiles unidades alemanas que habían duras pérdidas durante la retirada desde la península Kerch. El cuerpo y las tropas del cuartel general así como la artillería antiaérea tenía transporte de camiones orgánico y era por consiguiente una cuestión de proporcionar transporte

motorizado a las unidades de infantería, artillería hipo móvil, y columnas de suministros hipo móviles. La mayoría de los camiones necesarios fueron cogidos de los recursos motorizados del ejército y de depósitos de suministro. Fueron incautados, descargados y utilizados para el movimiento de tropas. La artillería naval costera, que tuvo que destruir sus baterías fijas cerca de Feodosiya y a lo largo de la costa, suministró un cierto número de camiones. Los tractores pertenecientes a las organizaciones agrícolas alemanas en Crimea y los normalmente intocables camiones de las unidades de la bien equipada Organización Todt fueron también puestos en servicio.

En Sudak, el cuerpo se topó repentinamente con varios batallones rumanos sin ningún transporte. Aunque esta adición a los efectivos del cuerpo fue bien recibida, la presencia de los rumanos debió de ralentizar la retirada del ahora motorizado V Cuerpo. A pesar de los imparable ataques aéreos rusos, el grueso de las unidades rumanas fue cargada en lanchas de desembarco de la Armada en el pequeño puerto de Sudak y llevadas a Sebastopol por mar. El resto rodó a lo largo de la carretera costera Alushta en camiones alemanes con unidades de servicio hipo móvil siguiéndolas.

La forma más simple y rápida de alcanzar Sebastopol era avanzar desde Sudak durante la siguiente noche, del 13 al 14 de abril. Resultó que esto fue imposible, no debido a la interferencia enemiga, sino debido a que se encontraron más unidades rumanas entre Sudak y Alushta. Algunos de ellas estaban retirándose hacia Alushta para embarcar en ese puerto, mientras que otras bloqueaban las carreteras contra un avance ruso a través de las montañas. La retirada de las fuerzas alemanas se ralentizó hasta que todas las unidades rumanas a lo largo de la costa fueron embarcadas en Alushta y Yalta.

La presión rusa sobre el frente de la 73 División aumentó durante la tarde del 13 de abril. Combatiendo en una acción dilatoria, la división se retiró paso a paso hacia el sur desde Saly. Estaba planeado que la 98 División se trasladara a Alushta al anochecer. La 73 División debía seguirla en un intervalo de una hora y, actuando como retaguardia, ocupar el terreno elevado al oeste de Uskut. Pero el enemigo canceló todos estos planes. Tan pronto como anocheció, el tiroteo empezó al este y al norte, y, muy poco tiempo después, también al sudeste de Sudak. Al principio, era fuego de armas cortas, pero luego las ametralladoras pesadas y los cañones antitanque abrieron fuego, y finalmente hubo informes bien definidos de fuego de tanques. Ya que el V Cuerpo no tenía tanques, éstos sólo podían ser rusos. Nunca fue determinado cómo estos aparecieron repentinamente en el área de Sudak, pero se cree que habrían llegado desde Feodosiya a lo largo de carreteras secundarios.

Este ataque sorpresa fue particularmente inoportuno porque separó a la 98 División de la 73. Además, cortó la única carretera a lo largo de la costa que llevaba a Uskut. Ningún desvío para vehículos a motor estaba disponible. Un contraataque realizado por la 98 División durante la noche estableció que las fuerzas oponentes eran principalmente partisanos. Apenas fue restablecido el contacto entre las dos divisiones alemanas, que una segunda incursión enemiga comenzó y los tanques rusos penetraron en el centro de Sudak. Esta nueva amenaza fue finalmente eliminada por otro contraataque alemán.

La retirada de la 98 División fue por consiguiente retrasada hasta después de medianoche. La interferencia directa enemiga fue insignificante durante la marcha nocturna que, sin embargo, resultó estar llena de aventuras debido a que la mayoría de los conductores eran inexpertos. El camino que llevaba a través de las Montañas Yaila era muy malo y con muchas curvas pronunciadas sin barandillas. En varias curvas pronunciadas la superficie de la carretera era tan resbaladiza como el jabón. Las piezas de artillería con cañón largo tenían que dar marcha atrás varias veces antes de que pudieran negociar algunas de las estrechas curvas. Hubo embotellamientos de tráfico

interminables a todo lo largo de la carretera. Ya que los conductores no estaban provistos para usar luces, varios vehículos cayeron en el abismo. Las señales de fuego en las cimas de la montaña y las casas campesinas ardiendo a lo largo de la carretera revelaban que los partisanos no estaban lejos.

Durante el 14 de abril, la 98 División alcanzó el área noreste de Alusha, mientras que la retaguardia de la 73 División cubría la retirada al oeste de Uskut. Las demoliciones fueron establecidas según lo planeado y los rumanos no se quedaron atrás. La situación global continuó siendo incierta a lo largo de todo el día ya que las comunicaciones por cable con el ejército estaban interrumpidas la mayoría del tiempo. Las condiciones atmosféricas hicieron posible establecer contacto por radio. El comandante del V Cuerpo creía que, tras la captura de Simferopol, el mando ruso avanzaría directamente hacia Sebastopol. Si los rusos entraban en la ciudad sobre los talones del XLIX Cuerpo, el Diecisiete Ejército estaba condenado. El comandante del V Cuerpo no se sorprendió por lo tanto al encontrarse que no había una fuerte presión enemiga a lo largo de la carretera que llevaba a través de las montañas hacia la costa sur. Esperaba que los rusos bloquearan las siete carreteras de montaña y que atacaran por Bakhchisaray hacia Yalta o Foros.

Los informes de las patrullas de reconocimiento alemanas confirmaron estas sospechas. Algunas unidades rusas avanzaban a lo largo de la carretera Baklchisaray-Yalta, la cual había sido minada y era bloqueada por un batallón rumano, mientras que potentes fuerzas avanzaban hacia el sur en dirección a Foros. A medio camino entre Baklchisaray y Foros algunas unidades alemanas apresuradamente reunidas estaban atrincherándose, pero era difícil predecir cuánto tiempo podrían resistir a la presión rusa. Cada paso posible tenía que ser tomado para trasladar a las tropas del V Cuerpo a Sebastopol antes de que la ruta de escape fuera cerrada.

Durante la noche del 14-15 de abril, el V Cuerpo estableció comunicaciones telefónicas con el Diecisiete Ejército en su nuevo puesto de mando en Sebastopol. El XLIX Cuerpo de Montaña había logrado atascar el avance ruso en las murallas de Sebastopol, pero el ejército dudaba si las débiles unidades alemanas en la carretera Baklchisaray-Foros podrían resistir a lo largo del 15 de abril. La llegada del V Cuerpo fue esencial para la defensa de Sebastopol que era indefendible sin refuerzos inmediatos. Si el V Cuerpo era incapaz de alcanzar la ciudad, el Diecisiete Ejército no tendría otra opción que formar una cabeza de playa en alguna punto favorable a lo largo de la costa y esperar la evacuación por mar.

Una estimación aproximada del comandante del cuerpo indicaba que el cuerpo no llegaría posiblemente a Sebastopol el 15 de abril a menos que comenzara su retirada de Alushta no más tarde de las 10:00 horas, ya que este no era un avance sobre terreno normal sino sobre una abrupta carretera de montaña atravesando un territorio infestado de partisanos. Las oportunidades de alcanzar Sebastopol antes de que tropas regulares rusas o partisanos cortaran la carretera eran pequeñas. ¿Era ésta razón suficiente para dejar de intentar alcanzar la ciudad? Después de todo, el cuerpo era lo bastante fuerte para luchar por abrirse paso hacia Sebastopol. Si permanecía colocado y formaba una cabeza de playa en Alushta o en Yalta, el cuerpo perdería todas sus armas pesadas y camiones, y las tropas deberían ser evacuadas por mar. Además, este expediente desesperado podría aún ser intentado después de que todos los esfuerzos para alcanzar Sebastopol hubieran fracasado.

El comandante del cuerpo, por lo tanto, emitió órdenes para que todas las unidades alemanas se trasladaran fuera de Alushta durante la mañana del 15 de abril, inmediatamente después de que los rumanos hubieran completado el embarque de sus fuerzas. La 98 División, actuando como vanguardia, debía de estar preparada a las 10:00

horas. La 73 División debía seguirle en un intervalo de una milla. El comandante de la ciudad de Alushta fue instruido para mantener una posición al norte de Alushta con dos batallones de infantería rumanos hasta la tarde del 15 de abril y de embarcar bajo el amparo de la oscuridad. Se le asignó las lanchas de desembarco necesarias y personal alemán fue puesto a cargo de las operaciones finales de carga.

Mientras el comandante del cuerpo emitía estas órdenes durante las primeras horas de la mañana, los rusos atacaron repentinamente a los dos batallones de infantería rumanos que bloqueaban la carretera hacia Alushta. Los oficiales de enlace alemanes destinados a los dos batallones informaron que algunas de las compañías estaban retrocediendo. Al poco rato después, soldados individuales fueron vistos corriendo a través de las calles de Alushta hacia los botes. No fue sin dificultad que estos rezagados fueron devueltos a sus unidades que habían continuado resistiendo y habían mientras tanto rechazado a los rusos.

La 98 División comenzó a trasladarse fuera de Alushta a las 11:00 horas y el otro movimiento de tropas tuvo lugar según lo planeado. En Yalta, a los alemanes se les unió las tropas rumanas que habían asegurado la carretera a Bakhchisaray. La fuerza aérea rusa estuvo inactiva debido a la densa niebla que se levantó desde el Mar Negro y ocultó la línea costera alrededor de Yalta, forzando a los aviones a soltar sus cargas al azar. La carretera costera fuera de Yalta es moderna y de construcción excelente. La interferencia de los partisanos fue rota por contramedidas inmediatas y ninguna de las muchas curvas de la carretera fueron destruidas por ellos. Una de tales demoliciones colocada en el punto exacto, podría haber bloqueado toda la carretera de montaña y aislado al cuerpo.

Después de que el último camión hubiera partido, las extensivas demoliciones preparadas por los alemanes fueron activadas. El desfiladero rocoso en Foros se colapsó en una nube de polvo y a poca distancia de allí una curva pronunciada, incluyendo el contrafuerte, rodó cuesta abajo por la montaña. Nada demasiado pronto, el V Cuerpo marchaba hacia la Fortaleza de Sebastopol. Dos horas después, los rusos cortaban los últimos accesos por tierra.

PARTE CUARTA. MOVIMIENTOS RETRÓGADOS.

Capítulo 9. Acciones Dilatorias y Bloqueadoras.

Uno de los métodos de defensa frecuentemente intentados y siempre efectivos contra penetraciones consisten en demorar y bloquear un avance principal enemigo con la ayuda de fuertes reservas. Como la mayoría de los otros, estas tácticas defensivas presuponen la existencia o la pronta disponibilidad de reservas adecuadas. Comparadas con las fuerzas de ataque enemigas, estas reservas pueden ser mucho más débiles sin ser necesariamente una desventaja. Durante la ofensiva rusa de Navidad en 1943, por ejemplo, la cuña enemiga tenía una superioridad de cinco a uno sobre las fuerzas de bloqueo alemanas. En tal caso, el bloqueo debe de ser lo suficientemente elástico para resistir el terrorífico impacto de fuerzas hostiles de tanques y debe ser absolutamente a prueba de choques. El flanco de bloqueo debe ser situado en terreno favorable si es para impedir el avance enemigo o desviar su eje.

Cada vez que una fuerza de bloqueo falla en su misión, debe ser retirada a otra línea más a la retaguardia. Es tarea esencial inutilizar tantos tanques hostiles como sea posible con objeto de debilitar el poder atacante enemigo y reestablecer la balanza de fuerzas. Un ataque de infantería sin asistencia de blindados raramente constituirá una amenaza para unidades apoyadas por tanques.

Eventualmente, el bloqueo formará el núcleo de la nueva línea defensiva que debe ser construida. La línea debe ser extendida sobre ambas alas tan prono como sea posible y ser reforzada con fuerzas trasladadas desde otros sectores que no estén bajo ataque. Los expedientes tácticos, dictados por necesidades momentáneas, a menudo llevan a la confusión en la disposición de unidades. El mando debe intentar eliminar estas deficiencias en el momento mas temprano posible. Los métodos utilizados y la secuencia observada en cerrar cualquier de las brechas restantes dependerá de la situación y de las condiciones locales.

Frentes muy extendidos y la escasez de efectivos a menudo evitaban una extensión ulterior de sectores. A lo largo del frente alemán en Rusia en 1944, un buen número de brechas permanecieron abiertas durante semanas o incluso meses; por ejemplo, la llamada Brecha Wehrmacht en los pantanos Pripyat. El reconocimiento terrestre y aéreo tenía que estar constantemente en alerta ya que los rusos raramente fallaban en tomar ventaja de tales brechas por algún movimiento sorpresa.

Es extremadamente importante reconocer el momento exacto en el cual el enemigo finalmente abandona sus ataques contra una fuerza de bloqueo, sólo para renovarlas con tropas frescas en el flanco, en alguna otra brecha o en un sector diferente. A menudo, la destrucción de sus últimos tanques restantes y el desvanecimiento de sus asaltos de infantería indicarán el cambio en las intenciones del enemigo.

Cada vez que los alemanes observaban tales indicaciones, inmediatamente retiraban todos sus tanques de la fuerza de bloqueo con objeto de formar fuertes reservas. Esto era todo lo más necesario ya que no podían contar con la llegada de refuerzos, excepto en raras ocasiones.

Cada vez que pueblos o grandes obstáculos naturales tales como ríos, están situados dentro del área de penetración, resultará ventajoso integrarlos en el sistema defensivo. Los pueblos deben ser organizados para la defensa de uso variado y, de acuerdo con sus características, los obstáculos deben ser utilizados para reforzar el bloqueo. Si extensos pantanos u otras áreas impracticables están poco detrás del frente, las rutas para sortearlos en caso de una retirada deben ser determinadas por adelantado. Guías eficientes, reparaciones de carreteras, puentes, carreteras de pajizo, y órdenes

oportunas para la retirada son algunos de los numerosos elementos para el éxito de tales difíciles movimientos retrógrados.

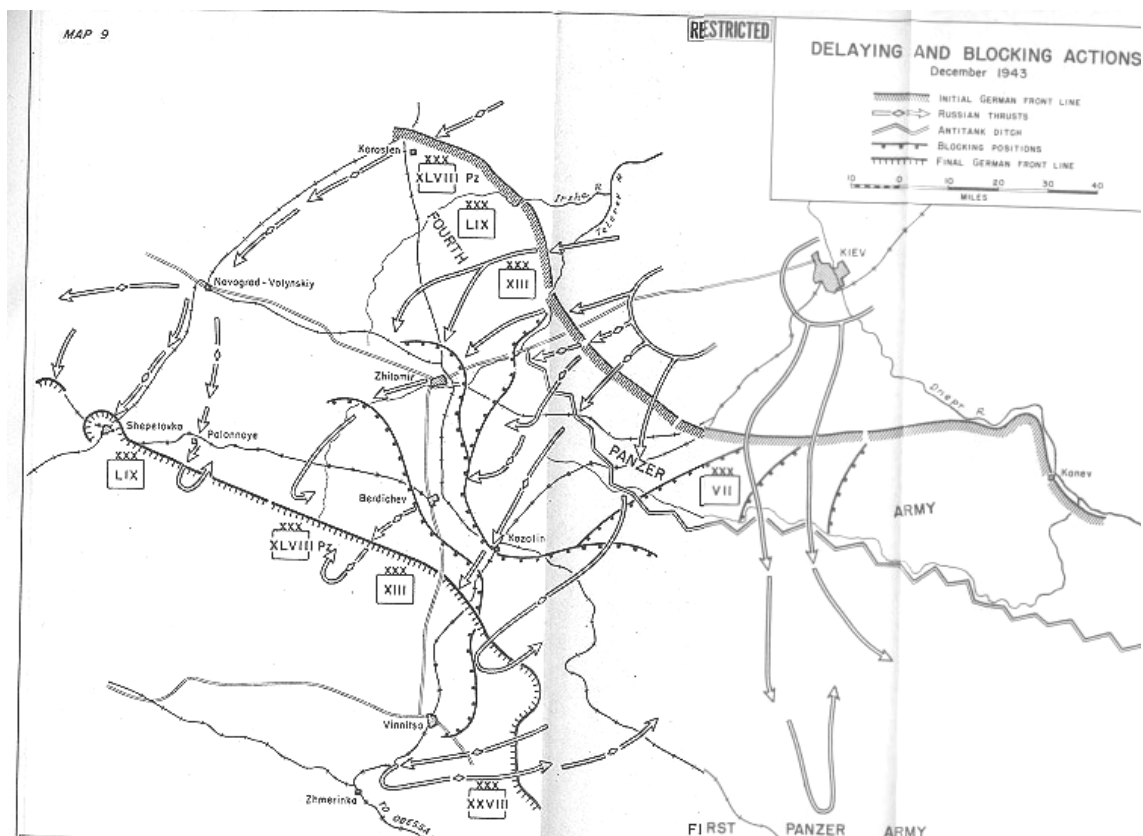
La duración de cada acción dilatoria por fuerzas de bloqueo, el número de retiradas sucesivas, y la profundidad de un movimiento retrógrado dependerán de la situación global, de las condiciones del terreno y de la distribución de fuerzas, y por lo tanto variarán en cada caso. Tres retiradas coordinadas a una profundidad total de sesenta millas fueron necesarias durante la ofensiva rusa de Navidad en 1943. Movimientos intermedios adicionales de menor significado fueron desarrollados por unidades individuales cada vez que estaban bajo presión particularmente dura. La fuerte resistencia en cada posición fue esencial para lograr la misión dilatoria. Retiradas parciales solamente eran permitidas con la aprobación del comandante del ejército. El movimiento retrógrado de toda la fuerza de bloqueo dependía de sus órdenes personales.

La ofensiva rusa siguió las operaciones descritas en el Capítulo 1. Incluso durante el combate en el triángulo Teterev-Irsha, el reconocimiento aéreo alemán informó de creciente tráfico ferroviario desde el noroeste en dirección a Kiev. Día y noche, los transportes de tropa enemigos, incluyendo a cientos de tanques, se movían a través de los puentes del Dnepr hacia el oeste. Indudablemente, los rusos transferían fuertes unidades blindadas y de infantería hacia el área de Kiev. O intentaban emplearlas en un esfuerzo para recobrar el terreno que habían perdido al noreste de Zhitomir, o planeaban a una nueva operación. Ya que no fueron identificadas nuevas unidades a lo largo del frente de Teterev, todo parecía indicar que preparativos para una nueva gran ofensiva estaban en curso. No fueron hasta los últimos días antes de Navidad cuando los rusos comenzaron ataques locales de prueba a lo largo y hacia el sur de la carretera Kiev-Zhitomir con objeto de encontrar algunos puntos débiles en los dispositivos alemanes y adquirir posiciones ventajosas de partida. Las fotografías aéreas, tomadas diariamente, indicaban un constante incremento en el número de emplazamientos de artillería enemigos, que al principio permanecieron desocupados. Nuevas baterías se trasladaron a los emplazamientos y ajustaron su fuego. Había claras indicaciones de una inminente ofensiva enemiga. Los movimientos de tanques rusos, realizados simultáneamente en el ala derecha del ejército cerca de Kanev, a lo largo del Dnepr, no encajaban en el cuadro general y fueron llevados a cabo tan torpemente que fueron inmediatamente reconocidos como fintas.

Si bien las interceptaciones de radio no indicaban cambio, el fuerte tráfico de camiones que comenzaron a rodar hacia el frente cada noche después del 20 de diciembre no dejaba duda de que el ataque ruso era inminente. Los aviones de reconocimiento alemanes avistaron entre dos y tres mil camiones cargados rodando desde Kiev al frente durante varias noches sucesivas lo mismo que muchos regresando vacíos. Esto era la mejor indicación de que el enemigo lanzaría pronto su ataque en este sector. La calma repentina que descendió sobre el frente el 23 de diciembre no engañó a nadie. Al contrario, indicaba que la ofensiva rusa podría comenzar en cualquier momento, especialmente ya que a los rusos les gustaba lanzar operaciones a gran escala en Nochebuena, creyendo que los soldados alemanes podrían ser sorprendidos en esta importante fiesta religiosa.

Los alemanes tomaron una serie de pasos preventivos para absorber el golpe inicial de los primeros asaltos enemigos y para añadir profundidad a su defensa. La división de artillería completamente motorizada, que había llegado solamente dos semanas antes y había sido empleada en un sector tranquilo de acuerdo con las órdenes específicas emitidas por Hitler, fue ahora trasladada a Zhitomir. Esta división estaba equipada con 60 piezas ligeras y 40 medianas y con 24 cañones de asalto, y era por lo

Como se esperaba, la ofensiva rusa comenzó el 24 de diciembre al sur de la carretera Kiev-Zhitomir. Tras una fuerte preparación de una hora, el enemigo logró abrir brecha en las posiciones defendidos por dos divisiones panzer debilitadas. Pero las dos divisiones continuaron defendiendo su línea principal de resistencia aunque estaban completamente cercadas. Al mediodía, esta fuerza rusa alcanzó la zanja antitanque y la cruzó en algunos puntos. Un segundo poderoso avance blindado penetró el demasiado extendido frente en el sector central durante la mañana. Solo ligeramente retrasados por resistencia local, varios cientos de tanques enemigos rodaron en una corriente sin fin hacia Berdichev. Aquí, también, la zanja antitanque provocó poco retraso debido a que los alemanes carecían de efectivos suficientes para su defensa efectiva. A finales del primer día, la fuerza enemiga formando el principal esfuerzo alcanzó la línea ferroviaria Kiev-Zhitomir.



Otro avance enemigo, llevado a cabo más al norte en dirección a la misma Zhitomir, inicialmente hicieron poco progreso en los pantanosos bosques al sur de la carretera debido a los fuertes frentes antitanques alemanes. Durante la noche, las dos divisiones panzer rodeadas, a las que se les ordenó escapar hacia el oeste, atacaron al enemigo desde la retaguardia y lo desorganizaron tan completamente que fue incapaz de continuar el ataque al día siguiente.

En un esfuerzo para contener el avance ruso, el XLVIII Cuerpo Panzer fue retirado del área de Korosten y empleado en un contraataque al sur del Teterev. El comandante del cuerpo había ordenado bloquear el avance hostil detrás del ondulado terreno entre Kazatin y Berdichev y para retrasar a los rusos tanto como fuera posible. Hasta este momento, alrededor de 800 tanques enemigos habían aparecido en esta área. Cuando el cuerpo panzer llegó al sur del Teterev al amanecer, las columnas de tanques enemigas, de muchas millas de longitud, surgieron a la vista repentinamente. El comandante del cuerpo no pudo resistir la tentación y, en lugar de seguir sus instrucciones, decidió realizar un inmediato ataque sorpresa contra el abierto flanco enemigo. Pero este ataque de flanco no tenía oportunidad de tener éxito porque 150 tanques alemanes no podían combatir o incluso desviar el eje de la masa de blindados rusos que mientras tanto había aumentado a 1.000 tanques. Como se esperaba, el enemigo se recobró rápidamente de su sorpresa inicial y mantuvo alejado al cuerpo panzer con la cuarta parte de sus blindados y algunas armas antitanques. Aunque el cuerpo panzer inutilizó setenta y ocho tanques, fue incapaz de vencer este obstáculo. El grueso de dos ejércitos de tanques rusos rodaban hacia el área norte de Kazatin que estaba defendida por un equipo de combate regimental de la 20 División Panzer, los veinticuatro cañones de asalto de la división de artillería, y por las unidades de alerta estacionadas dentro de los límites de la ciudad. Si esta imprevista amenaza debía ser enfrentada y una penetración en profundidad ser impedida, los otros elementos de la división de artillería que se había trasladado ya al área de Zhitomir tenía que ser retirada inmediatamente y transferida a Kazatin. Los embotellamientos de tráfico, creados por el uso simultáneo de la carretera Zhitomir-Kazatin por unidades del cuerpo panzer viajando en la misma dirección, fueron inevitables. La excelente condición de la carretera de asfalto hizo posible verter bastantes refuerzos a Kazatin en el último momento, permitiendo a los alemanes resistir el impacto de la acometida rusa.

Los otros avances enemigos en el área de Berdichev y al este de Zhitomir fueron también detenidos. Así, el XLVIII Cuerpo panzer se le permitió tiempo suficiente para cumplir con sus órdenes originales y tomar posiciones entre Kazatin y Berdichev. El cuerpo llegó el 26 de diciembre, justo a tiempo para ver a los rusos fluyendo dentro de Kazatin. Su siguiente objetivo era cortar la carretera Zhitomir-Vinnitsa. Los tanques alemanes rechazaron las puntas de lanza enemigas y reconquistaron la cordillera al este de la carretera. Los rusos, entonces, dividieron sus fuerzas de ataque e intentaron encontrar un punto débil para una penetración hacia el oeste, pero las unidades panzer tomaron ventaja de la buena red de carreteras y siempre alcanzaron el punto crítico a tiempo de bloquear el avance de los blindados hostiles. Bien camuflados por el terreno y por la maleza, dejaron que los tanques rusos se aproximasen y acumularon pactos directos antes de que fueran descubiertos. En un solo día, 26 de diciembre, más de 200 tanques enemigos sucumbieron por estas tácticas. En el tercer día del avance, el área de penetración de los ejércitos de tanques atacantes rusos fue bloqueada por el cuerpo panzer, que constantemente recibió refuerzos de infantería. Durante cinco días, los rusos intentaron penetrar esta fuerza de bloqueo. El único resultado visible que lograron fueron sus pérdidas acumuladas de blindados. Cuando el enemigo comprendió la futilidad de sus esfuerzos, cambió la dirección de su avance e intentó desencajar ambos

flancos de la fuerza de bloqueo flanqueando Zhitomir en el norte y sobrepasando Kazatin en el sur. Para contrarrestar este movimiento, el LIX Cuerpo fue retirado de Korosten a Novograd-Volynskiy y el XIII Cuerpo evacuado a Zhitomir con objeto de tomar nuevas posiciones al sur de los bosques pantanosos a lo largo del Teterev. Además, todos los elementos disponibles de dos divisiones fueron trasladados cerca de Kazatin para extender el frente de la fuerza de bloqueo. Una retirada local del XLVIII Cuerpo Panzer completó estas medidas y ayudó a formar un nuevo e integrado sistema defensivo. Por otro lado, Hitler rechazó permitir la retirada de los dos cuerpos en el ala derecha en posición a lo largo del recodo del Dnepr aunque estas fuerzas estaban en peligro inminente de ser aisladas. Una ligera fuerza de pantalla mantenía el contacto entre estos dos cuerpos, y el resto del duramente comprometido Cuarto Ejército Panzer. Por lo pronto, los rusos probaron esta fuerza de pantalla sin darse cuenta de su oportunidad. Antes de mucho tiempo, sin embargo, la presión sobre el frente del VII Cuerpo de Infantería aumentó, el saliente se extendió demasiado, y la línea del frente fue traspasada. El enemigo vertió más y más tropas por la brecha al norte de Uman sin encontrar ninguna oposición. Había todavía una posibilidad de liberar a los dos cuerpos del apretador nudo corredizo, aunque estaban seriamente amenazados desde la retaguardia. Si se les permitía utilizar desvíos o penetrar, podrían haber restablecido contacto con el Cuarto Ejército Panzer y habrían sido integrados en la segunda línea de bloqueo levantada por el ejército.

Pero los dos cuerpos recibieron órdenes de permanecer a pesar de las cada vez más acentuadas peticiones dirigidas a Hitler. Cuando el mando alemán se dio completamente cuenta del peligro, el enemigo había reunido un ejército al norte de Uman con un segundo siguiéndole muy de cerca. El estado mayor del Primer Ejército Panzer y dos divisiones panzer agotadas por el combate fueron rápidamente relevados en otro sector, enviados a Uman y puestos a cargo de los cuerpos aislados en el norte.

Mientras tanto, el duro combate continuó durante semanas a lo largo del frente del Cuarto Ejército Panzer. En el centro, el XIII Cuerpo estaba debilitado por las fuertes pérdidas de equipo que había sufrido durante su retirada a través de los bosques pantanosos al sur de Zhitomir. Dándose cuenta de esta debilidad, los rusos concentraron sus blindados frente al sector defendido por este cuerpo. Anticiparon que la penetración que hasta ahora se le había denegado podría ser lograda atacando el sector. Durante esta fase del combate obtuvieron varias pequeñas penetraciones. Éstas fueron rápidamente eliminadas con la ayuda de unidades del XLVIII Cuerpo Panzer, pero las divisiones del XIII Cuerpo fueron gradualmente reducidas y aplastadas. Sus restos se mantuvieron entre las unidades panzer y, para unificar el mando, fueron subordinados al cuerpo panzer y el estado mayor del XIII Cuerpo fue retirado. En un último intento desesperado por penetrar, los rusos acumularon todos los tanques disponibles y penetraron las líneas alemanas. Pero en el subsiguiente barullo todos los setenta tanques que habían penetrado fueron puestos fuera de combate. Así finalizaron los ataques a lo largo de este sector durante los últimos días de enero.

El avance blindado ruso sobre Vinnitsa fracasó alrededor del mismo tiempo después de que las puntas de lanza enemigas hubieran estado dentro del alcance de Zhmerinka, el importante cruce ferroviario desde el cual las líneas se bifurcaban hacia Odessa. El XXVIII Cuerpo de Infantería, recientemente transferido desde el frente norte, lanzó un potente contraataque con una división panzer y tres fuertes divisiones de infantería, rechazó el ejército de tanques hostile y aisló aquellos elementos que habían avanzado hasta Zhmerinka.

La última gran acometida enemiga contra el extremo del ala oeste del Cuarto Ejército Panzer fue dirigida contra la estación ferroviaria de Shepetovka. Una débil

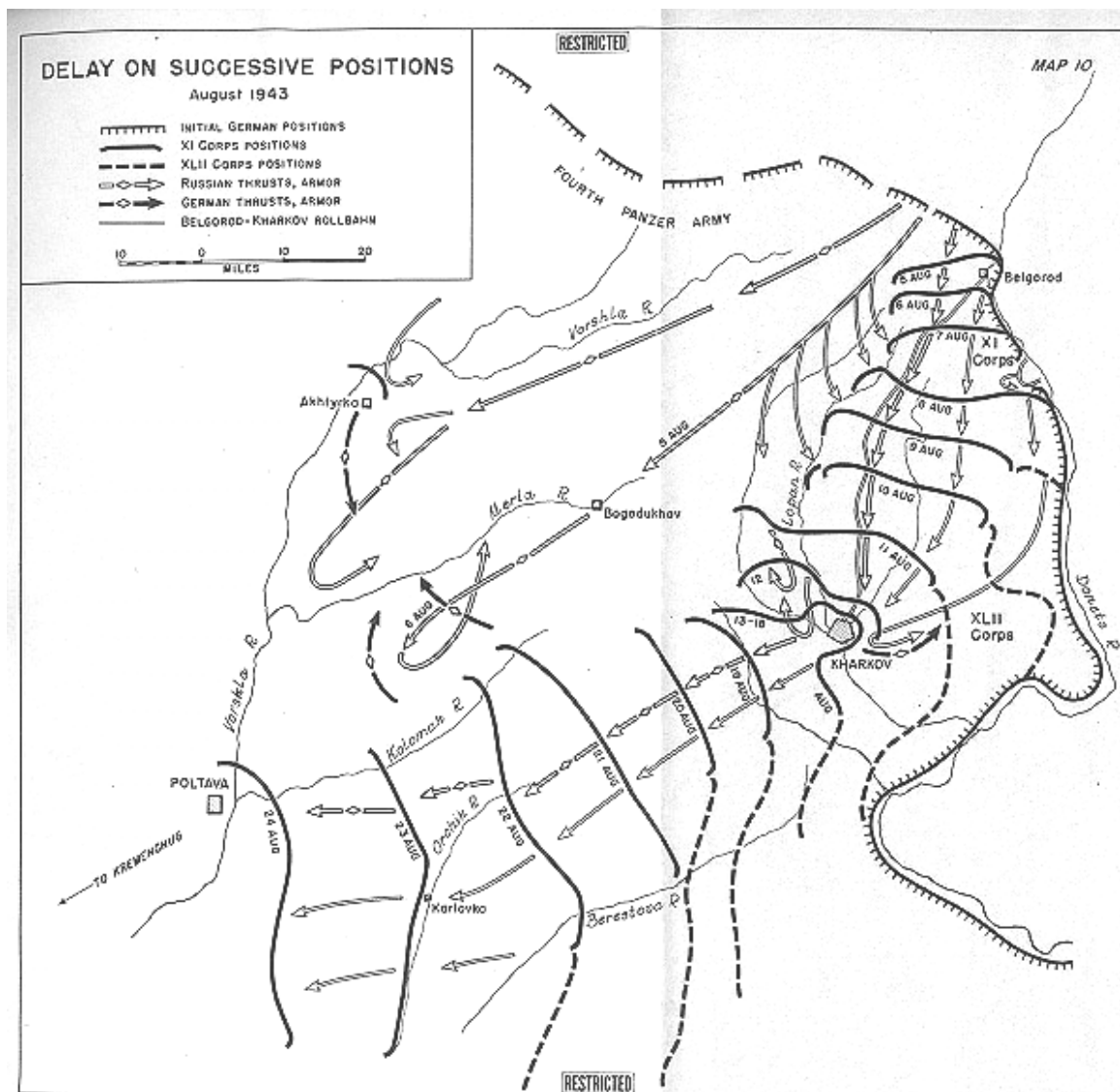
división de infantería defendió Shepetovka contra fuerzas enemigas inmensamente superiores, pero este ataque ruso también fracasó. Un subsiguiente intento de aislar al LXI del XLVIII Cuerpo Panzer con un avance envolvente por Polonnoye fracasó igualmente. Una división de infantería adicional transferida desde el frente norte fue descargada del tren en Shepetovka a tiempo de lanzar un contraataque. La división reconquistó Polonnoye, cerró la brecha y reestableció el contacto con el cuerpo panzer adyacente.

Esto llevó a la ofensiva de Navidad rusa a su fin. Tras cinco semanas de dura lucha, el Cuarto Ejército Panzer con sus cuatro cuerpos y alrededor de 200 tanques había obtenido un gran éxito defensivo contra seis ejércitos enemigos con 1.200 tanques. Aunque los rusos forzaron a los alemanes a retirar sus líneas de frente alrededor de sesenta millas, no lograron una penetración estratégica con objetivos de gran alcance. Su plan había sido aplastar al Cuarto Ejército Panzer, desarticular los dos grupos de ejércitos en Ucrania, y clavarlos contra el Mar Negro o hacerles retroceder hacia Rumania. Este plan fracasó y, en vista de sus proporciones, las ganancias territoriales obtenidas por los rusos fueron realmente insignificantes. El Cuarto Ejército Panzer permaneció intacto y mantuvo una línea de frente continua. Este éxito defensivo fue logrado porque, tras el tercer día de la ofensiva rusa, un potente cuerpo panzer fue empleado como fuerza de bloqueo. En ese momento, el centro del sector del ejército había sido penetrado y brechas de hasta noventa millas de anchura se extendía en sus flancos. Pero la fuerza de bloqueo formó la abrazadera de acero que mantuvo unido al aislado cuerpo de infantería y preservó al ejército de la desintegración. Los rusos fueron incapaces de dividir este sólido frente militar de doce divisiones. Combatiendo en tres acciones dilatorias sucesivas, la fuerza de bloqueo había evitado una penetración y estabilizado la situación lo suficientemente para permitir la formación de un frente continuo.

Capítulo 10. Dilación en Posiciones Sucesivas.

En una situación donde los intentos de la infantería enemiga de penetrar sin mucho apoyo blindado, una acción dilatoria en posiciones sucesivas puede ser la táctica defensiva más prometedora. El principio básico de esta maniobra es infligir bajas al enemigo sin comprometerse muy estrechamente. Ofreciendo limitada resistencia en posiciones sucesivas, los intentos del defensor para debilitar al enemigo hasta que sus fuerzas estén demasiado desorganizadas para montar una ofensiva sostenida. Después de que los ataques hostiles hayan perdido su ímpetu, la fuerte resistencia puede ofrecer una posición permanente o puede ser lanzada una contraofensiva. Las acciones dilatorias son por lo tanto expedientes temporales para evitar una penetración intercambiando un mínimo de espacio por una cantidad máxima de tiempo que permita al defensor trasladar nuevas fuerzas.

Las complicaciones surgen cuando los flancos de una fuerza dilatoria débil están abiertos a los ataques de potentes blindados hostiles apoyados por amplias reservas. En agosto de 1943, durante la acción dilatoria al sur de Belgorod, los alemanes alcanzaron Kharkov tras retiradas coordinadas desde ocho posiciones sucesivas que mantuvieron durante el día y evacuaron bajo el amparo de la oscuridad. La distancia cubierta por cada retirada variaba entre cinco y seis millas. Kharkov fue mantenido durante una semana y luego la operación dilatoria fue continuada con una retirada por Poltava hacia el Dnepr. Durante esta fase, sin embargo, la situación desfavorable en el área de Kiev obligó al comandante alemán a acelerar la retirada, forzándole a abandonar 120 millas de terreno en doce días.



567468 O - 51 (inside back cover) No. 10

Durante el movimiento retrógrado desde Belgorod a Kremenchug en el Dnpr, el enemigo nunca fue capaz de penetrar o de presionar por los flancos. Toda la fuerza dilatoria, consistente en doce divisiones, cruzó el Dnepr y estableció una línea defensiva permanente en la orilla oeste del río.

Los auspicios para esta acción dilatoria no fueron favorables. Después del fracaso de la Operación CIUDADELA, el ataque de pinzas alemán sobre Kursk en julio de 1943, los rusos mantuvieron la iniciativa. Se lanzaron a la persecución con poderosas reservas, mientras los alemanes se retiraban a las posiciones que habían mantenido antes de la aciaga ofensiva. El XI Cuerpo de Infantería se trasladó al fuertemente fortificado sistema defensivo anclado sobre Belgorod y rechazaron todos los ataques enemigos a través del río Donets. El Cuarto Ejército Panzer, adyacente hacia el noroeste, intentó ofrecer resistencia en terreno abierto y fue superado por potentes fuerzas blindadas rusas. Los restos de una de sus divisiones de infantería buscaron refugio detrás del ala izquierda del XI Cuerpo. Un intento del Cuarto Ejército Panzer de cerrar la brecha con un contraataque blindado fue infructuoso. Los tanques rusos avanzaron sin mucha interferencia y alcanzaron Bogodokhov el 6 de agosto. Este avance enemigo puso en peligro al XI Cuerpo al norte de Belgorod. Las puntas de lanza blindadas rusas avanzaron hacia Poltava y Akhtyrka, a cincuenta millas en la retaguardia, mientras otras fuerzas enemigas atacaban el frente y el flanco del cuerpo para rodearle y aniquilarle.

El frente del cuerpo formaba un profundo saliente en territorio enemigo que podría haber desintegrado con un completo cerco en su destino final. Esto habría significado ampliar la brecha de 15 a 50 millas y la pérdida inmediata de 5 divisiones. Para evitar tal desastre, el cuerpo tuvo que retirarse desde Belgorod, pero el movimiento retrógrado debió de ser gradual con objeto de ganar tiempo para la preparación de contramedidas. En vista de los limitados efectivos del cuerpo, habría sido un error intentar cerrar la brecha ampliando el sector del cuerpo ni tal plan era factible ya que el enemigo mantenía su presión sobre todo el frente. Por el contrario, el cuerpo tenía que mantener sus fuerzas juntas y formar un sólido bloque contra las superiores fuerzas enemigas.

Estas consideraciones determinaron el desarrollo de las operaciones. El comandante del cuerpo decidió combatir una acción dilatoria en posiciones sucesivas hasta que el cuerpo alcanzara Kharkov y luego mantener la ciudad.

El cuerpo tenía que formar un frente de acordonamiento al norte y proteger su flanco izquierdo contra un envolvimiento enemigo, mientras el flanco derecho estaba anclado sobre el río Donets. Elementos de dos divisiones de infantería fueron reforzados con un batallón de cañones de asalto, un batallón antitanque y doce tanques Tiger para proporcionar cobertura para el flanco izquierdo.

Durante la noche del 5 al 6 de agosto, Belgorod fue evacuado tras un duro combate callejero y la siguiente posición, preparada sobre el terreno elevado inmediatamente al sur de la ciudad, fue ocupada. Las tropas de la Luftwaffe y de servicios defendieron los cruces de carretera en las tierras bajas pantanosas a lo largo del río Lopan contra las puntas de lanza enemigas que amenazaban el profundo flanco. El mayor peligro, sin embargo, surgió amenazadoramente a lo largo de la Rollbahn Belgorod-Kharkov, donde el enemigo acumuló sus fuerzas en un intento por penetrar hacia Kharkov. Un batallón de cañones de asalto completo, con cuarenta y dos cañones autopropulsados, trasladándose desde Kharkov, debía de proteger la carretera. Su movilidad y potencia de fuego permitiría al batallón detener cualquier posible penetración blindada.

La posición al sur de Belgorod fue sostenida durante un día y abandonada después de que el enemigo hubiera desplegado sus fuerzas. La resistencia continuada en una posición habría llevado a fuertes bajas y a la aniquilación del cuerpo aislado. Los constantes intentos enemigos de flanquear el ala izquierda sometieron al mando a una severa tensión nerviosa y exigió una extrema demanda sobre la resistencia física de las tropas. No importa cuán grandes los sacrificios que tuvieron que hacer si el peor desastre debía ser evitado. El 9 de agosto, los límites de resistencia parecían haber sido excedidos cuando, tras una evacuación de toda una noche, los alemanes no pudieron alcanzar la nueva línea de fase al amanecer. Las puntas de lanza enemigas penetraron a lo largo de la Rollbahn y el paradero de toda una división, la 168 División de Infantería, era incierto. Las noticias desde los sectores del Donets y de Lopan no eran menos alarmantes. Los blindados enemigos habían irrumpido desde la cabeza de puente del Donets, otras fuerzas rusas habían cruzado el Lopan y el batallón de cañones de asalto desde Kharkov no había podido llegar. Los aviones hostiles a baja altura en gran número arrojaban bombas de fragmentación y ametrallaban a las tropas en marcha. Sufriendo fuertes bajas, en las fuerzas alemanas aumentaba la inquietud. Unos cuantos comandantes de división llegaron al puesto de mando del cuerpo, que por entonces estaba situado cerca del frente, y solicitaron autorización para una inmediata y rápida retirada hacia Kharkov en vista de la crítica situación y de la baja moral de sus fuerzas. Repentinamente, varios camiones cargados con rezagados llegaron por la carretera, ignorando todas las señales de alto. Cuando los camiones finalmente llegaron a pararse,

los rezagados explicaron que se habían llegado a separar de su unidad de la 168 División y que se habían dejado llevar por el pánico cuando estuvieron sometidos a un asalto blindado más arriba de la carretera. Su intención era avanzar directamente hacia Kharkov, en ese momento a cuarenta millas detrás del frente alemán. Informaron que su división había sido arrasada y añadieron que las baterías antiaéreas de 88 mm, destacadas para bloquear la carretera, ya no estaban en su lugar.

Todo comandante experimentado en combate está familiarizado con este tipo de pánico que, en una situación crítica, puede alcanzar a un cuerpo entero de tropas. La histeria colectiva solamente puede ser superada por acciones enérgicas y un despliegue de perfecta compostura. El ejemplo establecido por un líder verdadero puede tener efectos milagrosos. Debe permanecer con sus tropas, permanecer frío, emitir órdenes precisas, e inspirar confianza por su comportamiento. Los buenos soldados nunca desertan con tal líder. Las noticias de la presencia de comandantes de alto rango que circulan como el fuego incontrolado por todo el frente, apuntalan la moral de todo el mundo. Significa un cambio repentino de la tristeza a la esperanza, de la derrota inminente a la victoria.

Esto es exactamente lo que ocurrió. El comandante del cuerpo permaneció en un punto crucial a lo largo de la Rollbahn, orientando a los comandantes de unidad y asignándoles una misión en el nuevo sistema defensivo que intentaba construir. Los cañones antitanques autopropulsados que llegaron en este instante fueron inmediatamente empleados para bloquear la carretera contra una penetración blindada que parecía inminente según el fuego de los tanques aproximándose caía cada vez más cerca. El comandante del cuerpo avanzó rápidamente más allá de la recién establecida línea hacia el estrépito de la batalla para enterarse por su cuenta si los cañones antiaéreos se mantenían firme. Avanzando alrededor de un rincón, repentinamente presencié la destrucción de un tanque ruso por el improvisado frente antitanque. Contó once tanques inutilizados más y vio a los restantes blindados retirarse directamente hacia un extenso campo de minas donde un tanque tras otro explotó.

Poco tiempo después, aparecieron los aviones de caza alemanes y derribaron a más de una docena de aviones enemigos, despejando el cielo sobre el frente del cuerpo. Las armas pesadas y la artillería alemanas inmovilizaron a la infantería enemiga al terreno cuando avanzaron en un amplio frente. La amenaza de una penetración a lo largo de la Rollbahn fue eliminada y las líneas alemanas se mantuvieron.

La 6 División Panzer en el flanco izquierdo se enfrentó a una difícil situación cuando, además de su propio sector, tuvo que encargarse del previamente defendido por la desaparecida 168 División. El enemigo ejercía una fuerte presión y la división panzer solicitó apoyo antitanque inmediato. El comandante del cuerpo despachó doce cañones antitanques y organizó un ataque aéreo sobre la columna de tanques rusos que avanzaban al este del río Lopan. Estos esfuerzos combinados evitaron el colapso inmediato de la cobertura de flanco alemana.

Retrasado por embotellamientos de tráfico, el largamente esperado batallón de cañones de asalto no llegó hasta el mediodía. Tras repostar en algunas hondonadas cubiertas con maleza, fue empleado en un contraataque contra los tanques enemigos que amenazaban el flanco izquierdo. El ataque masivo de cuarenta y dos cañones sorprendió al enemigo y los golpeó duramente. Los cañones de asalto destruyeron todos los tanques y cañones antitanques enemigos en la orilla este del Lopan, destrozaron la cabeza de puente rusa, y arrojó a las restantes fuerzas enemigas al otro lado del río. A primeras horas de la tarde, la situación estaba bajo control. Los informes desde el sector del Donets indicaban que el enemigo no podía agrandar su cabeza de puente frente a la tenaz resistencia de las unidades de infantería alemanas apoyadas por cañones de asalto.

Si bien faltaba toda una división, el cuerpo había obtenido un éxito defensivo inicial. La intención enemiga de aniquilar a las fuerzas alemanas con un ataque concéntrico desde tres lados había fracasado. Fuertes bajas rusas en personal y material, incluyendo sesenta tanques inutilizados, se produjeron por las operaciones del día.

Durante la noche del 10 de agosto, el cuerpo realizó una retirada desapercibida hacia una posición precipitadamente preparada a unas seis millas al sur –los puntos salientes de la cual estaban ocupados por destacamentos avanzados. Débiles retaguardias, dejadas atrás en la antigua posición, llevaron al enemigo a creer que la línea estaba completamente ocupada. A la mañana siguiente, cuando la infantería rusa atacó la posición tras una fuerte concentración, se encontraron solamente con la partida de retaguardia manteniendo el contacto. Las tropas alemanas, cansadas por el combate del día anterior y por la marcha nocturna, pudieron recuperarse durante las horas matinales. Al mediodía, las primeras patrullas enemigas se aproximaron cautelosamente a la nueva posición. Sus emplazamientos artilleros y puntos fuertes estaban bien camuflados, y el reconocimiento aéreo y terrestre enemigo no pudo, por consiguiente, localizarlos. Tres divisiones sostenían la línea; una de ellas había dejado sus posiciones a lo largo del Donets para unirse al cuerpo.

Los ataques rusos se reanudaron durante la tarde con creciente violencia. El arma rusa más peligrosa no era los maltrechos blindados o el apoyo aéreo táctico, sino la potente artillería. En este caso, el efecto del fuego de la artillería pesada no fue tan devastador ya que el excelente camuflaje de los potenciales blancos alemanes forzaron a los rusos a asestar fuego rasante. Pero cada vez que las ametralladoras o armas pesadas alemanas abrían fuego desde terreno abierto, eran divisadas por los observadores hostiles y rápidamente neutralizadas. Si escapaban a la destrucción, tenían que utilizar posiciones alternas bien camufladas y fácilmente accesibles y posiciones falsas.

Al anochecer del 10 de agosto, los ataques enemigos habían perdido algo de su empuje. En vista de la experiencia de los últimos días, los rusos hicieron avances de prueba tras el crepúsculo para mantener contacto con el cuerpo en caso de otra retirada nocturna alemana. A la infantería enemiga se le dio una calurosa recibida y, después que todos los ataques habían sido rechazados, el cuerpo se retiró a la siguiente posición preparada. En el momento en que la infantería ocupó la nueva línea, el grueso de la artillería y de los cañones antitanques estaban listos para disparar: formando un sólido bloque, el cuerpo fue firme a las renovadas acometidas enemigas.

Las mismas tácticas dilatorias fueron empleadas durante los días siguientes. La retirada a posiciones sucesivas fue agotadora, pero el nivel de bajas permaneció bajo. El enemigo sufrió bajas desproporcionadamente altas, que le forzaron a relajar gradualmente la presión sobre las líneas alemanas. El frente del cuerpo fue recortado y reforzado por unidades que ya no se necesitaban, para protección de flanco, y se formaron reservas. La 168 División, desaparecida durante varios días, fue hallada en un área bien camuflada cuando el comandante del cuerpo hizo un viaje de reconocimiento al norte de Kharkov. El comandante de la división explicó que había entendido que su unidad debía de actuar como reserva del cuerpo y que, por lo tanto, se había retirado a los bosques a veinticinco millas por detrás del frente. Después de que su comportamiento hubiera sido reprendido claramente, recibió instrucciones de emplear su división como fuerza de cobertura en la siguiente posición a ser ocupada. Esto hizo posible retirar a la 6 División Panzer, designarla como reserva del cuerpo, y trasladarla al área boscosa para un descanso bien merecido.

El XLII Cuerpo de Infantería, adyacente a la derecha, fue forzado a unirse a la retirada del XI Cuerpo durante la noche del 11-12 de agosto ya que su línea defensiva a lo largo del Donets formaba un profundo saliente en terreno controlado por los rusos. La

división de infantería en el ala izquierda de este cuerpo no había estado previamente involucrada en una batalla de tanques; ofreció poca resistencia a las potentes fuerzas blindadas rusas, que penetraron sin dificultad y aparecieron repentinamente en la retaguardia del frente del XI Cuerpo a las afueras de Kharkov. La situación llegó a ser aún más crítica cuando los reclutas de un regimiento recién llegado, superados por el miedo a los tanques rusos que se aproximaban, huyeron para salvar sus vidas hasta que fueron detenidos en los puentes de los suburbios de Kharkov. La fuerte infantería rusa se vertió a través de la amplia brecha para explotar la penetración inicial lograda por los tanques. La 6 División Panzer fue inmediatamente alertada y sus puntas de lanza interceptaron al enemigo en los suburbios sudoeste de Kharkov donde habían ocupado la gran planta de tractores. La división contraatacó, desalojó al enemigo de la fábrica tras un fiero combate, destruyó muchos tanques, dispersó a la infantería rusa, y cerró la brecha. El peligro fue eliminado por lo pronto.

El miedo a los tanques es frecuente entre las divisiones de infantería recién activadas cuando el entrenamiento en defensa antimecanizada ha sido descuidado. El entrenamiento de armas combinadas con unidades blindadas o de cañones de asalto es esencial con objeto de dar a cada soldados la experiencia de ser sobrepasado por un tanque mientras está en su agujero y para familiarizarlos con el uso de armas antitanques.

Una división panzer recientemente llegada reforzó el flanco del cuerpo y bloqueó las rutas de aproximación a Kharkov. La evacuación de Kharkov por los alemanes llegó a ser necesaria debido a los acontecimientos desfavorables en el frente sur. Fue llevada a cabo sin dificultad el 18 de agosto, y una posición previamente preparada a unas pocas millas al oeste fue ocupada por el cuerpo. La nueva posición estaba situada sobre terreno elevado protegido por un valle pantanoso que atravesaba las carreteras de aproximación. Era considerablemente más corta que la posición que rodeaba Kharkov y por lo tanto podría ser defendida muy eficazmente.

Durante la retirada de la retaguardia alemana, el único puente que atravesaba los pantanos que había sido dejado intacto se colapsó bajo el peso de algunos Hornets (destruidores de tanques de 88 mm). Un batallón de infantería reforzado con ocho Hornets fue por lo tanto aislado en la orilla este. Los intentos enemigos de aniquilar a esta pequeña retaguardia fueron frustrados por unidades alemanas que apoyaban a la cabeza de puente desde la orilla oeste. La retaguardia se defendió durante veinticuatro horas hasta que el puente fue reparado y pudo cruzarlo bajo el amparo de la oscuridad.

En su nueva posición, el cuerpo tuvo que prevenir algunos fieros ataques de fuerzas enemigas intentando envolver ambos flancos. Varias penetraciones locales fueron cerradas por contraataques blindados. Pero incluso esta fuerte posición tuvo que ser evacuada tras un corto tiempo ya que se formó un peligroso saliente al este después de que las unidades adyacentes se vieran forzadas a retirarse. La siguiente retirada llevó al cuerpo a un expuesto terreno llano donde tuvo que extender sus alas hasta el sector que cubría el tramo de cuarenta millas entre los ríos Kolomak y Berestova.

Mientras tanto, la situación global forzó a una retirada general detrás del río Dnepr. Al XI Cuerpo se le dio la misión de organizar y cubrir la retirada de doce divisiones a través de la carretera y de los puentes ferroviarios en Kremenchug. Durante este movimiento retrógrado, fueron empleadas las mismas tácticas dilatorias que habían sido tan exitosas durante la retirada de Belgorod a Kharkov. Una y otra vez, el retraso en posiciones sucesivas forzó al enemigo a preparativos para la batalla que llevaban mucho tiempo y a sufrir fuertes bajas, llevando al cansancio gradual de sus fuerzas. Los rusos advirtieron estas intenciones e intentaron cada día forzar la cuestión logrando una penetración blindada.

Sobre todo, el enemigo quería capturar las grandes ciudades que dominaban la necesitada red de carreteras por una maniobra rápida. En vista del clima lluvioso, la posesión de carreteras asfaltadas se convirtió en un factor decisivo para ambos bandos ya que el barro evitaba cualquier movimiento fuera de las carreteras. Los alemanes tomaron este factor en cuenta y concentraron sus defensas antitanques en y alrededor de ciudades importantes. Durante esta fase, las ciudades fueron por lo tanto mucho más importantes que durante el combate en el área norte de Kharkov. El enemigo solamente logró una penetración blindada cuando bloqueó la retirada alemana a través del río Orchik, cerca de Karlovka. Aconteció una situación crítica debido a retrasos adicionales en el cruce del río debido a inundaciones, barro y a la pendiente de la orilla oeste.

Hubo un grave peligro de que los tanques enemigos pudieran alcanzar la débilmente sostenida orilla oeste antes de la llegada de unidades alemanas que fueron forzadas a tomar rutas tortuosas. La densamente poblada área suburbana de Kalovka, cerca del río, fue incendiada por el fuego de artillería enemigo, lo cual significaba más retraso en el cruce. Las demoliciones de fábricas, instalaciones ferroviarias, depósitos y suministros, ordenadas por el cuartel general supremo en línea con una política alemana de tierra quemada, provocó todavía más retrasos. Una gran penetración enemiga en este punto parecía evidente, cuando repentinamente los tanques rusos se vieron forzados a ralentizar la marcha debido al barro y al peligro de hundirse en él.

Con un cambio en el tiempo, el terreno se secó; las divisiones de infantería pudieron moverse más rápido y el ritmo diario de retirada fue aproximándose de veinte a treinta millas. Los tanques rusos no renovaron su presión hasta que el cuerpo se detuvo durante varios días en la cabeza de puente de Kremenchug. El poder atacante ruso fue deteriorado por varias semanas de acciones dilatorias alemanas en posiciones sucesivas. La contraofensiva enemiga se había gastado a sí misma.

PARTE QUINTA. DEFENSA CONTRA PENETRACIONES. COMBINACIÓN DE TÁCTICAS DEFENSIVAS.

Todo enfrentamiento defensivo prolongado requiere la aplicación de una combinación de tácticas que corresponden a los cambios en la situación. Durante la campaña rusa, varios métodos defensivos fueron empleados simultáneamente o sucesivamente sin que ni uno sólo ejerciera una influencia predominante o, aún menos, decisiva en el resultado de la operación. Incluso dentro de una acción, las unidades subordinadas algunas veces aplicaban tácticas diferentes a las usadas por el cuerpo principal. A comienzos de agosto de 1944, por ejemplo, durante el combate a lo largo de las estribaciones de las Montañas Cárpatos, seis batallones de infantería bloquearon el avance enemigo mientras que las dos divisiones a las cuales pertenecían llevaban a cabo un ataque simultáneo de flanco. Por regla general, las acciones defensivas son designadas por la medida táctica que predomina. Durante la batalla por Prusia Oriental, por ejemplo, los alemanes al principio utilizaron tácticas improvisadas de defensa en zona. Los subsiguientes intentos de penetración rusos fueron frustrados por pinzas defensivas, ataques de flanco, maniobras dilatorias y de bloqueo, y ataques con frentes reversos, pero el resultado de la batalla fue determinado por el empleo de las tácticas de defensa en zona.

Por otra parte, una combinación de tácticas defensivas detuvo a la gran ofensiva en la cual los rusos llegaron desde el Volga hasta el Dnepr en el invierno de 1942-43. Las maniobras dilatorias y de bloqueo por las unidades panzer y de infantería, combinadas con pinzas, acometidas de flanco, y el cerco de un cuerpo blindado evitaron una penetración rusa hacia Rostov en diciembre de 1942. Esto habría puesto en peligro a las tropas alemanas en el Cáucaso y al sur de Stalingrado. En otro caso, una rígida defensa por la infantería combinada con maniobras móviles de unidades blindadas detuvieron un intento de penetración ruso hacia el Mar de Azov durante enero y febrero de 1943. El retraso en posiciones sucesivas durante la retirada hacia el Dnepr en el verano de 1943 ralentizó el avance enemigo hacia el oeste e hizo posible trasladar refuerzos alemanes. El ataque de pinzas que siguió al movimiento retrógrado aplastó a la cuña blindada rusa en la curva del Dnepr y rompió la columna vertebral de la ofensiva.

Durante el combate cerca de Kirovograd en enero de 1944, los alemanes emplearon tácticas dilatorias y de bloqueo, pinzas defensivas, ataques de flanco, envolvimientos, y maniobras de penetración que fueron de igual importancia y siguieron una a otra en rápida sucesión. Por esta razón, la operación Kirovograd es un típico ejemplo de la aplicación de tácticas defensivas combinadas.

Hacia finales de 1943, las operaciones rusas en el sur parecían indicar que el mando soviético planeaba penetrar el frente alemán en varios lugares, dividir las fuerzas de los Grupos de Ejércitos A y Sur, y arrojarlos hacia el Mar Negro y la frontera rumana. En línea con estos planes, el Segundo Frente Ucraniano lanzó una gran ofensiva en diciembre de 1943 con objeto de penetrar en el área de Kirovograd. Los rusos abrieron una brecha en el frente del Octavo Ejército, pero este intento inicial fue frustrado por rápidos contraataques de unidades motorizadas alemanas. Durante los primeros días de enero de 1944, el reconocimiento terrestre y aéreo alemán así como las interceptaciones de radio indicaron concentraciones y preparativos de ataque rusos. Potentes fuerzas de artillería estaban reuniéndose en la retaguardia de las líneas rusas. Mientras solamente unos sesenta tanques rusos fueron descubiertos en las áreas de concentración cercanas al frente alemán, las estimaciones de inteligencia conjeturaban que poderosas fuerzas blindadas estaban situadas en áreas de descanso más a la retaguardia.

El frente del Octavo Ejército estaba demasiado extendido y pocas reservas estaban disponibles para realizar una activa defensa. Parecía improbable que ningunas unidades considerables pudieran ser enviadas desde sectores no bajo ataque ya que todas las divisiones estaban bajo de efectivos y el enemigo ejercía presión a lo largo de todo el frente. Los elementos blindados de dos divisiones panzer empleadas a lo largo del frente fueron mantenidas atrás como reservas del cuerpo. Ocho batallones de artillería del cuartel general estaban disponibles para reforzar a los dos potenciales centro de gravedad. La munición de artillería a mano era abundante, un hecho que en parte compensaba la inferioridad alemana en número de cañones.

Los rusos lanzaron su ataque a las 6:00 horas del 5 de enero, partiendo de sus dos principales áreas de concentración. Precedida por una preparación artillera de media hora y de varios ataques aéreos, la masa de infantería se vertió a través de las brechas en el frente alemán en un intento de penetrar hacia el área de Kirovograd. Siguiéndolas estrechamente, más infantería y algunas unidades antitanque ensancharon las áreas de penetración y aseguraron los flancos interiores para el avance de los blindados rusos. En conjunción con las dos acometidas principales, los rusos realizaron ataques de contención de fuerza variante a lo largo de todo el frente del ejército. Cuando el asalto de la infantería comenzó, la fuerte preparación, en la cual participaron dos tercios de las baterías enemigas, había neutralizado a la mayoría de la artillería alemana e infligido bajas extremadamente graves. Los efectivos de algunas divisiones bajaron aún más – incluso antes del comienzo de la ofensiva la 2 División de Paracaidistas mantenía un sector de doce millas con 3.200 hombres y la 10 División de Panzergranaderos cubría once millas de frente con 8.700 hombres. Las fuerzas de infantería rusas, de seis a siete divisiones y apoyadas por grupos blindados de efectivos variantes, lograron profundas penetraciones durante las horas matinales. En el punto sur del esfuerzo principal avanzaron 6 millas en un frente de 4 millas, y en el sector del XLVII Cuerpo Panzer 13 millas en un frente de 10 millas.

Cuando las fuerzas blindadas rusas intentaron explotar la penetración inicial, las reservas de cuerpo alemanas lanzaron ataques de flanco a pequeña escala. Apoyadas por unidades antitanques, destruyeron en conjunto noventa y tres tanques enemigos, principalmente en el sector sur. No obstante, se hizo evidente que las fuerzas del Octavo Ejército solas no podrían cerrar las brechas en el frente. Conforme a lo solicitado por el ejército, la 3 División Panzer fue transferida durante las últimas horas de la mañana y empleada en el sector del XLVII Cuerpo Panzer. En el área de penetración sur, aproximadamente 200 tanques rusos fueron contenidos por ataques de flanco de diversión antes de que pudieran alcanzar el río Ingul. En el área norte de penetración, sin embargo, los contragolpes llevados a cabo por elementos de la 11 División Panzer no pudieron detener a las fuerzas blindadas que avanzaban hacia el sudoeste. Allí, el enemigo amenazaba envolver Kirovograd desde el norte y el oeste y provocar su caída cortando las líneas vitales alemanas.

En este primer día de la ofensiva rusa, los alemanes destruyeron 153 tanques enemigos y causaron graves bajas, pero sus propias pérdidas eran proporcionalmente altas. La 10 División de Panzergranaderos, por ejemplo, perdió 620 hombres en un día. A finales del día, la situación era confusa ya que, a pesar de una retirada alemana hacia Adzhamka y un correspondiente acortamiento de la línea, las penetraciones rusas no fueron adecuadamente cerradas.

Las declaraciones de prisioneros de guerra y los documentos capturados permitieron a los alemanes estimar los blindados rusos en 620 tanques. Contra estas fuerzas, los alemanes pudieron reunir solamente 56 tanques y 109 cañones de asalto. El enemigo reagrupó y reforzó sus blindados en el área norte de penetración durante la noche del 5 de enero. Sus unidades móviles fueron desplegadas de acuerdo con la doctrina alemana pero carecían de concentración de esfuerzo en una dirección y prestaron demasiada atención a la cobertura de flanco. Este último hecho era probablemente debido a los implacables ataques de flanco locales que los alemanes realizaron incluso cuando sólo tenían unos cuantos tanques a mano. Durante estas acciones a pequeña escala, las dotaciones de tanques alemanes demostraron su superioridad repetidas veces. Además, este tipo de defensa activa engañó al enemigo sobre los efectivos alemanes.

Cuando el enemigo reanudó su ataque en la mañana del 6 de enero, los alemanes pudieron sujetar potentes fuerzas por defensa activa y retrasar el avance de algunas unidades blindadas rusas por tácticas de golpes sorpresa. En el norte, sin embargo, los contraataques de la 3 División Panzer no pudieron cerrar la brecha y en el sur los tanques enemigos avanzaron hacia Kirovograd sin mucha obstrucción, alcanzado los suburbios sur de la ciudad por la tarde. La otra fauce de la pinza rusa cruzó el río Ingul en Severinka, cortó la carretera Kirovograd-Novomirgorod, y amenazó Kirovograd desde el norte.

Ya que la resistencia alemana al este del Ingul se había desmoronado, el comandante del ejército pretendió bloquear cualquier intento más de penetración hacia el oeste trasladando nuevas fuerzas que aniquilarían las puntas de lanza enemigas al oeste del río. Por esta razón, solicitó urgentemente refuerzos del grupo de ejércitos. Ni otra retirada ni el acortamiento de líneas habrían llevado a la formación de fuerzas de contraataque ya que cada hombre era necesario en el frente. El grupo de ejércitos respondió que las unidades de vanguardia de la División Panzer Grossdeutschland llegarían al área sudoeste de Kirovograd durante la tarde del 7 de enero con objeto de cerrar la brecha al sur de la ciudad. Hasta entonces, las fuerzas alemanas tendrían que ganar tiempo y contener al enemigo con una serie de acciones de balanceo rápidamente cambiantes. Al este del Ingul, un batallón panzer reforzado realizó un avance envolvente, intentando cortar las comunicaciones de retaguardia enemigas. Tras el éxito inicial, el ataque se atascó frente a la fuerte resistencia de cañones antitanques. Cuando las tres divisiones que se defendían en el sector entre las dos áreas de penetración retrocedieron para defender el perímetro de Kirovograd, a una de ellas –la 14 División Panzer– se le dio la misión de cerrar la brecha sur. Pero durante la noche, mientras el movimiento de preparación tenía lugar, potentes fuerzas de infantería y de tanques rusas penetraron en Kirovograd desde el sur y atacaron la reunión de la 14 División Panzer. En un tenaz combate casa por casa, el enemigo avanzó hacia las líneas del ferrocarril y abrieron brecha en el perímetro defensivo. Las otras dos divisiones estaban luchando por abrirse paso al norte de las líneas ferroviarias cuando fueron repentinamente atacadas por fuerzas enemigas desde tres lados, encajonadas dentro de Lelekovka y aisladas. En su retirada desde Kirovograd, la 14 División Panzer logró establecer contacto con la fuerza en Lelekovka tras algún combate encarnizado. Tras retirarse a la orilla oeste del Ingul, la 3 División Panzer atacó a las concentraciones blindadas rusas pero encontró poca resistencia cuando el enemigo se apartó del camino del ataque.

sostenido por fuerzas rusas superiores. Como último recurso, un batallón de infantería motorizada fue reforzado con varios tanques y reunido en el área de Bolshay Vyska. Tras superar la tenaz resistencia, el destacamento avanzó a través del territorio ocupado por el enemigo vía Gruznoye a Oboznovka. Durante la noche del 9 de enero, la fuerza embolsada en Lelekovka huyó, enlazó con la fuerza de relevo, y se retiró a Gruznoye. La defensa en posición en Lelekovka había retrasado y finalmente evitado una penetración enemiga hacia el oeste. El frente del XLVII Cuerpo Panzer fue consolidado a lo largo de la línea Karlovka-oeste de Gruznoye-Vladimirovka, y el XI Cuerpo, adyacente al norte, fue alineado con el cuerpo panzer. Esta retirada permitió la transferencia de la 282 División de Infantería al cuerpo panzer, que mantuvo la división en reserva contra cualquier intento de penetración rusa en su sector. A pesar de las fuertes bajas en tanques que habían sufrido, se esperaba que los rusos reanudaran sus ataques tras reagrupar sus fuerzas.

El 11 de enero, el enemigo lanzó un nuevo ataque en el área Gruznoye-Vladimirovka tras una preparación artillera que duró media hora. Sus blindados estaban organizados en varias potentes formaciones de ataque que debían de abrir el camino para la infantería. Las fuerzas de bloqueo alemanas no pudieron mantener la línea que fue abierta en varios lugares. Durante el día siguiente, las penetraciones fueron parcialmente cerradas por contraataques locales. Tras la llegada de varias divisiones de infantería desde otros sectores, el enemigo, el 15 de enero, reanudó sus ataques con una fuerte preparación artillera. Once divisiones de infantería, apoyadas por tanques, abrieron brecha en la línea alemana entre Gruznoye y Vladimirovka, abriendo una brecha de siete millas con una profundidad de tres millas. Las tres divisiones alemanas que defendían este sector fueron divididas y aisladas. Resistiendo tenazmente, se abrieron paso hacia los flancos del área de penetración y, pegándose a sus posiciones, hicieron posible cerrar la brecha al día siguiente.

El 16 de enero, mientras los rusos concentraban todas las fuerzas terrestres y apoyo aéreo disponibles para un ataque total, la recién llegada 3 División Panzer SS hizo un ataque desorganizador dentro de los preparativos ofensivos enemigos. Las tres divisiones alemanas que defendían los flancos se unieron a las fuerzas panzer y cerraron la brecha.

Los intentos de penetración rusos habían fracasado tras doce días de encarnizado combate en el área de Kirovograd. Las treinta y una divisiones de infantería rusas utilizadas durante esta operación fueron debilitadas hasta tal punto que muchos regimientos fueron reducidos a 300-400 hombres. El 17 de enero solamente alrededor de 120 tanques rusos estaban disponibles para su empleo. A lo largo de toda la operación el comandante de ejército alemán estuvo obstaculizado por los bajos efectivos de sus unidades que descendieron a un ritmo alarmante bajo la presión de la ofensiva rusa. Incapaz de escalar a sus fuerzas en profundidad, no tuvo medios de evitar que el enemigo explotara penetraciones locales en el frente alemán. Los comandantes intermedios y bajos estaban raramente en posición de formar reservas. Las débiles reservas de cuerpo, usualmente consistentes en pequeñas unidades blindadas, lograron retrasar al enemigo e inflingirle ligeras pérdidas, pero fueron incapaces de cambiar la marea. La completa carencia de reservas generales forzaron al comandante del ejército a recurrir a tácticas improvisadas. Durante todo el combate en el área de Kirovograd, el comandante del ejército estuvo bajo órdenes estrictas prohibiendo la retirada a líneas más cortas, de otra manera podría haber recuperado su libertad de maniobra y habría sido capaz de formar reservas con rango de división. Finalmente, tras haber recibido refuerzos, el Octavo Ejército Alemán frustró todos los restantes intentos de penetración rusos. Durante este período de diez días, los alemanes habían demostrado extraordinaria flexibilidad en el uso de diferentes tácticas defensivas.

PARTE SEXTA. CONCLUSIONES.

Las ofensivas dinámicas ejecutadas por el Ejército Alemán durante la primera parte de la campaña rusa fueron llevadas a detenerse frente a Moscú y en Stalingrado. Durante los siguientes meses de encarnizada lucha contra un enemigo tenaz que ingeniosamente explotaba el vasto espacio y las condiciones climáticas de su tierra natal, la fuerza alemana declinó tanto que las subsiguientes contraofensivas rusas no pudieron ser rechazadas. El peor error de Hitler fue no haber reconocido el inminente desastre a tiempo o, si lo reconoció, haberlo descartado en su forma categórica. Esta negativa obstinada de hechos obvios forzaron al Ejército Alemán a combatir una serie de acciones defensivas contra penetraciones a lo largo de líneas de frente demasiado extendidas durante la segunda parte de la campaña rusa. Cada vez que los alemanes lograban tras extremos sacrificios cerrar una brecha, la línea cedía terreno en otro punto. Resolutivamente fueron su condena en una larga sucesión de exhaustas batallas y retiradas. La desintegración de las fuerzas alemanas fue acelerada cuando cuerpos, e incluso ejércitos enteros, bajo órdenes de mantener ciudades y áreas críticas, eran aislados de la fuerza principal. La perfección de las tácticas defensivas y los esfuerzos sobrehumanos de las fuerzas en campaña fueron insuficientes para cambiar la marea siempre que los alemanes fueron incapaces de restaurar un balance de fuerzas esencial para una victoria eventual sobre los rusos. Bajo las condiciones predominantes un equilibrio en los campos de recursos humanos y de material estaba más allá de la expectativa. Pero estaba dentro del área de posibilidad que el desarrollo militar alemán en campaña primero igualaría y después dejaría atrás a los rusos. Como un prerrequisito, el potencial alemán debía de haber sido llevado a la relación apropiada con los elementos de tiempo y espacio para compensar la superioridad rusa en recursos humanos y en material a fin de que la victoria podría haber sido eventualmente logrado a través de la aplicación de una estrategia superior. Nunca el Ejército Alemán debería haber gastado sus recursos imprudentemente como fue obligado a hacerlo frente a Moscú y en Stalingrado. Los rusos, por consiguiente, ganaron una superioridad que les permitió mantener la iniciativa. Contrariamente a los conceptos de Hitler, una detención oportuna en la ofensiva o una retirada temporal no habría socavado la confianza de las fuerzas en campaña, sino que habría conducido a éxitos adicionales, la suma total de los cuales deberían haber llevado a la guerra con Rusia a una conclusión favorable.

Después del desastre de Stalingrado, los alemanes combatieron en acciones dilatorias a lo largo de un frente de 1.000 millas durante un período de cuatro meses. Incluso entonces lograron cerrar las amplias brechas y estabilizar el frente y lograr una victoria defensiva en marzo de 1943. Sin embargo, las líneas alemanas estaban demasiado extendidas y las fuerzas panzer, reconstituidas durante un respiro que duró tres meses, eran todavía demasiado débiles para resistir las renovadas acometidas de las fuerzas que los rusos mientras tanto habían trasladado. De nuevo, el enemigo penetró el frente alemán, pero esta vez las once mejores y completamente reorganizadas divisiones panzer que fueron reunidas en el área de Kharkov-Poltava pudieron frustrar las intenciones rusas con un decidido contraataque. Aún así, todavía no había llegado el momento para tomar la iniciativa. Los rusos todavía tenían que sufrir bajas más elevadas. Si era necesario, los alemanes deberían haber abandonado más terreno y recortado sus líneas para establecer una balanza de fuerzas que habría evitado otras penetraciones. Solamente entonces podría una decisiva contraofensiva alemana haber asegurado una victoria alemana en Rusia antes de que los aliados desembarcaran en Francia. La derrota de las potencias occidentales dependía de que Rusia hubiera sido sacada de la guerra.

La defensa alemana contra penetraciones rusas, como la presentada en este estudio, era únicamente un medio hacia obtener este objetivo global. En 1943, el Ejército Alemán en Rusia casi logró poner fin a las penetraciones enemigas combinando hábilmente varias tácticas defensivas. La victoria estaba otra vez en lontananza, pero resultó ser rusa. Antes de que las once divisiones panzer pudieran llegar a apresar a las reservas rusas y aniquilarlas, los blindados alemanes fueron lanzados a la Operación Ciudadela en julio de 1943 y desangradas cuando se toparon con un sistema fortificado de fuerza y profundidad hasta ahora desconocido. Hitler, por consiguiente, cumplió plenamente las esperanzas más entusiastas del enemigo y le regaló la palma de la victoria. La subsiguiente ofensiva rusa, realizada con poderosas reservas que estaban completamente intactas, penetró la línea alemana. Las penetraciones enemigas comenzaron nuevamente no solamente en este sector sino también en otros, donde no estaban disponibles reservas adecuadas.

En el mejor de los casos, hábiles tácticas defensivas y sacrificios supremos personales fueron instrumentales para producir un local y temporal relevo. La estrategia alemana de auto sacrificio imposibilitó la posibilidad de estabilizar el frente a lo largo de una línea que entonces había sido recortada por el curso de los acontecimientos. Finalmente, una sugerencia para desviar todas las fuerzas alemanas desde el Oeste hacia el Este con objeto de detener la invasión de Alemania por el Ejército Rojo y evitar la expansión territorial del comunismo fue rechazada por Hitler. Mientras que creía que sus enemigos principales estaban en el Oeste, los jefes militares alemanes, por todo su antagonismo hacia las potencias occidentales, consideraban a Rusia como su enemigo irreconciliable.